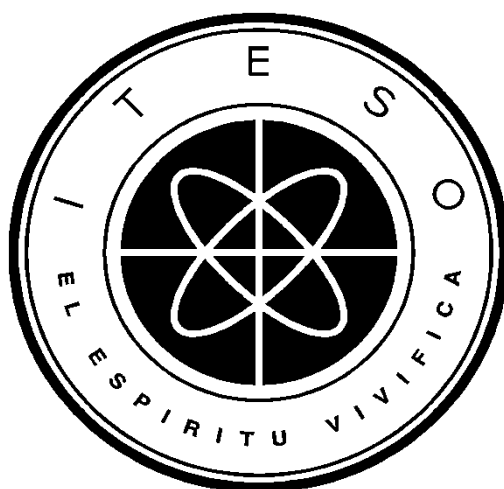


# **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO.  
15018 PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION  
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.

---



## **DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES MAESTRÍA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

EL IMAGINARIO SOCIAL SOBRE EL ESTILO DE VIDA  
DE LAS MUJERES DEL NARCO

---

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRO EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES  
PRESENTA:

ITZELIN DEL ROCIO MATA NAVARRO

TLAQUEPAQUE, JALISCO A 03 DE AGOSTO DE 2012

## RESUMEN

La cultura Narco ha sido ampliamente estudiada y cuestionada, sobre todo en los últimos seis años, debido a la fuerte política de intervención militar que hay en México, y a la cobertura mediática sobre los muertos, el terrorismo y la violencia que genera. Entonces, se vuelve necesario analizar cómo se representan, socializan o discurren, los estilos de vida de las mujeres vinculadas al Narco y qué sentido le otorgan estas mujeres a dichas construcciones. Esta apuesta tendría la intención de desmarcar la comprensión únicamente mediática de la Narcocultura como simple conteo de muertos, y reconsiderarla como un espacio social y simbólico donde coexisten representaciones, imaginarios, y socializaciones, que resultan mucho más intrincadas y complejas que el simple *narconómetro*.

Así, esta investigación pretende comprender cómo está conformado el imaginario social sobre el estilo de vida de las mujeres vinculadas con el narcotráfico: Narcomujer, Mujer del Narco, Buchonas y Aspirantes a Buchonas, partiendo de un análisis del discurso y de las imágenes de cuatro páginas de Buchonas en Facebook [Buchonas de Sinaloa, Plehebitas Buchonas, Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., y Bonitas Buchonas (Del Charco)]. La investigación se realizó bajo la metodología de la etnografía virtual, incluyendo observación directa, compilando fotografías, videos, conversaciones, imágenes de las cuatro páginas mencionadas, establecer cruces analíticos del material obtenido, bajo las categorías de estilos de vida, a través de la imagen del cuerpo femenino (belleza), consumos, moda, y violencia asociada al cuerpo, y en un segundo apartado, el imaginario social, analizando la idea de identidad y cultura de la violencia pudieran ser características de estos grupos de mujeres.

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de un esfuerzo colectivo de personas que me inspiraron, colaboraron y apoyaron no sólo en el aspecto académico, sino también en mi vida personal. A ellas quiero dedicar este espacio.

En lo académico, principalmente a David Velasco, SJ., gracias por su tiempo, su disponibilidad en todo momento y su orientación sin la cual no hubiera sido posible esta tesis como ustedes la leen. Gracias por compartirme tus conocimientos y consejos, pero también por los detalles de compartirme tu arte fotográfico, los colibríes sin duda siempre han estado presentes en mi vida y ésta no fue la excepción. Por tu paciencia y largas esperas debido a mis múltiples tareas y roles que me toca encarar.

A Rossana Reguillo por acompañar un doble proceso de maestrías, por tus conocimientos y asesorías en clase que, sin duda, determinaron gran parte del rumbo de esta investigación, y por el interés por este tema por el cual compartimos opiniones y pasiones.

A Alejandra Aguilar por ser la que me ayudó a cruzar el río entre la nada y la luz, gracias a la entrevista con Sofi y a tus consejos en los coloquios.

A Carlos Sánchez por todo el acompañamiento desde que cruzó por mi mente la idea de estudiar la Maestría en Filosofía y Ciencias Sociales, y de los primeros que confió en mí para lograr este título.

En el desarrollo de este trabajo agradezco a mis informantes, ustedes saben que son mis aliadas, ustedes son la pieza clave para poder entender una problemática que nos aqueja de una manera sumamente peculiar, con un brillo y una hoz que persigue a ese encanto. Gracias por compartir su alegría, su entusiasmo, sus desencantos, sus experiencias de vida que le dan alma a esta tesis.

En lo personal, primeramente, a Daniel que me ha ayudado tanto y tanto a subsistir en los momentos más difíciles cuando creía que ya no podía más. Gracias por siempre darme tu apoyo incondicional: al hacer dos maestrías, al cuidar de nuestro hijo, al sostenerme cuando estuve enferma y cansada, al darme ánimos y tirarme carrilla cuando se trataba de hablar las buchonas.

A mi mamá especialmente porque sin ella no podría haber llegado hasta este lugar: tú me acercaste todos tu amor y tus recursos para que yo llegara al ITESO, me titulara, conociera a los jesuitas y siguiera este camino profesional, tu amor, tu entrega, tus esfuerzos y sacrificios por lograr mantenerme aquí en un inicio, fueron fundamentales. Gracias por vencer todos tus miedos y cuidar de Dieguito cuando más lo necesité.

A mi papá, porque nunca jamás has dudado de mí, siempre crees en mí, incluso cuando yo ya no creo, me das ánimo, somos nuestros respectivos fans en el arte y la creatividad, es tu sensibilidad la que he plasmado aquí. Te quiero, papá.

Hacen falta muchas personas que intervinieron en el proceso: a la Sra.Ofelia por cuidar también de mi hijo en mis tardes y noches de estudio, a mis compañeros de clase que me inspiraron tanto, a mis maestros que me abrieron un mundo de sabiduría: Héctor Garza, Martha Petersen, y especialmente Raúl Fuentes, quien me inició en el arte de la investigación.

Y a Dios que me ha dado una vida increíblemente excepcional, nunca he dudado de sus dones y sus gracias, como haberme dado la oportunidad de tener a Diego conmigo.

Gracias a todos.

# Contenido

<b>INTRODUCCIÓN GENERAL</b> .....	<b>2</b>
<b>CAPÍTULO 1. MISS NARCO: LA REINA CONSUMADA</b> .....	<b>5</b>
1.1 MUJERES Y NARCOTRÁFICO. UN ACERCAMIENTO MEDIÁTICO SOBRE LAS NARCOMUJERES Y LAS MUJERES DEL NARCO.....	5
1.2 LA REALIDAD DETRÁS DEL IMAGINARIO SOCIAL DEL ESTILO DE VIDA DE LA BUCHONA: LA MUERTE Y EL ASESINATO. ....	7
1.3 MISS BUCHONA (LAS ASPIRANTES A SERLO) Y SU INTERACCIÓN EN LAS REDES SOCIALES. ....	9
<b>CAPÍTULO 2. DE CÓMO SE FORMA EL IMAGINARIO SOBRE EL ESTILO DE VIDA DE LAS MUJERES VINCULADAS AL NARCO</b> .....	<b>12</b>
2.1 IMAGINARIO SOCIAL .....	12
2.2 LA RELACIÓN ENTRE EL <i>HABITUS</i> Y LOS ESTILOS DE VIDA .....	18
2.2.1 <i>El espacio social</i> .....	22
2.2.2 <i>Espacio simbólico</i> .....	24
2.2.3 <i>Ciberespacio</i> .....	25
2.2.3.1 <i>¿Puede establecerse una analogía entre el espacio social y el ciberespacio?</i> .....	27
2.2.3.2 <i>¿Podemos pensar en la idea de un Ciberespacio simbólico?</i> .....	30
2.2.3.3 <i>Repensar el ciberespacio como espacio social simbólico</i> .....	33
2.2.3.4 <i>Las mujeres en el ciberespacio</i> .....	36
2.3 IDENTIDADES SOCIALES.....	38
<b>CAPÍTULO 3. LAS MUJERES DEL NARCO: REINAS, PRINCESAS O PLEBEYAS</b> .....	<b>41</b>
3.1 VARIABLES METODOLÓGICAS SELECCIONADAS PARA LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL EN LAS PÁGINAS DE BUCHONAS EN FACEBOOK.....	0
3.2 ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD: EL CONTRASTE DE LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL.....	1
3.3 ANÁLISIS DE LA ETNOGRAFÍA VIRTUAL Y DE LAS ENTREVISTAS.....	2
3.3.1 <i>Estilo de vida: una expresión corpórea</i> .....	2
3.3.1.1 <i>Idea del cuerpo femenino</i> .....	3
3.3.1.2 <i>Cirugía estética</i> .....	5
3.3.1.3 <i>El cuerpo en relación a la violencia</i> .....	8
3.3.1.4 <i>El cuerpo y la moda</i> .....	10
3.3.1.5 <i>Consumo estético</i> .....	13
3.3.1.6 <i>Lenguaje</i> .....	16
3.3.2 <i>Imaginario social de las mujeres vinculadas con el narcotráfico</i> .....	20
3.3.2.1 <i>Identidad</i> .....	21
3.3.2.2 <i>Objetos Simbólicos</i> .....	26
3.3.2.3 <i>Violencia/Muerte</i> .....	31
3.3.2.4 <i>Violencia ejercida por el propio sujeto</i> .....	34
3.3.2.4 <i>Categorías de los tipos de mujeres vinculadas con el narcotráfico (Narrativas)</i> .....	36
<b>CONCLUSIONES GENERALES</b> .....	<b>42</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>48</b>

## Introducción General

*“La vida social cambia cuando las personas viven resguardadas tras un muro, contratan vigilantes, conducen vehículos blindados, llevan botes de aerosol defensivos y pistolas y acuden a clases de artes marciales. El problema es que tales actividades reafirman y contribuyen a acrecentar la misma sensación de caos que estos actos intentaban prevenir.”*  
(Bauman, 2007: pg. 18)

La vida social cambia, definitivamente, cuando del sueño ideal que sólo llegamos a imaginar, que representa lujo, belleza y poder, despertamos a la realidad de una vida secuestrada por nuestros mismos sueños, que callaban dentro de sí, una realidad vinculada a la violencia, la inseguridad y la transgresión.

La cultura Narco ha sido ampliamente estudiada, cuestionada y explicada, sobre todo en los últimos seis años, debido a la fuerte política de intervención militar que hay en México, y a la cobertura mediática sobre los muertos, el terrorismo y la violencia que genera, pero poco se ha analizado desde las consecuencias sociales que implica la ilusión sobre este estilo de vida Narco, que privilegia la belleza, la riqueza y el poder, y finca, bajo estos criterios, un imaginario ideal que desdibuja la relación intrínseca con la violencia inherente de este modelo de vida. Por lo tanto, se plantea que este problema no se ha estudiado a profundidad, y ha sido tomado a la ligera por ser considerado, socialmente, como vano y superficial.

Entonces, por un lado se vuelve necesario analizar cómo se representan, socializan o discurren, los estilos de vida de las mujeres vinculadas al Narco y qué sentido le otorgan estas mujeres a dichas construcciones. Es particularmente relevante, conocer el imaginario sobre este estilo de vida, porque ha sido, objeto de discursos mediáticos masivos como serie televisivas, telenovelas, películas, corridos, pero poco dentro de los espacios de interacción grupal como las redes sociales, en particular en Facebook.

Esta apuesta tendría la intención de desmarcar la comprensión únicamente mediática de la Narcocultura como simple conteo de muertos, y reconsiderarla como un espacio social y simbólico donde coexisten representaciones, imaginarios, y socializaciones, que resultan mucho más intrincadas y complejas que el simple *narconómetro*.

Por ejemplo, hasta hace pocos años pensábamos en la Narcomujer sólo como acompañante del narco, del “mero mero”, fungía como un objeto de ornamento que gozaba de las mieles de la riqueza “*malhabida*” de la pareja masculina que era realmente el sicario, varón, con una pick up negra blindada (Cheyenne), texana y botas puntiagudas, quien aportaba gran parte de la vestimenta, las operaciones corporales características de estas mujeres (principalmente en el busto y las nalgas) y un *fashion style* que delataba a la pareja como perteneciente al negocio y cultura narco, pero esta idea cambió el día en que las mujeres (ex reinas de belleza en su mayoría) tomaron el papel principal como agentes y dueñas del negocio, y abandonaron el papel ocioso de simples acompañantes y amantes del narco, del Buchón, del “pesado”.

Así, esta investigación pretende comprender cómo está conformado el imaginario social sobre el estilo de vida de las mujeres vinculadas con el narcotráfico: Narcomujer, Mujer del Narco, Buchonas y Aspirantes a Buchonas, partiendo de un análisis del discurso y de las imágenes de cuatro páginas de Buchonas en Facebook [Buchonas de Sinaloa, Plehebitas Buchonas, Shikas con porte de

Buchifresas S.A. de C.V., y Bonitas Buchonas (Del Charco)]. Además, se realizaron cuatro entrevistas con mujeres que representan este estilo de vida para conocer sus prácticas discursivas (interacciones, discusiones, representaciones) y contrastar ambos discursos para conocer si existe alguna relación entre lo que se socializa en Facebook y la aspiración de las chicas entrevistadas.

La investigación se realizó bajo la metodología de la etnografía virtual, incluyendo observación directa, compilando fotografías, videos, conversaciones, imágenes de las cuatro páginas mencionadas, establecer cruces analíticos del material obtenido, bajo las categorías de estilos de vida, a través de la imagen del cuerpo femenino (belleza), consumos, moda, y violencia asociada al cuerpo, y en un segundo apartado, el imaginario social, analizando la idea de identidad y cultura de la violencia pudieran ser características de estos grupos de mujeres.

Pero, para entender mejor esta complejidad del papel de la mujer en el estilo de vida Narco, explicaré, en el primer capítulo, algunas pre-concepciones sobre el estilo de vida de los cuatro tipos de mujeres que se representan a través de los medios de comunicación, particularmente desde el periodismo y la literatura.

En el capítulo *Miss Narco: la reina consumada* se explica el estilo de vida de las mujeres sicarias o **Narcomujeres** como Sandra Ávila o Enedina Arellano Félix a través de un análisis de lo que se ha hablado en algunas de las notas y reportajes analizados en prensa como: *La Reina del Pacífico, una narcotraficante con grandes dotes de líder y aficionada al lujo; Las Buchonas de Jalisco, vidas al límite y Facebook: ¿coro de pajaritos?*

En el caso de la literatura se analizan dos libros centrales en el tema *La Reina del Sur* de Arturo Pérez Reverte y *Miss Narco. Belleza, poder y violencia. Historias reales de mujeres en el narcotráfico mexicano.*, de Javier Valdez Cárdenas, reportero de Culiacán y corresponsal de *La Jornada* desde 1998.

En el caso del análisis cinematográfico se revisan: *Miss Bala, El Infierno y Traffic*. Analizando un aspecto ficticio contra la realidad que se presenta tanto en los libros, principalmente en el de Valdez y en los reportajes antes mencionados.

Al final de este sub-apartado, sólo se apuntan algunas características de las **Mujeres del Narco**, grupo que no ha sido tan claramente representado mediáticamente, pero del cual se logran obtener algunas características breves, que serán ampliadas en el capítulo 3, tras los resultados de la investigación.

Después hago la caracterización de la **Buchona**, la mujer que está ligada sentimentalmente al narco, puede ser o no Mujer del Narco, o simplemente amante o compañía, una idea de una mujer mucho más exuberante, brillante, pero también, en algún momento, violenta y vengativa.

En el siguiente sub-apartado del primer capítulo titulado *Miss Buchona (las aspirantes a serlo) y su interacción en las redes sociales*, se detalla la construcción del concepto **Aspirante a Buchona** es decir las jóvenes, de clase media y baja, de entre 13 y 18 años que tienen alguna interacción con las redes sociales y que se plantean (en esta tesis) como agentes sociales que conforman la mirada imaginaria de fantasía sobre las Buchonas consumadas y mediante las cuales se propaga un imaginario social ideal del estilo de vida de la narco-mujer.

En el tercer sub-apartado de este capítulo *La realidad detrás del imaginario social del estilo de vida de la Buchona: la muerte y el asesinato.*, se plantea la problemática de investigación de esta tesis, y que se expone en la primera parte de esta introducción.

En el capítulo II: *De cómo se forma el imaginario sobre el estilo de vida de la Buchona. (Aporte teórico)*, se presentan los debates teórico-metodológicos que sustentan los principales conceptos. Sobre estilo de vida y cómo se conforma, se revisa principalmente *La distinción* de Pierre Bourdieu (1976) y su aporte sobre la noción de *habitus* para entender la forma en cómo se conforma un estilo de vida, el de la Buchona, en este caso. Entra aquí un sub-tema que tiene que ver con la conformación del *espacio social* y el *espacio simbólico*, como relación de espacios donde se dan estas interacciones desde las cuales se conforma un imaginario sobre el estilo de vida de la Buchona, ¿estamos hablando de dos espacios disímboles el espacio social real y el espacio virtual (*Facebook*), entre los cuales puede pensarse en un vínculo dado por el espacio simbólico, o como una reproducción virtual de la realidad?.

También, dentro de este apartado, se hace un comparativo entre la propuesta de *Imaginario Social* de Castoriadis (1975) que es el supuesto base de este concepto, y en general, de la tesis misma. La propuesta de imaginario de Pedro Arturo Gómez es un acercamiento latinoamericano que, me parece, resulta más familiar y cercano a este tipo de temas más locales. Y, finalmente, el aporte de imaginario en la esfera pública que contempla el aporte de Taylor (2006) *Imaginario sociales modernos*.

Como último sub-apartado trabajaré con el concepto de *Identidades Sociales* de Gilberto Giménez (2007), el cual es un acercamiento para explicar si las Aspirantes a Buchonas realmente han conformado una nueva identidad social, la cual toma sus raíces de la identidad misma de la Buchona. Acercándonos al cuestionamiento de base: ¿si las aspirantes realmente están conformando una nueva identidad, o es simplemente el reflejo de la mujer narco consumada?

En el capítulo III que he titulado: *Las mujeres del narco: reinas, princesas o plebeyas*, me permito presentar los resultados de la investigación de esta tesis, los discursos encontrados a través de *Facebook* y los datos encontrados en las entrevistas con las cuatro mujeres asociadas a este estilo de vida, y la relación que guardan estos resultados con la **pregunta** planteada en esta tesis: ¿Cómo es el imaginario social sobre el estilo de vida de las Mujeres del Narco? Obteniendo una caracterización sobre esos cuatro estilos de vida resultantes: La Narcomujer, la Mujer del Narco, la Buchona y la Aspirante a Buchona a través de sus imágenes, discursos y prácticas, y la relación que hay entre ellas.

Finalmente, en las conclusiones se analizan se plantean cinco puntos finales: El imaginario expresado a través del cuerpo, el papel de la moda y la estética como reproducción social, el consumo como forma de expresión, la identidad en relación a una estructura social, y la Narcocultura y su relación con la violencia.

# Capítulo 1. Miss Narco: la reina consumada.

## 1.1 Mujeres y narcotráfico. Un acercamiento mediático sobre las Narcomujeres y las mujeres del narco.

*“Sonó el teléfono y supo que la iban a matar”  
(La Reina del Sur, Arturo Pérez Reverte)*

Características físicas: Ojos negros. Cabello negro. Sin marcas ni cicatrices. Complexión delgada. Estatura 1,65. Así se explica en la portada de *La Reina del Sur* de Reverte (2009) que ya va en su octava impresión y lo cual nos lleva a pensar en una clásica mujer mexicana, muy posiblemente hermosa y con características que pudieran describir a muchas, pero en realidad el discurso que se complementa en la contraportada nos despeja todas las dudas.

Muchos autores quisieran, en menos de dos años, haber impreso ocho versiones de un mismo libro, Reverte lo logró. Y lo logró gracias a un sumamente controversial, la descripción de la Narcomujer: Teresa Mendoza Chávez, alias “La Mejicana”, de quien en la contraportada se narra su “Historia Criminal”. Nacida en Culiacán, Sinaloa (México). Hija de padre español y madre mejicana. Convivió con Raimundo Dávila Parra, (a.) El Güero Dávila, piloto de aviación relacionado con el cártel de Juárez. Viaja a España. Melill. Relacionada con Dris Larbi, propietario de clubs nocturnos. Algeciras. Gibraltar. Relacionada con Santiago López Pisterra, piloto de planeadoras. Tráfico de tabaco y estupefacientes. Detenida por el Servicio de Vigilancia Aduanera. Prisión de El Puerto de Santa María. (Reverte: 2009, contraportada).

¿Se necesitan más datos para saber la descripción física y criminal de una Narcomujer? Posiblemente. Hasta hace pocos años pensábamos en la Narcomujer sólo como acompañante del narco, del “mero mero”, un objeto de ornamento que gozaba de las mieles de la riqueza *malhabida* de la pareja masculina que era realmente el sicario, varón, con una *pick up* negra blindada (Cheyenne), texana y botas puntiagudas, quien aportaba gran parte de la vestimenta, las operaciones corporales características de estas mujeres (principalmente en el busto y las cadera) y un *fashion style* que delataba a la pareja como perteneciente al negocio y cultura narco, pero esta idea cambió el día en que las mujeres (ex reinas de belleza, algunas de ellas) tomaron el papel principal como agentes y dueñas del negocio, y abandonaron el papel ocioso de simples acompañantes y amantes del narco, del Buchón, del “pesado”.

Esta idea cambió, para siempre, cuando hace años atrás (en 2007), cae en la cárcel Sandra Ávila Beltrán “La Reina del Pacífico”, mujer que transformó para siempre la visión inactiva de la Buchona, por una mujer mucho más decidida y “entrona”, una sicaria, *warriorgirl*, con las mismas características que un rico de abolengo, denominaría “naco” en un nuevo rico, pero igual de peligrosas y dañinas que un hombre Buchón. Dice *El Mundo* de España que la ex reina de belleza: “Es una mujer madura, de sofisticada belleza, producto de cirugías, tintes y los más caros afeites” y, por otro lado, “La seguridad, el donaire, le vienen de su estirpe sinaloense, de su pertenencia a una dinastía de narcos”, revela el libro ‘La Reina del Pacífico y otras mujeres del narco’, escrito por el periodista local Víctor Ronquillo.” (El Mundo, 2008).

Después de Sandra Ávila, Enedina Arellano Félix es la segunda mujer más poderosa del narco, aunque aparentemente mucho más discreta y silenciosa que la primera. Aquí se muestra el

reportaje publicado en *La Crónica* del 30 de septiembre de 2007 cuando fuera detenida la narco número uno de México<sup>1</sup>.

*“Aunque las mujeres suelen dedicarse a trasiegos menores, a “trabajos” sexuales y sentimentales para los grandes capos y en el mejor de los casos a pequeñas administraciones financieras, La Reina del Pacífico “alcanzó niveles de operación y mando inusuales en el narco mexicano”. Ricardo Ravelo, especialista en temas del narcotráfico y autor de Los capos y los narcoabogados, calificó a Sandra Ávila Beltrán como una de las mujeres más activas en este negocio, sólo por debajo de Enedina Arellano Félix, quien después de la muerte de su hermano Ramón, del encarcelamiento de Benjamín y de la detención de Francisco Javier El Tigrillo, tomó las riendas del Cártel de Tijuana. “No existe en el mundo ninguna organización con carácter mafioso en la cual una mujer tenga tanto poder como Enedina”, dice. Y ahí, como segunda en la lista, ubica a La Reina del Pacífico, quien —asegura— siempre actuó a la sombra de Ismael El Mayo Zambada. Más allá de sus diferencias jerárquicas, Ravelo diseña los retratos contrastantes de Sandra y Enedina, sus perfiles opuestos, sólo unidos por una característica: el liderazgo. “La Reina es una mujer seductora, que utilizaba sus atributos físicos como una llave para consumir negocios y conseguir aliados, incluso a nivel policiaco. Es protagonista, violenta, manipuladora, dictatorial, bragada, con una vida social activa, amante de las fiestas, de las joyas y de los placeres”, describe. Sobre su labor organizacional, señala: “Su carácter y frialdad la alejaron pronto de los trabajos menores, propios del sexo femenino en este ámbito. Logró filtrarse a los esquemas de dirección y luego se concentró en manejos financieros y lavado de dinero. Durante los últimos años se abocó al préstamo financiero, al ajotismo y a la compra-venta de autos y bienes inmuebles, sin trastornar su jerarquía de operación.*

*Enedina, en cambio, se olvidó de las luces, de los excesos y se alió, no con los grandes narcotraficantes, sino con la prudencia, “lo que muy probablemente la mantiene lejos de las investigaciones policíacas, la última pista que se tuvo de ella es que estaba afincada en San Diego, Estados Unidos”, cuenta el analista. Y así complementa su fotografía: “Enedina no tiene ni los rasgos violentos de Ramón ni las posturas negociadoras de Benjamín, sobresale su capacidad administrativa, hasta cierto punto explicable por sus estudios en contaduría. No es la matona cruel ni la dama obsesionada con el poder y la belleza, es más bien escurridiza, mecánica, discreta, inteligente. Es además eficaz en la administración de empresas, bienes raíces, hoteles y casas de cambio”. Mujeres-trofeo. En el narcomundo, dice José Manuel Valenzuela, sociólogo del Colegio de la Frontera Norte, son más conocidas las madres que rezan por sus hijos delincuentes, las viudas y las hijas estigmatizadas “por sus relaciones oscuras”. Las llama “mujeres-trofeo”. “Para los narcotraficantes no basta tener cuantiosas fortunas, les gusta hacerlas visibles, que se sepa que les sobra dinero. Por eso se rodean de premios que reflejan un éxito social: aviones, joyas, ropa, casas, autos, festines y, sobre todo, mujeres-trofeo”. Para ellas se diseñan campañas publicitarias que alertan: “El amor puede salirte caro”, en relación a los peligros que corren por involucrarse sentimentalmente con narcos. “El 98% de las mujeres del narco son utilizadas para mover dinero. En México hay una red importante de sudamericanas, principalmente colombianas y venezolanas, que llevan dinero a Sudamérica. El requisito, que sean atractivas”, dice Ravelo, quien recuerda que fueron los capos colombianos quienes pusieron de moda la introducción de droga en mujeres embarazadas.”*

Otras mujeres del narco que abandonaron su papel inactivo en el negocio, apuntan a Laura Elena Zúñiga, quien fuera Miss Sinaloa y Zulema Yulia Hernández; Emma Coronel; y aunque en otro país (Colombia), Liliana Lozano, como ejemplo de las *nenas Buchonas*, es decir como ejemplos claros y (perdonado el atrevimiento) clásicos de un nuevo rol de la Mujer del Narco, la sicaria, de acuerdo con *El Universal México* del 31 de enero de 2009.

---

<sup>1</sup> Cito toda la nota completa por su fuerza caracterizadora de este grupo de mujeres “narcas”.

Es decir, que estas mujeres se convirtieron en la fantasía de muchas mujeres relegadas, oprimidas y silenciosas que acompañaban a su hombre, que aguantaban calladas y obedeciendo las órdenes de su “dueño”, que representaban un papel de negociadoras en términos de seducción, pero que un día se igualaron al papel de su hombre narco (muerto en la mayoría de los casos), y tomaron así el papel principal, el de las nenas “pesadas”, con todo y licencia para matar y traficar.

Pero *la* Mujer del Narco, esa es otra cosa, muchas veces juega el papel de la esposa del narco, hijas en otras, mujeres de la familia que también resultan de abolengo, sólo que no son sicarias. Mantienen todo el lujo, el dinero, la belleza y del poder, una por sus títulos y credenciales, pero también porque forma parte de la “estirpe narco”, y ahora toma ya un papel de Reina activa, ideal de mujer, representante clave de belleza, riqueza y poder, la que admiran las Buchonas. Para figurar en la escena, debería tener al menos unas cuantas características de las siguientes para ser llamada Reina Narco hay que tener cabello negro, largo, (posiblemente con extensiones), que debieron costar al menos unos cinco mil pesos más el mantenimiento; uñas con incrustaciones de Swarovski de, al menos, dos mil quinientos por mano; operaciones de busto, cadera, nariz y una posible lipoescultura, al menos cincuenta mil pesos por operación; elegante ropa y zapatos de marca que ascienden según testimonios de estos reportajes (pocos) sobre mujeres narco a treinta mil pesos por *outfit* (uno para cada ocasión); joyas con suficientes brillos para llamar la atención en palenques, fiestas y reuniones de al menos cien mil pesos por accesorio; celulares, Nextel, *smartphones* de diez mil pesos cada uno; coches de lujo de medio millón de pesos o más, dependiendo del gusto de la persona, pueden ser pick ups blindadas o coches importados y blindados (es muy necesario el blindaje por seguridad). Es decir, que la Buchona (verdadera) carga consigo, en una noche, un aproximado de un millón y medio de pesos, claro, además del dinero que lleve “para gastar” en botella, servicio, amigos invitados, cena y un posible show privado de algún artista de su preferencia.

Pero esta vida tiene un límite, tiene un trasfondo que no es sólo brillo y glamour, sino una realidad de excesos, infidelidades, transformaciones estéticas dolorosas y más. “Me gustaban más las muñecas de antes, eran más lindas, rubias, despampanantes, no supertetonas como ahora. Tenían más clase, cada una su estilito. Ahora todas son indias, pelinegras, el pelo largo, la teta tamaño 38, la cinturita de avispa y el culo desproporcional, horrible, todo puntudo. Con una cara ordinaria, pero por detrás cuerpo espectacular”. ¿Y ellos? “Ahora son groseros. Los de hace diez años daban superregalazos, mientras que ahora las viejas les tienen que aguantar que tengan mujer, moza, recontramoza, novia, noviecita y amante. Ahí las contentan con cualquier limosna para pagar la luz. Ya no quedan espléndidos. Eso allá está súper, supermalo. Y si los hay, ya les cambió la personalidad”. (El País, 18 de julio de 2010).

Sin embargo, gracias a ellas se sigue reproduciendo la estirpe narco, son el objeto de deseo de los hombres y las mujeres Buchonas, ya lo veremos más adelante.

## **1.2 La realidad detrás del imaginario social del estilo de vida de la Buchona: la muerte y el asesinato.**

Pero la Buchona es la mujer que se tiene que conformar con menos lujos, aunque los desea. Su objeto de deseo es la Mujer del Narco, es decir la de la reina consumada. La Buchona está más abajo en la escala social, por situaciones que se detallarán en el transcurso de la investigación, sin embargo, me interesa aclarar las diferencias entre los cuatro tipos de mujeres vinculadas al narcotráfico que se presentan en este trabajo.

Según el reportaje de Proceso Jalisco (2010) "Las Buchonas de Jalisco, vidas al límite" las Buchonas se llaman así porque "Dicen que a los pobladores de la sierra que "cocinan" (procesan) la droga suele hincharseles el cuello, de ahí que la gente haya establecido un símil de esta hinchazón con el buche de los animales. Ese habría sido el origen del mote buchón.

Otros aseguran que Buchón se deriva de la palabra Buchanan's, la marca de whisky escocés, toda vez que los integrantes de este grupo social consumen esa bebida, pues "denota estatus y reconocimiento". (Proceso Jalisco, 2010).

Este sueño de riqueza y poder es justamente lo que ve la chica de clase baja, la que suspira cada vez que ve pasar en "la blindada" a la vecina de alguna zona residencial. Y no sólo la de clase baja, resulta que cada vez más mujeres de clase media e incluso con altos recursos, aspira a este modelo de vida, pues definitivamente, aún la chica de abolengo, preparada y con educación, desea ese exceso que da la moda narco, la ilusión está fincada en el alto consumo que provee el narcotráfico.

Claro que la ilusión es mucha, los lentes oscuros, el aparatoso maquillaje, los accesorios, los regalos, las entradas a los mejores lugares, los lujos y el dinero llaman más la atención que la desgracia que le espera, si se decide rechazar a su futuro amante.

Una testigo del reportaje de Proceso, admite que "hay mujeres que por dinero lo aguantan todo", incluso, dice que una noche "a una amiga le mataron a un chavo con el que estaba saliendo" por una deslealtad con un supuesto narco, por lo tanto "hay que vivir con el terror hasta en las pestañas" finaliza el reportaje. Así es la narración de Ángela, una chica que lleva este estilo de vida y quien asegura que hay que ser fieles a los narcos o aunque sean supuestos narcos con tal de asegurar la vida (¿o la muerte?).

Y es que resulta que esta vida, muchas veces no es una elección, ni tampoco proviene de haber nacido en una cuna sinaloense de tradición narco, muchas veces las mujeres narco son obligadas a llevar este estilo de vida.

Otro reportaje sobre mujeres relacionadas al narcotráfico muestra el testimonio de una mujer anónima que dice "En esa época, en Cartago, el que no era narco, quería ser", dice otra mujer de las muchas junto a ellos en el Valle. Las persiguen, las arrebatan, y ellas se pegan, se dejan seducir por cochazos, ropa de marca, dinero fácil, rumbeo, cirugía estética (sobre todo las tetas, una obsesión). Todas responden o suelen a un prototipo: hermosas, voluptuosas, muy jóvenes. Influenciables. Las mujeres de los narcos son adolescentes reclutadas a la salida misma de la escuela, engatusadas y perseguidas hasta que caen y abandonan luego familia, estudios... De habitual, les gustan a ellos virginales, "que no estén usadas", suelen decir, "carne fresca" e intercambiable." (El País, 18 de julio de 2010).

Los narcos buscan adolescentes que puedan fácilmente impresionar para atraerlas a una vida que resultará mucho más violenta y desquiciada de lo que ellas pueden llegar a imaginar, las seducen con costosos regalos, promesas y de negarse buscarán obligarlas, de una u otra manera, con amenazas, violencia y engaños.

La misma historia se repite, aparentemente, en la historia de la película de *Miss Bala* que muestra a "Laura Guerrero" (personaje aparentemente basada en la historia de la "Miss Narco, Laura Elena Zúñiga) una joven quien tras un enfrentamiento entre sicarios pierde a una amiga, situación que la lleva a relacionarse con un narcotraficante "Lino Valdés", quien se aprovecha de la situación para enrolarla, por un lado como reina de belleza, pero por otro lado como cómplice de varios crímenes relacionados con la droga.

“Laura”, tras haber ganado la corona como reina de belleza, pretende huir de su agresor y el la chantajea diciéndole “pero querías ganar...” a lo cual ella responde “sí, pero así no”. Esta escena es sumamente importante en la historia entre los narcos y las mujeres que se ven obligadas, ya sea por compromiso o por amenazas, a una vida de violencia que en la mayoría de los casos termina con historias marcadas por la violencia y, en muchos otros, por la muerte de estas jóvenes que se ven orilladas a tomar este estilo de vida.

Lo mismo le ocurrió a otra chica colombiana, quien a temprana edad se vio forzada a tomar el riesgo que implica la vida de una Buchona. “Pamela es de Cali, clase media, no le faltaba de nada. Hasta que, con 16 años, conoció a Erick, de 33, el primer narco en su camino: “Era divino, supera buena gente, pero yo en esa época, una niña. El hijuemadre me enredó. Duramos dos años de novios. El primero, porque yo quería, y el segundo, obligada. Yo le decía que no quería salir con él, pero ahí me reviraba. ‘Ah, ¿no? A vos no te voy a hacer nada, pero lo primero que hago es matar a tu papá y luego a tu mamá. Con eso te quedás sufriendo toda la vida’. Yo le cogí miedo... no le dejé, prefería tener papá”. Hasta que otro más poderoso se fijó en ella y le quitó de en medio. Luego apareció otro, Piraña, Leyner Valencia Espinosa; se enamoró: repetición de la historia, previo paso por Felipe Montoya, sobrino casado del gran capo Diego Montoya. Con 20, Pamela tenía apartamento y asistenta. “Y nadie me echaba los perros porque sabían que yo andaba con el Gordo. Es que Cali es un infierno. La vida tuya, el que no la sabe se la inventa, pero todo el mundo la sabe”. Rompió con todo, tras presenciar incluso asesinatos, y se marchó a Miami. Hoy, inmigrante sin papeles, es asistenta. “No vale la pena meterse con estas personas. Creen que todo lo pueden comprar con la plata. Ojalá la plata nos hiciera felices... Yo mientras estuve, tuve todo. Igual no era feliz. Ahora solo quiero amor, otro tipo de persona, que trabaje, de otro estilo, que me respete, quiera una familia”. (El País, 18 de julio de 2010).

También Yovanna Guzmán, de origen colombiano y ex amante del narcotraficante, alias “El Jabón”, reveló para la cadena CNN en español, que tras varios años de vivir en el miedo de que su pareja la golpeará y mandará matar por celos, desea ahora una vida mucho más tranquila y una relación estable, en pareja. Asegura que lo que le atrajo del narcotraficante fueron los regalos y la vida de sueño, pero afirma que esa vida está vacía y pese a los lujos, las mujeres enfrentan una realidad sumamente violenta que las hace vivir “en una jaula de oro”.

Esto es lo que ven algunas jóvenes un “destello” que termina por secuestrarlas dentro de sus propios sueños y anhelos.

### **1.3 Miss Buchona (las aspirantes a serlo) y su interacción en las redes sociales.**

Hemos dado un “vistazo” a lo que compone el estilo de vida de la Buchona, la reina, la reina de belleza, la que pasa las noches de forma ostentosa, pero también a la mujer que por llevar este tipo de vida, arriesga la vida, el honor y la integridad con cada “pestaño”, con cada suspiro. Lo siguiente a la noche de lujo y parranda, puede ser la muerte.

Sin embargo hay otras mujeres en la escena, detrás, posiblemente en el silencio. Son las mujeres que sueñan cada noche con llevar ese estilo de vida, pero en el anonimato. Las que llevan toda la esencia Buchona, pero en realidad, llevan la copia de la bolsa de marca, los cristales de las uñas son sintéticos, las marcas no son originales y no pueden contratar al Recodo para una noche, sin embargo, lo anhelan. Ellas son las *Aspirantes a Buchonas*, las que están en el camino de ser reinas de belleza, pero por ahora son plebeyas, no son las princesas adineradas, sino seguidoras silenciosas del prototipo ideal de la Buchona.

La Narcocultura en los últimos años ha tomado un auge debido a la explosión política, militar y mediática sobre las muertes, la inseguridad y la violencia que genera, pero poco se ha analizado desde lo que genera socialmente la Moda Narco y cómo es que esta nueva perspectiva atrae a muchos jóvenes, fincando en este estilo de vida un ideal que no está completamente concientizado socialmente y que ha sido tomado demasiado a la ligera.

*“En este sentido, las implicaciones del narcotráfico van mucho más allá de los ámbitos legales, políticos, económicos y de las relaciones exteriores. Los diversos estudios que de las ciencias sociales han abordado este fenómeno, coinciden en señalar que las actividades del narcotráfico implican un modo de vida específico, caracterizado por la cohesión que ofrece el hecho de compartir una actividad ilegal y clandestina de la cual se derivan importantes ganancias económicas. De manera que el “narcomundo” es entendido como un escenario de producción de formas particulares de vida a partir de la convergencia en la actividad de producir o traficar sustancias psicoactivas ilegales. En otras palabras, se hace referencia a una entidad sociocultural que se objetiviza en un conjunto de prácticas como la opulencia, el derroche, el consumo demostrativo, la transgresión y la violencia” (Ovalle y Giacomello, 2008; pg.34).*

Personalmente, cada vez que menciono el tema desde la Moda Narco, más de alguien se ríe en el auditorio y es que suena tan “gracioso” que parece ser algo superficial y no lo es, es un problema muy serio el que jóvenes con poca información sobre la verdadera vida de una Buchona, deseen un brillo incandescente sin saber que detrás de esa vida hay justamente violencia, inseguridad y muerte.

*“En los lugares epicentro del fenómeno del narcotráfico, donde las prácticas sociales de los narcos se evidencian en el espacio público, es común encontrar representaciones sociales de las mujeres vinculadas afectivamente con algún miembro de las redes de comercialización de drogas ilegales, como mujeres preocupadas por su apariencia física y los bienes materiales, mujeres tan hermosas como vacías e interesadas, objetos sexuales intercambiables. El imaginario colectivo de las mujeres del narco pesa y se manifiesta en variadas formas; por ejemplo es común documentar en sus historias continuos episodios de acoso sexual.” (Ovalle y Giacomello, 2008; pg.38).*

Ya he comentado antes que la moda (para mi gusto) no es algo superficial e insulso, sino algo que mueve a mucha gente y que tarde o temprano termina por dar y conformar una identidad, y posiblemente hasta formadora de una subcultura con características muy claras y distinguibles.

“La mujer aparece así como un objeto más por medio del cual el narcotraficante comunica, a la sociedad con la que interactúa, su éxito en términos de riqueza y poder social” (Ovalle y Giacomello, 2008; pg.34), y no sería de dudar que la moda y el cuerpo se consideren los principales atractivos de ese estilo de vida, el “anzuelo” para una presa fácil como una adolescente que está definiendo una identidad.

Por eso, creo que es sumamente oportuno este tema, y más aún cuando las mujeres narco tomaron un rol principal en la escena social y política desde 2007, cuando fue arrestada Sandra Ávila (La Reina del Pacífico) transformando para siempre el papel de la mujer en el tema del Narcotráfico y convirtiéndose, para muchos, en *Narcoheroína*.

Parto del supuesto de que estas chicas, que en realidad no tienen acceso al capital simbólico, económico y social que tiene una Buchona consumada, de lo cual ya hablé con anterioridad, se ven atraídas por un ideal que realmente es sinónimo de violencia y no precisamente de belleza, porque las mujeres jóvenes apuestan su integridad en pos de un estilo de belleza que implica dolor, violencia y muerte.

Además tengo la sospecha de que teóricamente el tema de la belleza, la moda y las expresiones corporales femeninas resultan poco valoradas por considerarse como superficiales, y mi sospecha es que en la actualidad se está difundiendo un ideal de belleza que no corresponde con una mujer real y que las somete a pequeñas violencias y a cometer autoatentados contra su propio cuerpo (cirugías, modificaciones corporales, dietas y ejercicios excesivos), en cierta forma creo que es una nueva adicción: la *belladicción*.

Así es en realidad el deseo de belleza y una capacidad económica mayor a la que en un trabajo común se podría acceder lo que creo que las atrae a este estilo de vida, pero lo que habrá que comprobar es hasta qué punto arriesgan su integridad en aras de un mundo que les asegure (al menos en sus sueños) dignidad y seguridad.

*“Una parte inherente a la violencia del narcotráfico y del sicariato, hijo bastardo de aquél, es la lógica del despilfarro, del gasto improductivo, de la pérdida económica desligada de la acumulación y la supervivencia. Se trata en términos generales del opuesto a la inversión capitalista que mira hacia el balance positivo de las cuentas corrientes. El significado del gasto desproporcionado (en términos de capacidad económica real) de los narcos de bajo nivel y de los jóvenes sicarios al parecer está ligado a dos aspectos psicológicos, a dos traumas sociales y culturales endémicos: el prejuicio de clase que avasalla a los pobres y, además, el sentido trágico de la vida que les tocó vivir. Debido a una devaluación de los principios éticos y morales históricamente ligados al trabajo y al esfuerzo, aunada a severas crisis económicas que han derrumbado las posibilidades de movilización social, o cuando menos de supervivencia digna con base en el salario o la pequeña producción empresarial campesina o urbana, muchos jóvenes asumen una actitud de desenfado y rebeldía ante la terrible situación de sus entornos sociales.” (Jungwon y Gómez-Michel, 2011).*

También las mujeres que se encuentran en estas circunstancias ven en la posibilidad de convertirse en la pareja de un narco, la oportunidad de tener una vida que dignifique su actual estilo de vida para convertirla en una mujer adinerada, poderosa, atractiva, “entrona”, valiente, en realidad una mujer inteligente que sabe dominarse y encontrar una forma de superar sus condiciones sociales, para convertirse en una reina.

Las Aspirantes a Buchonas encuentran en el narco la posibilidad de superar las estructuras sociales y convertirse en heroína, como “La Reina del Sur”, como “La Reina del Pacífico”, como “Rosario Tijeras”, por eso es importante hacer también un recuento mediático del imaginario social sobre el estilo de vida de la Buchona (cine, prensa, música, novelas, etc.) porque en ese imaginario mediático-cultural están puestos los sueños de las Aspirantes a Buchonas, esas mujeres que están en las márgenes sociales, o incluso, no necesariamente en las márgenes, pero que ven en el estilo de vida de la Mujer del Narco la posibilidad de tener belleza, riqueza y poder más rápido de lo que con una vida rural, obrera y hasta profesionista pueden llegar a aspirar., sin importar muchas veces, el precio que se tenga que pagar por ello.

## Capítulo 2. De cómo se forma el imaginario sobre el estilo de vida de las Mujeres vinculadas al Narco.

*“Los gustos son la afirmación práctica de una diferencia inevitable”  
(Bourdieu, 1976: pg. 53)*

Justamente los gustos son los que hacen que los estilos de vida se conviertan en la ola que se junta una vez, para separarse y distinguirse, cada uno, con la llegada de la marea.

Los gustos de una Aspirante a Buchona no son los mismos que los de una Buchona, ni los de la Buchona, los mismos que los de la Mujer del Narco o la Narcomujer, ambos caminos aunque se nutren o se nutrieron el uno al otro en el comienzo, se separaron cuando cada una afirmó sus propias diferencias.

Esas diferencias están situadas en un espacio social determinado por los gustos, creencias e ideas que comparten, que unen y dividen a la vez a cada uno de estos grupos. Se conforma así un imaginario social de un estilo de vida, el de la Mujer del Narco que en esta propuesta es el estilo que rige los demás: Narcomujer, Buchona y Aspirante a Buchona.

Parto, entonces, de la idea de que este imaginario social que se encuentra ubicado en la esfera pública de Internet (Redes sociales/Facebook) sobre ciertos estilos de vida de las Buchonas, genera una identidad social entre las jóvenes mexicanas cibernautas que ingresan y participan en las páginas de Buchonas en Facebook.

Pero para entender mejor lo que significa esto, desmenuzaré el argumento teórico detrás de la problemática que se encuentra en que las mujeres que ingresan en estos grupos sociales sueñan o fantasean con un imaginario social que no es del todo real y que las empuja a situaciones de violencia inherentes de este estilo de vida, pero que muchas veces termina teniendo un efecto de seducción ante la posibilidad de redención a través de la riqueza, belleza y poder, adjetivos que también están entretejidos en esta realidad social.

Comenzaré por explicar de dónde nutren las candidatas a Buchona esa fantasía, esa forma de ver los elementos característicos de una representación de la Buchona consumada, para llegar a ese imaginario, las jóvenes primero conceptualizan un estilo de vida particular, que está conformado por una cierta clase social, por un tipo de vida relacionado a la belleza, la riqueza y el poder, un tipo de vida que representa a la Narcomujer y la hace ser el objeto de deseo de muchos y muchas.

### 2.1 Imaginario social

Es verdad que existen ciertas representaciones sociales que ya están dadas, y las cuales llevan a prácticas sociales cotidianas, que existe un cierto sentido común que guía nuestras acciones y que las orienta de una manera determinada.

*“Sin duda los agentes construyen la realidad social, sin duda entran en luchas y transacciones orientadas a imponer su visión, pero ellos lo hacen siempre con puntos de vista, intereses y*

*principios de visión determinados por la posición que ellos ocupan en el mundo mismo que ellos orientan a transformar o a conservar” (Bourdieu, 1989: pg. 2).*

Esas visiones nos dan esa orientación de la que hablo al principio, las chicas que aspiran a ser Buchonas intercambian sus puntos de vista y sus intereses y alientan a otras a optar por cierto estilo de vida, aunque este estilo sea solamente un imaginario.

Me refiero a que detrás de estos fundamentos, se encuentra la sospecha de que a estas mujeres las mueve cierta intuición de lo que es o representa una Buchona, pero aún no tienen conocimiento real de lo que sucede en el entorno en el que pretenden entrar, es decir se mueven en el terreno de lo imaginario, aunque no necesariamente en el de la realidad. Lo que imaginan es un mundo de ensueño que les permitirá el acceso a un estilo de vida basado en la riqueza y el poder.

Por eso, quisiera exponer dos visiones de Imaginario Social: la primera, la que propone Castoriadis en *La Institución Imaginaria de la Sociedad*, a quien se le atribuye la autoría del término, y por otro lado, la que desarrolla Pedro Antonio Gómez quien hace un análisis más contemporáneo y más latinoamericano sobre *Imaginarios sociales y Análisis Semiótico. Aproximación a la construcción narrativa de la realidad*.

Esta comparación me resulta pertinente para establecer un comparativo entre dos visiones que aunque parecen ser distantes, aportan una visión complementaria para explicar el término imaginario social que es contundente para entender las diferentes percepciones que tienen las jovencitas que desean el estilo de la Buchona. Esta aspiración resulta *in crescendo* conforme el aumento de la escala social, ya que la aspirante anhela el estilo de la Buchona, y la Buchona el de la Mujer del Narco.

El *Imaginario Social*, Castoriadis (2003, pg. 122) lo plantea de la siguiente manera:

*“...la institución histórico social es aquello en y por lo cual se manifiesta (el lenguaje) y es lo imaginario social. Esta institución es institución de un magma de significaciones, las significaciones imaginarias sociales (...) consiste en imágenes o figuras, en el sentido más amplio del término: fonemas, palabras, billetes de banco, geniecillos, estatuas, iglesias, utensilios, uniformes, pinturas corporales, cifras, puestos fronterizos, centauros, sotanas, lictores, puestos fronterizos, partituras musicales. (...) Lo imaginario social es, primordialmente, creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte.” (Castoriadis: 2003, pg.122).*

Las chicas que se ven atraídas por los estilos de vida vinculados con el narcotráfico configuran, entre ellas (lo socializan), un imaginario que está basada en una figura ideal compuesta por imágenes como el peinado, las uñas, la moda, los accesorios, el dinero, etc., pero que distan de ser todo el conjunto que conforma el estilo de vida de la Narcomujer. Un papel de mujer fatal, seductora, con poder y acceso directo a las esferas más altas, a las cuales sería difícil acceder en condiciones de obreras, asalariadas, amas de casa, etc.

Pero no es un imaginario compartido, entrelazado por una especie de tensión entre un estilo de vida que para muchas mujeres resultaría inimaginado y que la cultura narco parece ponérselos al alcance.

*“Un imaginario colectivo –que no individual–significa una lectura compartida de registros en común que se sostiene en una visión esquematizada de un universo de referencia. Puede quedar codificado en patrones culturales omnipresentes que interpreten hechos y mitos históricos, (Revolución Francesa, historias nacionales, mitos de género) fenómenos sociales y políticas*

*(inmigración, bienestar, Barça), que llegan a tener una gran dimensión popular y, por tanto, son difíciles de deconstruir o reemplazar. El imaginario colectivo queda enraizado en patrones sociales de representación popular que habitualmente simplifican y homogenizan complejas realidades. (Nash, 2002).*

Ese es el riesgo fundamental de entender el imaginario de una manera homogeneizante, porque se dejan de lado cuestiones que son básicas para la comprensión de este tipo de problemáticas. La dualidad entre ficción y realidad, la dualidad entre apostar todo por un estilo de vida mejor, aun sacrificando parte de la integridad física de las personas.

No sólo recibe de afuera, sino que también transgrede, también es violenta hacia el exterior, de manera que resulta una bestia y un ángel<sup>2</sup> a la vez, pese a que genera horror también seduce. Sin embargo el nivel de horrorización y de seducción no es el mismo en todos los casos. Con esto me refiero, a que posiblemente, un alemán o francés posiblemente no sienta la menor atracción hacia este tipo de cultura, sin embargo un centroamericano sí, precisamente porque esta cultura representa el empoderamiento sobre el terreno que está dominado y determinado por los de arriba.

Por lo tanto, es una mezcla que elimina de tajo la idea de cultura transculturizada a la manera victimista, pero tampoco se puede elevar al nivel de cultura imperialista, porque sus raíces no están de ninguna manera ancladas a él.

*“Abre, por tanto, el interrogante de si la interacción intercultural desde los intersticios permite desarrollar el potencial y la capacidad de generar representaciones culturales capaces de potenciar imaginarios colectivos plurales e incluyentes o de construir comunidades imaginadas interculturales de pertenencia.” (Nash, 2003).*

Es definitivamente un nuevo monstruo<sup>3</sup> que funge como héroe y bestia al mismo tiempo, una mezcla de repulsión y de atracción, porque está en un esquema medio que hacia arriba produce asco y hacia abajo una posibilidad de exaltación.

Pienso que la cultura narco, con todo lo que ello implica, pese a representar una imagen de violencia, de enfrentamiento cuasi terrorista en México, también ofrece un imaginario colectivo como el que menciona Nash (2002) que implica redención, triunfo y poder sobre las visiones imperialistas opresoras, particularmente representado en el Estado Mexicano.

Por lo tanto, la situación de enfrentamiento entre narco y gobierno es mucho más complicada de lo que parece, porque efectivamente se puede pensar que el narco es una corrosión social por un lado, pero para algunos jóvenes el narco representa una forma de tener acceso a dinero y poder de manera rápida, aparentemente sencilla y que aunque implica posiblemente recortar la expectativa de vida en algunas décadas, ofrece la posibilidad de vivir el tiempo restante de manera mucho más dignificante que de la manera que se podría vivir siendo obrero o campesino, o incluso hasta profesionalista.

Este doble juego de horror y atracción es lo que caracteriza a esta problemática, porque donde no hay oportunidades dadas en un ambiente de legalidad y paz, la opción es la búsqueda de esas posibilidades en la ilegalidad y la violencia, aunque esto signifique arriesgar la integridad física y personal.

---

<sup>2</sup> Esta idea la retomo de la descripción sobre los monstruos a los que hace referencia Lucian Boia (1997) en Entre el Ángel y la Bestia. Editorial Andrés Bello: Chile. Pienso en que el Narco es este nuevo monstruo social que genera horror y atracción al mismo tiempo.

<sup>3</sup> Cfr. Boia (1977).

Se genera así una cultura de violencia, una identidad clara y fácilmente observable relacionada a la violencia y la transgresión que se refuerza entre los jóvenes narcos y que parece muy comparable con la metáfora de Boia: el monstruo que se convierte en héroe, un estilo de Medusa<sup>4</sup> quien en esencia nace como heroína, pero que tras la muerte violenta que le ocasiona Perseo en su lecho, la convierte en un ser que petrifica al que la ve, características que incluso la llevan a la autodestrucción. La Medusa es una mujer monstruo que una vez fue heroína. Así las aspirantes toman el papel de monstruo-heroína, quien después de ser tan bella, termina siendo violentada y vive en un aullido eterno.

Por eso, en este caso el imaginario social sobre la Mujer del Narco sí juega muchas veces un papel de distorsión en el espejo, pese a ese enorme atractivo bestial, el imaginario social puede producir fantasías. “El papel esencial de la imaginación, aun cuando ésta no se reconozca ni se nombre, hace su aparición en Freud a través de la importancia capital de fantasía en la psique y la *relativa* independencia y autonomía de la producción de fantasías.” (Castoriadis: 2003, pg. 190).

El imaginario social sobre la Buchona, puede ser eso, una fantasía que puede secuestrar a diversas personas en lo ficticio de su pensamiento, una “alucinación social colectiva”. Detrás de la riqueza, la belleza, el dinero y el poder, hay también una vida de violencia, de maltratos y riesgos constantes. Pero es una fantasía que atrae y horroriza, donde tiene más peso el sueño que la vida misma.

*“La valoración pasional que recorre los imaginarios sociales hace de ellos un espacio tímico (thymia: humor, disposición afectiva de base ligada a la percepción que el sujeto tiene de su cuerpo), el espacio subjetivo fundamental: pulsional, vital, anterior a cualquier semantización y esencialmente indecible. La topografía de este espacio subjetivo fundamental se organiza en núcleos tímicos, magnitudes del deseo, centros pulsionales que tienden sus raíces en la profundidad insondable de ese Otro Real distorsionándolo”* (Gómez: 2001, pg. 203).

Pero ¿de dónde vienen o se generan estas pulsaciones que nos llevan a entender pasionalmente un imaginario social? ¿Cómo se convierten en ciertas prácticas reales? ¿cómo un imaginario puede llevar a una jovencita a desear y no sólo a desear, sino a realizar sus deseos para después quedar presa de esos anhelos?

Bourdieu (1996: pg.134) dice que:

*“Si el mundo social tiende a ser percibido como evidente y a ser aceptado, para emplear los términos de Husserl, según una modalidad dóxica, es porque las disposiciones de los agentes, su habitus, es decir las estructuras mentales a través de las cuales apprehenden el mundo social, son en lo esencial el producto de la interiorización de las estructuras del mundo social. Como las disposiciones perceptivas tienen a ser ajustadas a la posición, los agentes, aun los más desventajados, tienden a percibir el mundo como evidente y a aceptarlo mucho más ampliamente de lo que podría imaginarse...”*

Precisamente esta distorsión del Otro de la que habla Gómez (2001) y esta interiorización de las estructuras del mundo social de las que habla Bourdieu (1996), es lo que lleva a las jóvenes de los grupos de Buchonas a entender pasionalmente un estilo de vida que representa lujo, riqueza, poder, pero que no se hace consciente, precisamente porque antes están las pasiones, las pulsiones, las visiones individuales vistas como evidentes que hacen de esa Otra Buchona una realidad imaginaria, un aparente sueño ideal.

---

<sup>4</sup> Ver comparación entre historias mitológicas y el horrorismo de Cavarero (2010).

“El imaginario es el reino de las máscaras, los señuelos y la fascinación, el orden de los fenómenos y sus apariencias como imágenes proyectivas, por eso los afectos son un importante núcleo tímico. Por debajo de toda representación corre el deseo: deseo de hacer, de hacer saber y de hacer hacer” (Gómez: 2001, pg. 203).

Veremos hasta qué punto las aspirantes se quedan sólo en el deseo de hacer (un terreno sólo imaginativo), el deseo de hacer saber (la socialización en Facebook) y el de hacer hacer (si estas chicas pasan de sus deseos a la práctica). Esto es el corazón de lo que me interesa saber, en qué terreno se mueven, en qué momento desean o si ese deseo se concreta al final, sin cuestionarse el trasfondo de su deseo.

Porque como bien apunta Bourdieu (1996, pg. 134):

*“la búsqueda de formas invariables de percepción o de construcción de la realidad social enmascara diferentes cosas: primeramente, que esta construcción nos e opera en un vacío social, sino que está sometida a coacciones estructurales; en segundo lugar, que las estructuras estructurantes, las estructuras cognitivas, sin ellas mismas socialmente estructuradas, porque tienen una génesis social; en tercer lugar que la construcción de la realidad social no es solamente una empresa individual, sino que puede también volverse una empresa colectiva.”*

Es decir que Bourdieu nos habla de un sujeto individual que hace suyos ciertos esquemas mentales o *habitus* y que posiblemente los reproduce de manera fiel esas estructuras incorporadas de manera enmascarada (Aspirante a Buchona “X”) pero también existe un sujeto colectivo (conjunto de Aspirantes a Buchonas) que representan una empresa colectiva la cual manifiesta a través de un discurso social sus creencias, ideas y valores sobre ciertas representaciones sociales (estilo de vida de las Buchonas).

En este aspecto, Gómez (2001) le da cierto valor a la forma en que los imaginarios a través de esa incorporación de estructuras sociales (*Habitus*) se reproducen, entendiendo socialmente algo como real. “Los imaginarios sociales son aquellos esquemas (mecanismos o dispositivos), construidos socialmente que nos permiten percibir/aceptar algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad. (...)” (Gómez, 2001: pg.198).

Si la cita de Gómez resulta cierta, entonces sabremos con exactitud si las jóvenes mexicanas, primeramente perciben un mismo imaginario social sobre el estilo de vida de las Buchonas, en segundo lugar si lo aceptan como algo que explica de manera estricta la realidad, y finalmente, si este sistema puede ser reproducido entre ellas, acrecentando el interés por el estilo de vida que representa la Mujer del Narco.

“El *habitus* es a la vez un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas. Y, en los dos casos, sus operaciones expresan la posición social en la cual se ha construido. (...) Así el *habitus* implica un *sense of one’s place* pero también un *sense of other’s place*” (Bourdieu: 1996, pg. 134). Es decir, que las mujeres Aspirantes a Buchonas se crean unas expectativas sobre un estilo de vida que no les pertenece está en el terreno *of the sense other’s place* y el cual no precisamente es apegado a la realidad. Si al final esas expectativas se cumplen o no, se resolverá sólo dando el paso hacia el “vacío” o permaneciendo en el espacio del deseo por siempre. La comprobación de esta hipótesis es lo que busca esta investigación.

### 2.1.1 El imaginario social en la esfera pública

Me interesa aclarar que este Imaginario Social del cual estamos hablando, parte de una forma concreta de comunicación, es decir, para efectos de este trabajo no se hablará de las conversaciones cara a cara, o de los medios electrónicos tradicionales de comunicación como la televisión o la radio, y aunque se dará un breve repaso por lo que se ha dicho en las novelas, trabajos periodísticos, cine y otros espacios de comunicación, esta investigación estará centrada en las redes sociales, tales como Facebook.

Adopto el término imaginario porque me refiero concretamente a la forma en que las personas “hacer ver y saber” su entorno social, algo que la mayoría de las veces no se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas (en el caso de Facebook a través de “noticias”, “qué estás pensando”, “me gusta”, “compartir”) (Taylor: 2006, pg. 37).

Lo que me interesa analizar bajo estos supuestos, es cómo a través de las conversaciones en los grupos sociales de Facebook, los intercambios sociales de los patrones o estilos que se repiten entre las jóvenes que pretenden alcanzar este modelo, las referencias a personajes clave, lugares o actividades de los que participan las Buchonas, y cómo por medio de esto se refuerza cierto imaginario social que después de ser formado y socializado, se legitima entre ellas y resulta ser atractivo por representar un ideal de mujer con el cual desean identificarse.

Pero Facebook no es un espacio cerrado, ni privado, sino un espacio público donde se intercambian ideas, opiniones, conceptos sobre tipologías, imaginarios de mujeres con alguna relación con el Narco.

*“La esfera pública es vista como un espacio común donde los miembros de la sociedad (Aspirantes a Buchonas) se relacionan a través de diversos medios (Facebook), ya sean impresos, electrónicos (en este caso es un medio electrónico), etc., y también de un encuentro cara a cara (pero a través de las Redes Sociales), para discutir cuestiones de interés común y por lo tanto formarse una opinión común sobre ellos (un imaginario social, justamente)”* (Taylor: 2006, pg. 105).

El *Ciberspacio* que definiré con más detalle adelante, es una esfera pública, un espacio social, donde aunque pasen situaciones privadas, resulta del dominio público y genera una cantidad de conversaciones suficientemente medibles y cuantificables para poder acercarnos a la opinión que generan estas mujeres sobre el concepto del estilo de vida de la Buchona.

*“Lo que antes eran publicaciones dispersas y debates locales o parroquiales comienzan a considerarse parte de un gran debate responsable del desarrollo de la opinión pública del conjunto de la sociedad. En otras palabras, se entiende que por más alejadas que estén dos personas pueden entrar en contacto y llegar a una conclusión compartida a través de un cierto espacio de discusión, que les permite intercambiar opiniones con otras personas”* (Taylor: 2006, pg. 106).

Es en este espacio “abierto” que permite intercambios no sólo entre personas cercanas, sino entre personas que posiblemente se conocen, donde se comparten ideas y criterios sobre algunos temas de debate social, es justamente donde se pretende ubicar el foco de este trabajo. Un espacio abierto, público, pero que permite echar una mirada también a lo privado, un sitio donde se entrelazan diálogos, discusiones, acuerdos y discursos sobre temas de interés particular, pero también de interés público y las cuales trascienden socialmente, al ser puestas en común.

## 2.2 La relación entre el *Habitus* y los Estilos de vida

*La vida misma carece de significado y la propia no tiene futuro.  
Sabemos que morirán pronto. Así que sólo cuenta el momento,  
el consumo inmediato, la buena ropa, la buena vida,  
a la carrera, junto con la satisfacción de provocar miedo,  
de sentirse poderosos con sus armas.*

*(Castells, La era de la información).*

Es justamente este relato, este *estilo de vida* el que me interesa poner a discusión y cómo es que éste se conforma por ciertas características que representan el estilo de vida de las Mujeres del Narco: uñas, peinado, ropa, marcas, joyas, coches, cirugías estéticas, en fin, toda una moda característica entre este grupo social.

Este estilo de vida, con el que muchas mujeres sueñan y fantasean, incluso la aspiración máxima de las mimas Buchonas, presuponiendo que no está anclado a una vida de violencia, está dado por las características pertinentes de la condición económica y social (Bourdieu: 1976, pg. 170), por un lado sí tiene una posición en una estructura económica proveniente de una actividad ilícita por lo cual, los ingresos económicos son francamente millonarios, de ahí que el Chapo Guzmán sea calificado el millonario mexicano por excelencia por la revista Forbes en conjunto con Carlos Slim, pero también tiene una posición en una estructura social que no es precisamente “de abolengo”, sino por mujeres que alguna vez estuvieron en una clase social baja y por razones de este negocio ilícito (el narcotráfico) tuvieron un aumento significativo en la escala económica, no así en la social. En pocas palabras, ante los que siempre han pertenecido a un grupo “distinguido”, siempre seguirán siendo “nacos” o “vulgares”.

La Buchona, igualmente está anclada a unas características distintivas asociadas con la posición correspondiente en el espacio de los estilos de vida (Bourdieu: 1976, pg. 170). Aunque suba en la escala económica o social, el gusto por la música grupera, el gusto por la extravagancia en la moda, el ostentar de manera excesiva sus posesiones, nos remite a este grupo del cual emergió la Buchona y que la define.

Dice Bourdieu (1976) que el *habitus* es como fórmula generadora el que permite justificar simultáneamente las prácticas y los productos enclavados, y los juicios, a su vez enclavados que constituyen estas prácticas y las convierten en obras en un sistema de *signos distintivos*.

Propongo entonces, que en esta tesis, el *estilo de vida* sea entendido como ese conjunto de signos distintivos asociados a la pertenencia a una condición económica y social determinada por una estructura económica. Dicho con otras palabras, el *estilo de vida* de la Buchona serán aquellos rasgos característicos (forma de ser) asociados a una condición que ya tenía dada (clase baja) determinada por una estructura (Narco), condiciones que generan unas prácticas particulares que nos permiten “saber” quién es una verdadera Mujer del Narco, quién es Buchona, y quién una aspirante.

*“Los distintos habitus se presentan como unas configuraciones sistemáticas de propiedades que expresan las diferencias objetivamente inscritas en las condiciones de existencia bajo la forma de sistemas de variaciones diferenciales que, percibidas por unos agentes dotados de los necesarios esquemas de percepción y de apreciación para descubrir, interpretar y evaluar en ellos las características pertinentes, funcionan como unos estilos de vida”* (Bourdieu: 1976, pg. 170).

Estos estilos de vida “saltan a la vista” pues, sabemos que una mujer que puede tener acceso a joyas invaluables, coches incosteables para muchos, aparatos de seguridad impenetrables y que, a su vez,

tiene ciertos gustos llamativos, estruendosos y exóticos nos acercan a una descripción, que no podría confundirnos, diríamos “es una Mujer del Narco”.

“Los estilos de vida son así productos sistemáticos de los *habitus* que, percibidos en sus mutuas relaciones según los esquemas del *habitus* devienen sistemas de signos socialmente calificados (como “distinguidos”, “vulgares”, etc.)” (Bourdieu: 1976, pg. 172). En el caso de las Buchonas serán entendidos más bien como “vulgares” porque vienen de unos hábitos y prácticas que aunque están elevados a una clase más alta, siguen perteneciendo a una cultura de clase baja. Se manifiesta aquí, justamente esa lucha.

*“En tanto que productos estructurados (opus operatum) que la misma estructura estructurante (modus operandi) produce al precio de una retraduccion impuestas por la lógica propia de los diferentes campos, todas las prácticas y todas las obras de un mismo agente están objetivamente armonizadas entre sí, fuera de toda concentración consciente, con las de todos los miembros de la misma clase: el habitus engendra continuamente metáforas prácticas, esto es, en un lenguaje distinto, transferencias (de las que la transferencia de costumbres motrices no es más que un ejemplo particular) o, mejor, transposiciones sistemáticas impuestas por las condiciones particulares de su puesta en práctica, pudiendo el mismo ethos ascético, del que pudiera esperarse que se exprese siempre en el ahorro, manifestarse, en un contexto determinado, por una manera particular de usar el crédito. Las prácticas de un mismo agente y, más ampliamente, la prácticas de todos los agentes de una misma clase, deben a la afinidad de estilo que hace de cada una de ellas una metáfora de cualquiera de las demás, al hecho de que son producto de unas transferencias de un campo a otro de los mismos esquemas de acción: paradigma familiar de este operador analógico es el habitus, la disposición que denominamos “escritura”, es decir, una manera singular de trazar unos caracteres, produce siempre la misma escritura, es decir, unos trazo gráficos que, a pesar de las diferencias de tamaño y de color vinculadas con el soporte –hoja de papel o pizarra- o con el instrumento –estilográfica o tiza- presentan una semejanza inmediatamente perceptible, al modo de todos los rasgos estilísticos o de manera por los que se reconoce a un pintor o a un escritor de forma tan infalible como a un hombre por su modo de andar” (Bourdieu: 1976, pg. 172) y a una Buchona por su modo de “brillar”.*

De estos elementos se desprende el estilo de vida antes mencionado, pero ¿qué implican estos símbolos teóricamente hablando?

Dice Bourdieu (1976) que “la ciencia del gusto y del consumo cultural se inicia con una transgresión que no está en el camino estético” es decir que “el gusto se clasifica, y se clasifica el clasificador”. Hay dos miradas, la del sujeto que se mira y la del sujeto que mira, dos miradas que pudieran resultar equivalentes o contrarias.

En este caso, es la mirada del que está “afuera”, del clasificador, la que se pretende analizar. La de las mujeres que observan esta simbología interpretándola y auto-interpretándola. Y hay un tercer elemento clasificador, el que interpreta lo que otros interpretan la mirada del investigador social (la mía propia).

*“Esta tarea, ‘la comprensión de la comprensión’, se suele designar actualmente con el nombre de hermenéutica, y en este sentido, lo que yo hago encaja bastante bien bajo semejante rúbrica, particularmente si se le añade el término cultural. Sin embargo, lo que sigue no se sitúa en la perspectiva de una ‘teoría y metodología de la interpretación’ (...). Lo que en realidad se encontrará es un buen número de verdaderas interpretaciones de algo, así como una serie de formulaciones antropologizantes de algunas de las implicaciones de las interpretaciones que considero más interesantes y asimismo, un ciclo recurrente de términos –símbolo, sentido,*

*concepción, forma, texto... cultura- que todas esas interrogaciones, apuntadas con tanta variedad, quedan resumidas en una sólida concepción del modo en que se podría emprender una crónica del imaginario de una sociedad” (Geertz, 1994: pg.14)*

Es la comprensión de un imaginario sobre un estilo de vida, un imaginario colocado en la esfera pública del ciberespacio. Este ciberespacio, aunque lo analizaré con detenimiento más adelante, no deja de ser un *espacio social* concreto, donde diversos actores interactúan entre sí. Estos *actores sociales* se representan en las jóvenes mexicanas que hablan y que tienen un cierto *habitus* con el que construyen un imaginario social sobre un *estilo de vida* en particular.

*“El habitus es a la vez, en efecto, el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasmiento (...) de esas prácticas. Es en relación entre las dos capacidades que definen al habitus- la capacidad de producir unas prácticas y unas obras enclasables y la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos (gusto)- donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida” (Bourdieu: 1976, pg.170).*

Estas jovencitas que navegan el ciberespacio que buscan y reflejan al mismo tiempo una identidad, producen ciertos códigos de comunicación, en los cuales expresan su fascinación por este estilo de vida, pero también son capaces de diferenciar y apreciar esos mismos códigos que representan el estilo de vida de las Buchonas. En otras palabras, a la vez que se ven atraídas por ese estilo de vida, en esa misma medida, son capaces de reproducir imaginariamente a su objeto de deseo, es un trabajo de significación y re-significación de la realidad.

*“(...) los distintos habitus se presentan como unas configuraciones sistemáticas de propiedades que expresan las diferencias objetivamente inscritas en las condiciones de existencia bajo la forma de los sistemas de variaciones diferenciales que, percibidas por unos agentes dotados de los necesarios esquemas de percepción y apreciación para descubrir, interpretar y evaluar en ellos las características pertinentes, funcionan como unos estilos de vida” (Bourdieu: 1976, pg.170).*

Aquí radica la diferencia entre lo que es en sí el estilo de vida de las Buchonas, su realidad en sí misma, con todas las implicaciones positivas y negativas del término: aspirar a conquistar a un narco, Ser Buchona, y el imaginario social que representa para las ‘aspirantes’ a Buchonas que es un anhelo por obtener una posibilidad de adquirir mayor capital económico y social.

Insisto en analizar el sentido por el cual una joven se siente atraída por este modo de vida, pero en el cual las implicaciones éticas y personales (hasta perder la vida) no son igualmente ponderadas. ¿Será que se da más valor a lo estético que a lo ético de la situación del Ser Buchona?

Como ya lo había apuntado antes, esta esfera pública o este espacio social, como lo llama Bourdieu, es el espacio donde la identidad social se afirma, es un lugar donde se re-construye el espacio social representado, hay una proyección del espacio social, de un estilo de vida y tal vez una representación del Ser Buchona, imaginaria o real, pero al fin de cuentas un “papel” que se reinterpreta por otras jóvenes que a veces sólo miran y desean, otras concretan de forma tácita ese papel y otras tantas lo admiran e incitan a otras para desear, admirar o concretizar. Sin descartar aquellas que sólo están ahí, pero en contra, generando tensión y discusión, pero generando debate social, al fin.

*“Así ocurre con el principio del sistema de las características distintivas, que está destinado a ser percibido como una expresión sistemática de una clase particular de condiciones de*

*existencia, esto es un estilo de vida distintivo (...) Este sistema de enclasmiento, que es producto de la incorporación de la estructura del espacio social tal como ésta se imponen a través de la experiencia de una posición determinada en este espacio, es, en los límites de las posibilidades y las imposibilidades económicas (que él mismo tiende a reproducir su lógica), el principio de prácticas ajustadas a las regularidades inherentes de una condición; opera continuamente la transfiguración de necesidades en estrategias, de represiones en preferencias, y engendra, fuera de cualquier tipo de determinación mecanicista, el conjunto de "elecciones" constitutivas de un estilo de vida (...), el habitus inclina continuamente a hacer de la necesidad virtud inclinando a unas elecciones ajustadas a la condición de la que es producto: como puede verse en todos los casos en que, después de un cambio de posición social, las condiciones en las que se ha producido el habitus no coinciden con las condiciones en las que funciona y en las que es posible aislar de entre ellas la propia eficacia, es el gusto, gusto de necesidad o gusto de lujo, y no unos ingresos más o menos fuertes, el que impone las prácticas objetivamente ajustadas a estos recursos. Es el habitus el que hace que se tengo lo que gusta porque gusta lo que se tiene" (Bourdieu: 1976, pg. 174).*

Este párrafo de Bourdieu (1976) es denso, pero lo que se trata de decir es que en resumidas cuentas, "aunque la mona se vista de seda, mona se queda" es decir este estilo está caracterizado por mujeres que vienen de un nivel económico bajo y que tienen un *habitus* y gusto de clase particulares. No es lo mismo ser "rico de abolengo" a ser y caracterizar "un nuevo rico", los gustos por la moda estafalaria, por la ostentación de joyas, coches, pertenencias, el gusto por la música, por las cosas que son identitarias de un grupo que viene de abajo y que de repente está en la cúspide.

*"La sistematicidad existe en el opus operatum porque existe en el modus operandi: sólo existe en el conjunto de las "propiedades" en el doble sentido del término, de que se rodean los individuos o los grupos- casas, muebles cuadros, libros, automóviles, licores, cigarrillos, perfumes, vestidos- y en las prácticas en las que manifiestan su distinción- deportes, juegos, distracciones culturales- porque existe en la unidad originariamente sintética del habitus, principio unificador y generador de todas las prácticas. El gusto, propensión y aptitud para la apropiación (material y/o simbólica) de una clase determinada de objetos o de prácticas enclasadadas y enclasantas, es la fórmula generadora que se encuentra en la base del estilo de vida, conjunto unitario de preferencias distintivas que expresan, en la lógica específica de cada uno de los sub-espacios simbólicos -mobiliario, vestidos, lenguaje o hexis corporal- la misma intención expresiva. Cada dimensión del estilo de vida "simboliza con" los otros, como decía Leibniz, y los simboliza..." (Bourdieu, 1976: pg. 173).*

Pero también las Buchonas en potencia, las que no han llegado a ese estilo de vida representarían a una "Buchona emergente" es decir aquellas que no están en el ambiente, aquellas que gustan de ese estilo de vida y desearían tener esas mismas posesiones, pero que no han dado el paso hacia la concreción de ese estilo de vida. Por así decirlo, "más mona" se quedaría aún la candidata a mujer narco.

Entiendo con esto, primero, que sí tiene un peso importante el aumento en la escala social, que sí resulta importante diferenciar el *yo* social como Narcomujer, como Mujer del Narco, como Buchona y como Aspirante a Buchona, porque el acceso a la riqueza y el poder son parte de este estilo de vida, y todo esto, le da un peso más fuerte del que parece tener y un valor que merece la pena ser analizado a este perfil.

*"El gusto es elección de destino, pero una elección forzada, producida por unas condiciones de existencia que, al excluir como puro sueño cualquier otra posible, no deja otra opción que el gusto de lo necesario. (...) El gusto por necesidad sólo puede engendrar un estilo de vida en sí,*

*que sólo es definido como tal negativamente, por la relación de privación que mantiene con los demás estilos de vida” (Bourdieu: 1976, pg. 176).*

Resulta entonces, que hay un nivel aspiracional, un nivel donde la mujer desea, mira, observa y se queda atrapada o, por lo contrario, sólo se queda en el juego entre el deseo y la práctica real de su deseo.

Es la aspiración pasional de las aspirantes y de las Buchonas, una ilusión que como bien apunta Bourdieu está basada en la fascinación por el poder, sin embargo, secuestrada, servidumbre voluntaria de los deseos personales.

*“Los habitus son principios generadores de prácticas distintivas” (Bourdieu: 1997, pg. 20) y son esos habitus los que nos hacen reconocer a una Buchona de una aspirante. “Pero lo esencial consiste en que, cuando son percibida a través de estas categorías sociales de percepción, de estos principios de visión y de división, las diferencias en las prácticas, en los bienes poseídos, en las opiniones expresadas, se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico lenguaje. Las diferencias asociadas a las diferentes posiciones, es decir los bienes, las prácticas, y sobre todo las maneras, funcionan, en cada sociedad, a la manera de las diferencias constitutivas de sistemas simbólicos, como el conjunto de los fenómenos de una lengua o el conjunto de los rasgos distintivos y de las desviaciones diferenciales que son constitutivos de un sistema mítico, es decir como signos distintivos”. (Bourdieu: 1997, pg. 20).*

Esto es lo que diferencia y caracteriza a cada uno de los grupos. Podríamos decir las diferencias que las hacen similares. Las diferencias en la práctica, en el lenguaje de cada uno de los grupos: Reinas Narco, Buchonas y Princesas Buchonas.

Entonces ha nacido ya un cuerpo social que implica ciertas prácticas, ciertos espacios, ciertos gustos, ciertas representaciones y ciertos imaginarios que reproducen la realidad del espacio social real de las Buchonas, del ciberespacio de las aspirantes y de una estructura social bien delimitada. “Se dibuja así un espacio de *cuerpos de clase* que, dejando a un lado los azares biológicos, tiende a reproducir en su lógica específica la estructura del espacio social” (Bourdieu: 1976, pg.190).

Un ejemplo ilustrativo: una Aspirante a Buchona parafrasearía de la siguiente manera a Taylor:

*“Llevo un sombrero que encaja conmigo, pero al hacerlo exhibo mi estilo ante todos ustedes, y respondo también a la exhibición previa del suyo, al igual que ustedes responderán a la mía. El espacio de la moda se caracteriza porque entre todos sostenemos un lenguaje de signos y significados que está en constante cambio, pero que en cada momento constituye el trasfondo impredecible para dar sentido a nuestras acciones”. (Taylor: 2006, pg. 196).*

O tal vez la Aspirante a Buchona, simplemente parafrasearía la canción: “Antes muerta que sencilla”. Así que: ¡a la salud de los estilos de vida!

### **2.2.1 El espacio social**

Véamos entonces, que los estilos de vida marcan ciertas pautas o tendencias, pero estos estilos de vida, están inscritos en un espacio social determinado. El espacio social es resultado de ciertas prácticas y bienes generados por el *habitus*.

*“Una de las funciones de la noción de habitus estriba en dar cuenta de la unidad de estilo que une las prácticas y los bienes de un agente singular o de una clase de agentes... El*

*habitus es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posición e un estilo de vida unitario, es decir un conjunto unitario de elección de personas de bienes y de prácticas.*

*Como las posiciones de las que son producto, los habitus se diferencian; pero asimismo son diferenciadores. Distintos y distinguidos, también llevan a cabo distinciones: ponen en marcha principios de diferenciación diferentes o utilizan de forma diferente los principios de diferenciación comunes” (Bourdieu, 1997; pg. 20).*

Estas diferencias de las que habla Bourdieu ya quedaron relativamente claras al hablar de las Buchonas, sabemos que tienen unas características únicas que las distinguen de otros grupos sociales, uno reconoce a una Buchona cuando ve pasar su coche último modelo de la Mercedes Benz, con calcomanías brillantes de dragón.

Pero esto que vemos no está aislado, no son hechos aislados. Forman parte de un espacio social donde se da la diferenciación, donde las diferenciamos de otros, donde las vemos distintas y distinguidas de otros, parafraseando a Bourdieu, es decir, su diferencia está enmarcada por un espacio social. “Espacio, conjunto de posiciones distintas y coexistentes, externas unas a otras, definidas en relación unas de otras por su *exterioridad mutua* y por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento” (Bourdieu; 1997, pg. 18).

¿Quiénes constituyen esa proximidad, vecindad o alejamiento? ¿Es posible que sean las mismas Buchonas quienes por su cercanía unas con otras se reconocen? ¿Logran reconocer a las Mujeres del Narco? ¿Por qué es posible que una Aspirante a Buchona también reconozca a la reina consumada? ¿La Aspirante a Buchona tiene más proximidad o más alejamiento en este espacio social dado?

*“El espacio social se constituye de tal forma que los agentes o los grupos se distribuyen en él en función de su posición... De lo que resulta que los agentes tienen tantas más cosas en común cuanto más próximos están en ambas dimensiones (capital económico y cultural) y tantas menos cuanto más alejados. Las distancias espaciales sobre el papel equivalen a distancias sociales... el espacio social, los agentes están distribuidos según el volumen global del capital que poseen bajo sus diferentes especies y en la segunda dimensión según la estructura de su capital, es decir según el peso relativo de las diferentes especies de capital económico y cultural, en el volumen total de su capital” (Bourdieu; 1997, pg. 18)*

Aquí, en el espacio social de la Narcocultura, sucede una cosa curiosa que Bourdieu y es el hecho de que la Buchona no posee un capital cultural “distinguido”, pero sí un capital económico “distinto”, una situación que para Bourdieu no existía como realidad, o hay una clase alta con características determinadas, o hay una clase media con tendencias siempre aspiracionales o una clase “vulgar” que ni tiene capital económico y ni tiene capital cultural. La Buchona es entonces una subversiva tanto conceptualmente como prácticamente, la Buchona es una mujer que pese a que es proveniente de una clase baja, posee (gracias al narcotráfico) un capital económico suficiente para “elevarse” de nivel, pero de una manera poco agraciada para alguien de clase alta, resultando así una enorme aspiración, una heroína para las clases medias y bajas, quienes ven en ella una posibilidad de vida acaudalada, aunque eso implique el sacrificio de la integridad personal.

*“Hay que evitar transformar en propiedades necesarias e intrínseca de un grupo (la nobleza, los samuráis, y también los obreros o los empleados) las propiedades que les incumben en un momento concreto del tiempo debido a su posición en un espacio social determinado, y en un estado determinado de la oferta de los bienes y las prácticas posibles. Con lo que interviene, en cada momento de cada sociedad, un conjunto de posiciones sociales que va unido por una relación de homología a un conjunto de actividades (la práctica del golf o del piano) o de*

*bienes (una residencia secundaria o un cuadro de firma cotizada), a su vez caracterizados relacionamente” (Bourdieu, 1997; pg. 15).*

Curiosamente, estas prácticas y bienes que se dan en este particular espacio social, son prácticas “vulgares” con gustos poco sofisticados y elegantes, pero que una Buchona llevará al extremo para “darse a notar” como “nueva rica” como una persona que llegó a otro nivel económico y que verá en la ostentación y el lujo exagerado una forma de afirmarse frente a los que desde un inicio ocupaban una posición social más alta.

Para demostrar ese nuevo nivel hay que llevar a un nivel estridente todas las formas propias en las nuevas. Una forma exagerada de riqueza contrastada con símbolos de la anterior posición; por ejemplo una camioneta “la más grande” con grabado brillante de la Virgen de Guadalupe en la parte trasera. Una vestimenta de marca, muy cara, pero complementada con botas y sombrero. Una belleza femenina “adornada” con cristales llamativos y costosos, etc.

“Lo que existe en es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual... no como algo dado sino como algo que se trata de construir” (Bourdieu; 1997, pg. 21).

En pocas palabras, yo Buchona trato de dar cuenta de que “estoy aquí” y “soy mucho más que tú, Mujer del Narco”... en todos los aspectos.

### **2.2.2 Espacio simbólico**

El espacio social está ahí saltando a la vista día con día, pero dentro de ese espacio social existe un espacio social simbólico.

*“El espacio social, tal como ha sido descrito, es una representación abstracta. (...) Pero lo más importante es, sin duda, que la cuestión de este espacio se plantea en este propio espacio, que los agentes tienen sobre este espacio, del que no sería posible negar la objetividad, unos puntos de vista que depende de la posición que en el mismo ocupan, y en los que a menudo se expresa su voluntad de transformarlo o de conservarlo” (Bourdieu: 1976, pg.169).*

Justamente en este párrafo recae una parte importante de esta tesis, ¿las Aspirantes a Buchonas desean conservar o transformar este espacio social y estas posiciones? ¿realmente qué posición juegan las Aspirantes a Buchonas, porque sabemos que la Buchona desea darse a notar como emergente en una nueva clase social, pero la Aspirante a Buchona es la que desea la manzana prohibida, la moda, el acceso, el poder. Se determinan otras características distintivas relacionadas a la aspiración, al anhelo y a prácticas que no están inscritas en acceso a capital cultural, ni al capital económico.

“El modelo define pues unas distancias que son predictivas de encuentros afinidades, simpatías e incluso deseos” (Bourdieu; 1997, pg. 23).

El modelo de las Aspirantes a Buchonas es justamente un encuentro de deseos frustrados, de afinidades con un grupo social más alto e inalcanzable, pero también una Aspirante a Buchona reconoce a otra en que anhela el anhelo del anhelo. Deseo el coche último modelo, pero me tengo que conformar con un coche pequeño de modelo mediano pero con brillo, aunque ese brillo no sea original. Deseo ropa de marca, pero posiblemente sea ropa brillante pero con menor calidad, posiblemente “pirata”.

“Los principios de distinción, los signos distintivos específicos en cuanto a deportes, cocina, bebidas, etc., los rasgos pertinentes que conforman las diferencias significativas en los diferentes subespacios simbólicos.” (Bourdieu, 1976).

Estamos ya en un terreno simbólico, donde cada uno de los signos permiten distinguir a dos grupos sociales diferentes, colocados en dos espacios sociales diferentes. Cada grupo es distinto y distintivo, cada grupo está caracterizado de manera diferente y clara entre cada uno e incluso para otros grupos sociales que no están relacionados a estos. Por eso no será raro escuchar un “pareces Buchona”, la realidad dependerá de las características distintivas que la acerquen hacia un grupo o a otro.

*“El espacio social me engulle como un punto. Pero este punto es un punto de vista, el principio de una visión tomada a partir de un punto situado en el espacio social, de una perspectiva definida en su forma y en su contenido por la posición objetiva a partir de la cual ha sido tomada. El espacio social es en efecto primera y última, puesto que sigue ordenando las representaciones que los agentes sociales puedan tener de él”* (Bourdieu; 1997, pg. 25).

Este espacio, insisto nuevamente es parte simbólico, porque está circundado por un lenguaje, unos símbolos, una perspectiva, un punto de vista, algo que aproxima dependiendo de si compartimos esas creencias y valores.

“La proximidad en el espacio social predispone al acercamiento: las personas inscritas en un sector restringido del espacio estará a la vez más próximas (...) y más inclinadas al acercamiento; también resultará más fácil movilizarlas” (Bourdieu; 1997, pg. 23).

Aquí radica otra de las tensiones de esta tesis, las Aspirantes a Buchonas se predisponen al acercamiento a una vida que está fundada en una fantasía, en un imaginario (término que se ampliará más adelante) y por lo tanto debido a este acercamiento las posibilidades de movilizarlas hacia una vida de violencia resulta el paso mortal.

*“Las estrategias de los agentes y de las instituciones inscritos en las luchas literarias, es decir sus tomas de posición (específicas, es decir estilísticas por ejemplo, o no específicas, políticas, éticas, etc.), dependen de la posición que ocupen en la estructura del campo, es decir en la distribución del capital simbólico específico, institucionalizado o no (reconocimiento interno o notoriedad externa) y que, por mediación de las disposiciones constitutivas de su habitus (y relativamente autónomas en relación con la posición), les impulsa ya sea a conservar ya sea a transformar la estructura de esta distribución, por lo tanto a perpetuar las reglas del juego en vigor o a subvertirlas.”* (Bourdieu, 1997; pg. 22).

### **2.2.3 Ciberespacio**

Analizaré primero el espacio en el cual las Aspirantes a Buchonas intercambian sus ideas, creencias y valores. El espacio social y simbólico que se vive desde una red social virtual: *Facebook*.

Pero definir el ciberespacio es algo sumamente complicado, puesto que no hay una definición que sea completamente amplia en todo su sentido, pero sobre todo que permita entender las tensiones políticas, económicas, sociales, culturales, científicas y tecnológicas que afectan esta nueva concepción social en todo su sentido.

Veamos, de cualquier manera, algunas definiciones que se han concebido sobre el término ciberespacio.

Una de las primeras concepciones que se articuló sobre el ciberespacio tiene que ver con el cúmulo de objetos y recursos tangibles e intangibles, como pueden ser los servidores, satélites, computadoras, sistemas, programas, software, hardware, etc. Esta visión tiene una relación mucho más cercana con la idea Barloviana (Jordan, 1999; pg. 20) de ciberespacio que implica “entender al ciberespacio como el espacio de las redes de cómputo”, pero así, como simples redes de máquinas que ordenan, acumulan y archivan información.

Sin embargo el papel humano queda prácticamente de lado frente a esta aportación teórica, y no permite entender cómo se reproducen las interacciones sociales en un mundo virtual, que parece no sólo reproducir, sino trascender lo real.

Así, en el sentido Gibsoniano (Jordan 1999; pg. 26) sería lo que entendemos más bien como una *Matrix* donde convergen millones de datos e información. Pero no sólo esto, sino que “está dibujado sobre imágenes familiares que crean una visión de un nuevo lugar construido por información” un lugar que arquitectónicamente se concibe con “paredes de información” que nos circundan.

Esta visión tiene un acercamiento más humano al pensar que la información virtual construye un nuevo espacio que resulta familiar, porque es construido por el hombre, pero que aparentemente no tiene “vida”, está vacío, es decir está presente con todo su aparato electrónico, controlado por el humano pero no tiene ninguna relevancia en la vida cotidiana del hombre, ni relación con sus tensiones sociales o las problemáticas que aquejan al hombre en sociedad.

Hay, igualmente, una versión que tiene que ver con el ciberespacio imaginario (Anderson en Jordan 1999; pg.181) como una comunidad imaginaria, políticamente soberana. Pero también es una versión poco clara, puesto que no puede ser soberana porque trasciende las fronteras internacionales, es global y se rige por la política económica del mercado y de las naciones que la gobiernan.

Ante la falta de referentes explicativos sobre el ciberespacio, voy a suponer y a anticipar mi sospecha, que el ciberespacio es una reproducción del espacio social y simbólico real que se da a través de un ordenador.

“El surgimiento de un nuevo sistema de comunicación electrónico, caracterizado por su alcance global, su integración de todos los medios de comunicación y su interactividad potencial, está cambiando nuestra cultura...” (Castells, 2001; pg. 361).

Es decir, esta visión más reciente y contundente de Castells tiene una relación más cercana con todas las interacciones sociales, y no sólo eso, con la forma en que las vivimos: cultural, económica y políticamente.

*“El espíritu humano reúne sus dimensiones en una nueva interacción entre las dos partes del cerebro, las máquinas y los contextos sociales. Pese a toda la ideología de ciencia ficción y el despliegue comercial que rodea el surgimiento de la denominada autopista de la información, no se debe subestimar su significado. La integración potencial de texto, imágenes y sonido en el mismo sistema, interactuando desde puntos múltiples, en un tiempo elegido (real o demorado) a lo largo de una red global, con un acceso abierto y asequible, cambia la forma fundamental el carácter de la comunicación. Y ésta determina decisivamente la cultura, porque como escribió Postman, “no vemos (...) la realidad (...) como es, sino como son nuestros lenguajes. Y nuestros lenguajes son nuestros medios de comunicación. Nuestros medios de comunicación nuestras metáforas. Nuestras metáforas crean el contenido de nuestra cultura” (Castells, 2001; pg. 360).*

Es por tanto, más complejo que un simple cúmulo de máquinas gobernadas por el hombre, sino que es la cultura la que se reproduce a través de ese aparato tecnológico, es el espacio social y simbólico que se vive y revive por medio del ciberespacio.

“Sostengo que, a través de la poderosa influencia del nuevo sistema de comunicación, y con la mediación de los intereses sociales, las políticas gubernamentales y las estrategias comerciales, está surgiendo una nueva cultura: la *cultura de la virtualidad real*” (Castells, 2001; pg. 362).

Es posible pensar esta nueva cultura como una autopista no sólo de información sino de significados que vienen de las interacciones sociales y van de regreso al ciberespacio, por lo tanto, esa autopista no tiene una vía sólo de ida, sino de vuelta al ciberespacio con todas las transformaciones y mediaciones que pueda tener. Este camino es un camino de intercambio social-simbólico que reproduce pero también transforma nuestra vida cotidiana real y por lo cual es importante cuestionarnos sobre una posible analogía entre lo que pasa en la realidad social y la manera en que esto se transfiere significativamente al ciberespacio.

### 2.2.3.1 ¿Puede establecerse una analogía entre el espacio social y el ciberespacio?

La pregunta inicial es justamente esto, si existe una analogía entre el espacio social de la vida real y el ciberespacio como espacio social virtual.

El ciberespacio, entendido en términos de espacio social cuenta con unas características particulares dadas por la interacción virtual, pero también por el reflejo de los debates y problemáticas de la sociedad.

*“Y es así porque el espacio no es un reflejo de la sociedad, sino su expresión. En otras palabras, el espacio no es una fotocopia de la sociedad, sino su expresión. En otras palabras, el espacio no es una fotocopia de la sociedad: es la sociedad misma. Las formas y procesos espaciales están formados por las dinámicas de la estructura social general, que incluye tendencias contradictorias derivadas de los conflictos y estrategias existentes entre los actores sociales que ponen en juego sus intereses y valores opuestos.”* (Castells, 2001; pg. 444).

En efecto, el espacio social son todas estas tensiones y sería imposible entender al ciberespacio como un divorcio total entre lo que sucede en el espacio social y lo que sucede en el espacio social virtual o ciberespacio social.

El sentido es más amplio si se analizara esta nueva concepción más que como un cúmulo de datos y máquinas que determinan un nuevo espacio, como el conjunto de relaciones objetivas que cruzan y traspasan el ciberespacio donde también se interrelacionan los agentes individuales y colectivos con sus diferentes intereses, visiones, prácticas, etc.

Aun así creo que afirmar que existe un espacio social que se refleja en el ciberespacio es algo complicado, por lo anterior, me gustaría exponer una concepción retomada y discutida sobre la apuesta de Castells del multimedia como gemelo de la realidad social y que tiene tres niveles distintos: el material, sus conexiones y la cercanía que guardan las relaciones de poder del espacio social con el espacio de flujos.

*“Por lo tanto, propongo la idea de que hay una nueva forma espacial característica de las prácticas sociales que dominan y conforman la sociedad red: el espacio de los flujos. **El espacio***

**de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos.** Por flujo entiendo las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad. Las prácticas sociales dominantes son aquellas que están incorporadas a las estructuras sociales dominantes. Por estructuras dominantes entiendo los dispositivos de organizaciones e instituciones cuya lógica interna desempeña un papel estratégico para dar forma a las prácticas sociales y la conciencia social de la sociedad en general.” (Castells, 2001; pg. 446).

Podríamos entender así la estructura de este ciberespacio social en los tres apartados como propone Castells (2001).

**“La primera capa donde se ubica el espacio de los flujos, conformado por un circuito de impulsos electrónicos** (microelectrónica, telecomunicaciones, procesamiento informático, sistema de radiodifusión y transporte de alta velocidad, también basados en las tecnologías de la información) que juntos forman la base material de los procesos que hemos observado como estratégicamente cruciales en la sociedad red. (...) En esta red nadie existe por sí mismo, ya que las posiciones se definen por los flujos. Por lo tanto la red de comunicación es la configuración espacial fundamental: los lugares no desaparecen, pero su lógica y su significado quedan absorbidos por la red. (...) Esta infraestructura tecnológica es en sí misma la expresión de la red de flujos, cuya arquitectura y contenido los determinan los poderes de nuestro mundo.” (Castells, 2001; pg. 446).

Esta capa que yo le llamaría la estructura material-tecnológica del ciberespacio, es la primera capa que también alcanzaban a ver (aunque de una manera más escueta) Gibson y Barlow, y que tiene que ver con las cuestiones tecnológicas que posibilitan en términos concretos y materiales la existencia del ciberespacio como un entramado de sistemas tecnológicos que concentran la información y permiten la interacción social virtual.

Pero definitivamente no está desvinculado de la sociedad red, es decir, de las problemáticas y luchas de poder que orientan el uso práctico de este entramado tecnológico.

Entonces, **“la segunda capa del espacio de los flujos la constituyen sus nodos y sus ejes.** El espacio de los flujos no carece de lugar, aunque su lógica estructural, sí. Se basa en una red electrónica, pero ésta conecta lugares específicos, con características sociales, culturales, físicas y funcionales bien definidas. Algunos lugares son intercambiadores, ejes de comunicación que desempeñan un papel de coordinación para que haya una interacción uniforme entre todos los elementos integrados a una red. Otros lugares son los nodos de la red, es decir, la ubicación de funciones estratégicamente importantes que constituyen una serie de actividades y organizaciones de base local en torno a una función clave de la red. Tanto los nodos como los ejes están organizados de forma jerárquica según su peso relativo a ella. (...) Las características de los nodos depende del tipo de funciones que realice una red determinada” (Castells, 2001; 446, 447).

Pensemos, por ejemplo, en el sistema financiero que tiene una matriz en el centro financiero de Nueva York pero que, a su vez, tiene diversos centros o conexiones tanto locales, como globales.

Esto tiene que ver con todas las estructuras económicas, políticas, sociales que concentran información de un área determinada y que requiere mantener cierta estructura tecnológica, informativa y de servicios que tienen que ver con mantener una estructura dada, es decir con

generar riqueza, las diversas formas de procesar la información y la creación de poder (Castells, 2001; pg. 448).

Finalmente, si vinculamos lo anterior tenemos un sistema que se sigue reproduciendo con las mismas características y con otras que se suman por la reconfiguración virtual que sufren en la red, pero que siguen siendo el reflejo de la sociedad como ya lo apuntaba anteriormente.

*“La tercera capa importante del espacio de los flujos hace referencia a la organización espacial de las elites gestoras dominantes (más que clases) que ejercen las funciones directrices entorno a las que ese espacio se articula. La teoría del espacio de los flujos parte de la asunción impolítica de que las sociedades están organizadas de forma asimétrica en torno a los intereses específicos dominantes de cada estructura social.”* (Castells 2001; pg. 450).

Como tal, en el ciberespacio se conformaría un nuevo Estado, que tiene o debería tener una gobernanza dada, es decir que macroestructuralmente, tiene una forma dada por las instituciones que reflejan en lo micro a quienes la gobiernan (Google, Facebook, Microsoft, Mac, Disney/Pixar, etc., simulan el espacio social del Estado). Es decir su relación con la realidad es muy similar en términos de poder. Existe un campo de poder determinada, ahora, en términos de capital económico que son las instituciones que dominan el ciberespacio, por eso resulta pertinente analizar cómo se dan estas relaciones de poder en el ciberespacio.

Lo anterior implica que también en el ciberespacio se dan unas relaciones dadas por las estructuras sociales que “llevan a privilegiar sea la exploración de las estructuras cognitivas que los agentes invierten en las acciones y las representaciones por las cuales construyen la realidad social y negocian las condiciones incluso en las cuales se efectúan sus intercambios comunicativos (...). Pero el análisis de las estructuras y de los “mecanismos” no toma toda su fuerza explicativa y su verdad descriptiva sino porque incluye las adquisiciones del análisis de los esquemas de percepción de apreciación y de acción que los agentes (...) ponen en obra en sus juicios y sus prácticas” (Bourdieu, 1989; pg.2).

Esta cita de Bourdieu, pese a que no se refiere completamente al ciberespacio social, sí refuerza la apuesta de Castells en el sentido de que aún en el ciberespacio las fuerzas entre los agentes y sus acciones siguen estando igual de entintadas por su percepciones y visiones igual que en el espacio social. El espacio de los flujos es aparentemente muy similar al espacio social. El ciberespacio social es representación viva del espacio social.

“Propongo la hipótesis de que el espacio de los flujos está compuesto por microrredes personales que proyectan sus intereses en macrorredes funcionales por dodo el conjunto global de interacciones en el espacio de flujos” (Castells, 2001; pg. 450).

Es precisamente esta la apuesta, la macroestructura virtual es aparentemente similar, o al menos muy cercana, proveniente de las mismas tensiones de la macroestructura social, y ésta se reproduce y nutre las microrredes sociales/virtuales y viceversa. Las microrredes (grupos sociales definidos de Facebook) alimentan y se alimentan de la macroestructura social, pero definen características de interacción distintas en la forma.

Podríamos entender, entonces, el apartado anterior como un espacio macroestructural del Internet, pero la propuesta de esta tesis, se basará en analizar una pequeña fracción de esto que se llama el ciberespacio, es decir, sólo el pequeño mundo de las Aspirantes a Buchonas que intercambian sus discursos simbólicos a través de Facebook. Insisto en ver este pequeño mundo o microestructura del ciberespacio, como un intercambio discursivo que con todas las características ya señaladas, permite llevar del mundo real al mundo simbólico una pequeña parte de la realidad a la realidad

virtual y que a través de la interactividad permite reflejar un discurso ilimitado y ya analizaremos si este discurso tiene un impacto real o sólo de carácter simbólico.

### 2.2.3.2 ¿Podemos pensar en la idea de un Ciberespacio simbólico?

*En la estructura social “el espacio de los flujos también refleja su aspiración a establecer una conexión cultural entre sus diferentes nodos en la tendencia hacia una uniformidad arquitectónica que presentan los nuevos centros directrices en varias sociedades. (...) Por lo tanto, el espacio de los flujos incluye la conexión simbólica de una arquitectura homogénea en los lugares que constituyen los nodos de cada red a lo largo del mundo, de modo que la arquitectura se escapa de la historia y la cultura de cada sociedad y queda capturada en el nuevo mundo imaginario y maravilloso de posibilidades ilimitada que subyace en la lógica transmitida por el multimedia: la cultura de la navegación electrónica, como si se pudiera reinventar todas las formas en un lugar, con la sola condición de saltar a la indefinición cultural de los flujos de poder” (Castells 2001; pg. 451).*

Esta nueva cultura de la sociedad red de la que habla Castells, tiene que ver no sólo con lo social, sino también con un imaginario simbólico. Una cultura en donde también y “sin duda los agentes construyen una realidad social, sin duda entran en luchas y transacciones enfocadas a imponer su visión, pero lo hacen siempre con puntos de vista, intereses y principios de visión determinados por la oposición que ocupan en el mundo que ellos mismos buscan transformar o conservar” (Bourdieu, 1989; pg. 2).

Estos puntos de vista se manifiestan y ocupan ciertas posiciones dentro de la estructura social y como ya he recalado varias veces, esa misma estructura se reproduce en el ciberespacio social, por lo tanto las mismas ideas, las mismas representaciones, los mismos principios con los que mira una persona en el terreno social-simbólico, son los mismos con los que mire en el ciberespacio social-simbólico.

Puede ser que haya rupturas y una persona común y corriente represente la figura de un hacker que se introduce al ciberespacio y obtiene un poder que no tiene en la realidad social, sin embargo, esa persona representará a un hacker en el espacio social, se asumirá como tal y finalmente actuará como tal, por eso la idea de una carretera de información que tiene ruta de ida, pero también de vuelta.

Así, “toda expresión cultural, de la peor a la mejor, de la más elitista a la más popular, se reúne en este universo digital, que conecta en un supertexto histórico y gigantesco las manifestaciones pasadas, presentes y futuras de la mente comunicativa. Al hacerlo, construye un nuevo entorno simbólico. Hace de la virtualidad nuestra realidad” (Castells, 2001; pg. 405).

Pienso que la virtualidad no está desvinculada de la realidad, la reproduce con ciertas variantes simbólicas a las que se ve sometida por la mediación que sufre al pasar por el ordenador, pero finalmente hay las mismas problemáticas de gobernabilidad, de acceso a la educación, de brechas sociales, etc., que responden a los mismos intereses y valores de la sociedad no virtual.

*“Desde los pináculos del poder y sus centros culturales, se organiza una serie de jerarquías socioespaciales simbólicas, de tal modo que los niveles de gestión inferiores puedan reflejar los símbolos del poder y apropiarse de ellos mediante la construcción de comunidades espaciales elitistas de un segundo orden, que también tenderán a aislarse del resto de la sociedad, en una sucesión de procesos de segregación jerárquicos que, juntos, equivalen a la fragmentación socioespacial.” (Castells, 2001; pg. 450).*

Esta fragmentación socioespacial a la que se refiere Castells, tiene que ver con la forma en la que percibimos la realidad, con las formas en cómo la construimos, la imaginamos y la sentimos, incluso con la manera en que la comunicamos, es decir desde un terreno simbólico.

*“Las culturas están hechas de procesos de comunicación. Y todas las formas de comunicación, como nos enseñaron Roland Barthes y Jean Baudrillard hace muchos años, se basan en la producción y el consumo de signos. . Así pues, no hay separación entre “realidad” y representación simbólica. En todas las sociedades, la humanidad ha existido y actuado a través de un entorno simbólico.” (Castells, 201; pg. 405).*

Lo simbólico tiene que ver con los signos como discursos, lenguajes, prácticas con las que nos enfrentamos al mundo real, la realidad está mediada por esos significados, incluso el espacio social no podría serlo sin el toque simbólico de cada día. Y el mundo virtual es un espacio simbólico.

*“Así pues, cuando los críticos de los medios de comunicación electrónicos sostienen que el nuevo entorno simbólico no representa la “realidad”, hacen referencia implícita a una noción absurdamente primitiva de experiencia real no “codificada” que nunca existió. Todas las realidades se comunican por medio de símbolos. (...) En cierto sentido la realidad se percibe virtualmente” (Castells, 2001; pg. 406).*

Es una concepción que puede parecer arriesgada, complicada y poco sólida, pero si a un paso del abismo concibiéramos que lo simbólico siempre ha estado presente, que es la forma en que expresamos el mundo real entonces nos enfrentaríamos posiblemente con un yo virtual que ha existido desde siempre y que ahora se manifiesta a través de un alcance tecnológico, que es reciente, y que está completamente conformado por matices simbólicos infinitos. ¿El mundo infinito de lo simbólico podría ser la virtualidad?

La virtualidad real “Es un sistema en el que la misma realidad (esto es, la existencia material/simbólica de la gente) es capturada por completo, sumergida de lleno en un escenario de imágenes virtuales, en el mundo de hacer creer, en el que las apariencias no están sólo en la pantalla a través de la cual se comunica la experiencia, sino que se convierten en la experiencia” (Castells, 2001; pg. 406).

Para complejizar este aspecto simbólico podemos pensar en que este mundo virtual se reproduce desde el espacio social no virtual, y que siempre estuvo ahí para poder “conocer” y “comprender” la realidad; es lo que nos permite discernir lo real de lo imaginario, las prácticas de los discursos, signos incorporados como expresión de la realidad.

*“De hecho, eso que está en juego en el mundo social, no son partículas de materia inertes e intercambiables, sino agentes discernibles y dotados de discernimiento que realizan innumerables operaciones de ordenación a través de las cuales se reproduce y se transforma continuamente el orden social. El discernimiento que está al principio a la vez de los actos clasificatorios y de sus productos, es decir, de prácticas, de discursos o de obras diferentes, por tanto discernibles y clasificables, no es el acto intelectual de una conciencia poniendo explícitamente sus fines en una elección deliberada entre posibles constituidos como tales por un proyecto, sino la operación práctica sin acceder a la representación explícita, y que son el producto de la incorporación, bajo forma de disposiciones, de una posición diferencial en el espacio social – definida precisamente, por la exterioridad recíproca de las posiciones. Del hecho de que el habitus está ligado genéticamente (y también estructuralmente) a una posición, tiende siempre a expresar, a través de esquemas que son la forma incorporada, a la vez el espacio de las posiciones diferentes y opuestas que son constitutivas del espacio social y una toma de posición práctica sobre este espacio (...) Su tendencia es a perpetuarse según su*

*determinación interna, su conatus, afirmando su autonomía por relación a las situación (...), es una tendencia a perpetuar una identidad que es diferencia. También está en el principio de estrategias de reproducción que tienden a mantener los cortes, las distancias, las relaciones de orden, concurriendo así en práctica (y no de forma consciente y deliberada) a reproducir todo el sistema de las diferencias constitutivas del orden social.” (Bourdieu, 1989; pg. 3).*

Esta determinación interna de la que habla Bourdieu tiene que ver en la manera en que transcribimos la forma material en un orden social que implica una estructura social pero mediada por nuestra forma de expresarla, mediante esquemas que son palabra que refleja cuerpo, una identidad.

*“El ciberespacio produce fenómenos de horizontalización y desjerarquización, impulsoras de una diseminación y una proliferación de identidades efímeras, moldeables, flexibles y contingentes, vinculados a contextos coyunturales: el ciberespacio entendido como un nuevo espacio cognoscitivo del ser, como campo de mediación/interacción intersubjetivas donde se producen estrategias de (auto)creación de identidades (político-sexuales-estéticas) virtuales basadas en el injerto, en la re/descontextualización de fragmentos, en el “copy-paste”.*

*Identidades virtuales que duran lo que dura la conexión al chat o al foro, aferradas a su naturaleza efímera y contingente. El ciberespacio nos libera de las limitaciones (espaciotemporales) del cuerpo y de sus atributos, que siempre vinculan al sujeto a un estereotipo dado de antemano. La superación de las constricciones inherentes al “aquí” y el “ahora”, que torna a los individuos conectados al ciberespacio en seres con capacidad para ubicarse en cualquier parte adquiriendo una identidad tan caprichosa (o deseada) como efímera, cumpliendo con los (ciber)sueños de un cumplimiento (virtual) de aquello que siempre quisimos ser (de verdad) y que llegamos a ser (de mentira). La elección del nick o mote o sobrenombre (como nombre que se superpone a nuestro nombre real del mundo real-offline) y del avatar en los foros de discusión suponen elementos básicos para la construcción de una identidad virtual alternativa a nuestra identidad real y que aglutina todos nuestros deseos, hobbies, fantasías, recuerdos, ensoñaciones o sensaciones relevantes para nosotros, por las cuales queremos ser reconocidos por los demás miembros del foro, tan virtuales como nosotros.” (Morueco S/A, pg. 8).*

Este apartado me interesa para conocer si realmente los individuos se colocan con sus ciber sueños, que yo llamo imaginario social en la red, y qué tan verdadero resulta este sueño, en pocas palabras ¿si tiene relación el yo virtual, con el yo real y cómo se da ese vínculo entre ambos?

¿Será que existe un lugar común que vincula la lucha de clases, los pormenores de la estructura social real y el espacio simbólico donde se mueven una serie de elementos “virtuales” que son significantes y significado, a la vez, será el punto del ciberespacio?

Continúo entonces, pensando en que el ciberespacio no sólo implica cierta estructura social, entintada de términos políticos y económicos que se hacen reales en lo virtual y que de lo virtual regresan a la realidad político-económica, sino que también implica un espacio simbólico, que se da en términos de intercambio comunicativo.

El ciberespacio simbólico puede concebirse en determinado momento como las representaciones que nos podemos hacer, desde un sentido ingenuo como que se puede generar una revolución sólo a través de las redes sociales, pasando por un sentido analítico pensando que pueden existir discursos o narrativas en las redes sociales que son un reflejo de la realidad y que van de regreso a ella, o hasta un sentido más crítico que implica el asunto de la gobernabilidad en Internet.

Este espacio simbólico está constituido por todas las estructuras mentales, puntos de vista, percepciones las cuales se ven en este trabajo íntimamente relacionadas con las estructuras sociales dadas desde la realidad y que tienen un doble camino de la virtualidad a la realidad y viceversa.

Justamente es el espacio simbólico el que está en juego cuando hablamos de que el ciberespacio “quita” el cuerpo, más bien creo yo, lo transforma de una manera que se vuelve cuerpo también una vez que se dio el “econtronazo virtual”, veremos si esta hipótesis se sostiene durante la etnografía virtual.

Pero si nos basamos en “una segunda tendencia importante de la distinción cultural de las elites en la sociedad informacional es crear un estilo de vida e idear formas espaciales encaminadas a unificar su entorno simbólico en todo el mundo.” (Castells, 2001; pg. 450) es posible que haya una conexión en todo este debate, que tiene que ver en cómo se forman los imaginarios de ciertas clases sociales y cómo se generan estilos de vida con base en estos modos de ver, en estas percepciones.

Y lo que más me preocupa problematizar ahora es cómo “además, hay un estilo de vida cada vez más homogéneo entre la elite de la información que trasciende las fronteras culturales de todas las sociedades” (Castells, 2001; pg. 450-451) y que está “moldeando” ciertas formas de ser y ciertos estilos de vida íntimamente relacionados con la violencia y con una nueva concepción del deber ser femenino.

### **2.3.3.3 Repensar el ciberespacio como espacio social simbólico**

Para entender las nuevas relaciones sociales-culturales dadas en el ciberespacio ¿no valdría la pena preguntarnos por la metáfora cartesiana pienso luego existo para saber si ahora no podría replantearse la pregunta a “me comunico luego existo”?

Es una tentación morbosa, pero se debe dimensionar en su justa medida. Me explico... hasta ahora las teorías del ciberespacio se habían centrado e una idea dualista que divide la realidad en dos: “El filósofo y científico francés René Descartes dividió la realidad en dos: *Res cogitans* (mundo mental) y *Res Extensa* (mundo material y extenso) (...) retomando esta división el ciberespacio sería un tipo de *res cogitans* electrónico, algo así como un reino de la mente” (López de Anda, 2011).

Con esto me refiero a que el ciberespacio no puede entenderse bajo este dualismo virtualidad/realidad porque en realidad ambas se trastocan constantemente, generan nuevas formas de comunicación y de entender la realidad porque no están separadas, el ciberespacio es la misma realidad sólo que mediatizada, generada bajo las mismas tensiones, problemáticas y conflictos.

*“Hoy la tecnología de comunicación es vista como la nueva piel de la cultura.” (Casas Pérez, 2012). Es una manera de decir que en el ciberespacio existe una relación entre espacio y prácticas sociales lo que posibilita “intercambios económicos, disputas de propiedad intelectual, medio para la organización ciudadana, recurso de marketing político, de acoso, de encuentro, entretenimiento, difusión cultural” (2012).*

Entiendo esta nueva relación mediática con el ciberespacio como dice Martín Barbero (2008) como una nueva manera de leer la realidad. A través de la imagen, del texto, de la narrativa confluyen nuevas maneras de narrar la cultura, la realidad misma, incluso la biografía personal.

Este espacio, si lo entendemos como un espacio social, posibilita el intercambio de bienes simbólicos que traspasa espacios físicos, modos de relación, fronteras y que genera una manera

distinta de relacionarse entre los individuos, de una manera mediada por una piel que implica palpar al otro a través de imágenes, de textos, de sonidos reconfiguran la manera de interactuar socialmente, y que al mismo tiempo que impide un contacto físico, facilita las relaciones a larga distancia, con personas en cualquier parte del mundo, con diversos tipos de creencias y eso deja una huella en nuestras propias marcas identitarias, nos da el acceso a ver, oír, casi olfatear a otro que, en otras circunstancias, resultaría inaccesible.

Por ejemplo, las conversaciones en un chat, a través de una red social, las imágenes de un blog, los sonidos, formas y resonancias de los videos quedan y queda registro de ello, muchas veces aun cuando el usuario decida borrar lo que una vez produjo.

Las imágenes que una vez vimos pueden volver a ser miradas a placer, los sonidos no son más un recuerdo mental, son sensaciones auditivas que quedan plasmadas como testigos de nuestros propios intercambios simbólicos, como rastros de nuestros anclajes y como testigos de la ocurrencia de un momento.

*“La nueva piel de la cultura, es construida entonces por los individuos aisladamente, y por la comunidad en su conjunto, a través de la superposición de símbolos, signos, códigos e interpretaciones que le son comunes y que se van acumulando como parte del bagaje cultural, que se crea y recrea usando a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías como vehículos no sólo de difusión, sino también de agregación y superposición de niveles de interpretación cultural. Nuevos “supertextos” se constituyen como híbridos.” (Casas Pérez, 2012).*

Surgen estas nuevas narrativas (*self narration*), nuevas formas de narrar al otro y a sí mismo. Aunque no necesariamente todo es tan sublime, podemos catapultar al otro bajo nuestras concepciones tradicionales, el otro como extraño, extranjero, diferente. Es decir, también hay un riesgo, como ya mencionaba antes de repetir los mismos vicios de las disputas por el poder clasificatorio del otro en la realidad virtual, con los mismos temores, violencias que en la realidad que si bien se puede llamar realidad física, debe ser trascendida a ser entendida como una nueva realidad total, con divisiones muy poco distinguibles.

*“El «paisaje mediático» reconfigura (y descentra) el lugar para pensar al otro, pero se esfuerza en mantener la estabilidad simbólica que otorga la certeza de un nosotros (expandido) frente a los otros (localizado), dispositivo antropológico de alma antigua.” (Casas Pérez, 2012).*

Sin embargo, aun con los riesgos que implica el nuevo paisaje mediático, la incorporación de la tecnología debajo de la piel para mirar a los demás, existe una posibilidad que con los otros medios (televisión, radio, prensa, etc.) no existía, la posibilidad de ser productor de sentido, de superar el papel espectador, para convertirse en un sujeto actor capaz de narrar a otro, pero lo más importante narrarse a sí mismo, sin necesidad de un intermediario que aparece en el noticiero de la noche.

*“Los sujetos han comenzado a desarrollar la habilidad para obtener y producir información que les permite reconstruirse según sus necesidades.” (Casas Pérez, 2012)*

Es justo esta posibilidad la que enriquece al medio, no la tecnología, no una dualidad entre realidad y virtualidad, la explosión eufórica del triunfo de la tecnología sobre el mundo físico sino la posibilidad de incorporar a nuestra mirada, la mirada del extraño, del diferente como alguien mucho más cercano y significativo en todos los aspectos.

El ciberespacio nos permite trascender fronteras pero también nos deja la gran responsabilidad de pensar en la manera en cómo llevamos las tensiones sociales y culturales cotidianas al ciberespacio. ¿No será que se repiten las mismas problemáticas sociales pero de manera mediada?

A través del ciberespacio existe una nueva oportunidad de producir sentido no porque sea el ciberespacio un astro rey iluminador, sino porque entre los medios de comunicación e Internet hay un hilo muy fino, la diferencia estriba en que Internet es capaz de dotar de la posibilidad de proyección individual sobre el medio en sí mismo. Ni la televisión, ni la radio, ni la prensa habían permitido ese canal de doble vía. Es decir, no solo me permite recibir contenidos, sino también generarlos.

Es la posibilidad de poder extender las fronteras del lenguaje para generar sentido, con todas las implicaciones que esto tiene, el control para el Estado ciertamente se complica, las relaciones pese a que son más *transespaciales*, también son más complejas, cada sujeto tiene la posibilidad de enunciar su propia narrativa, hay una extensa cantidad de repertorios discursivos.

“Asimismo, reconocemos la capacidad inherente en todo sujeto a la producción de su cultura, sin embargo, como hemos dicho previamente, debemos reconocer también la presión inevitable de la modernidad en la generación de nuevos repertorios simbólicos.” (Casas Pérez, 2012).

Es decir que el compromiso es a superar la tentación clasificatoria, la obsesión de la *hipercomunicación*, la creencia de que la comunicación es salvífica sólo por permitir ciertos intercambios que antes no existían.

*“Los sistemas simbólicos tienden a presentarse como constructos cada vez más complejos en la medida en que los sujetos incorporan identidades múltiples a las cuales solamente se puede acceder por la vía de la tecnología. Se es, en la medida en que se participa o se está conectado. La inclusión al grupo o la exclusión de ése grupo, o la pertenencia a otro, se determinan en buena medida por lo que el imaginario social propone como deseable para una determinada sociedad.” (Casas Pérez, 2012).*

Es cierto que la posibilidad de la comunicación genera un poder de creación de sentido, pero también genera un poder clasificatorio, genera imaginarios, localidades, inclusiones, exclusiones. El reto está en no producir lo que en un principio se procuraba evitar, colocar más barreras entre individuos a pesar de la capacidad de *hipercomunicación*.

*“La globalización, la informatización y la difusión de imaginarios a través de redes de comunicación, son la constante. En este nuevo sistema generador de identidades, la articulación entre sociedad y economía, tecnología y cultura es fundamental para entender las dinámicas de lo local y de lo global y la sinergia de la cultura global.” (Casas Pérez, 2012).*

Hoy las sociedades modernas son “policulturales” como afirma (¿)más que nada porque podemos ver otras culturas y vernos en otras culturas, en otras formas y estilos de vida, y eso abre una posibilidad para incorporar un sincretismo de estas formas, de conocer más allá de las barreras que genera el espacio físico-corpóreo.

Antes teníamos que esperar a conocer a los “nativos” a través de leyendas, de cuentos, de textos de antropólogos que viajaban miles de kilómetros de distancia y narraban de manera novelesca las fiestas, los bailes, las costumbres de hombres y lugares exóticos.

Pero al mirar esa realidad por uno mismo, el escenario cambia radicalmente, y así la percepción del otro. “La irrupción de la *teleimagen*, aún la de los circuitos oficiales y controlados, dificultó mantener

en su sitio el imaginario sobre la alteridad, se rompió el privilegio del saber clasificatorio.” (Reguillo, 2008).

Internet ciertamente nos deja la libertad para producir sentido cultural, para generar contenidos de la realidad social, pero por eso es importante pensar en las formas en que nos acerca a la realidad social, pero también en la forma en como nos aleja de ella.

¿No será que la invitación entonces es a superar cualquier clase de dualismos sobre la comprensión del ciberespacio? ¿Es posible llegar a un estudio del ciberespacio como espacio social donde se representan las mismas tensiones, problemáticas y conflictos que existían en la supuesta “realidad no virtual”? ¿Qué implicaciones hay en que cada quien pueda producir su propia narración? ¿Qué implicaciones culturales tiene la *hipercomunicación* del ciberespacio?

Me parece que estos son los debates que quedan pendientes tras el surgimiento del ciberespacio, como un espacio social donde se dan tensiones políticas, económicas y sociales que también tienen sus propias luchas, sus cotos de poder, sus estructuras heredadas de la realidad humana.

Ingenuo sería pensar que el ciberespacio no refleja la realidad social, que es una realidad aparte con nuevos personajes y discursos. Posiblemente la idea del ciberespacio como terreno simbólico de la realidad ayude a desentrañar estas cuestionantes.

#### **2.2.3.4 Las mujeres en el ciberespacio**

Lo femenino en este ciberespacio social/simbólico está ligado a la cuestión de género, no es la misma situación ser internauta masculino a una internauta mujer y además con ciertas condiciones sociales muy particulares, como es el caso de las Aspirantes a Buchonas, por eso la relevancia de clarificarlo y subrayarlo como un apartado importante para esta tesis.

Pero este espacio social femenino del que hablamos está en la *web*, es decir, es un espacio móvil, un blanco que está en constante movimiento y que permite la fragmentación y la construcción de sentido en un ir y venir, en una carretera de información.

*“El ciberespacio permite desplegar el yo desde distintas posiciones del sujeto, mostrar aspectos múltiples de nuestra personalidad e inventar nuevas identidades sin que sea necesario respetar norma alguna. La comunicación online nos permite jugar a identidades múltiples y posiciones subjetivas. La informática o Internet no son, desde este punto de vista, nuevas herramientas de la modernidad, ni tienen la misma lógica que las herramientas anteriores (utilidad, análisis, abstracción, racionalidad), sino que son un objeto posmoderno propio de una cultura de la simulación”* (Castaño Cecilia, 2005, pg.47).

En este complejo entramado de significaciones se mueve esta investigación. Porque el ciberespacio no es un espacio fijo, acotado, con pequeños detalles que cambian, sino que se enfrenta un movimiento constante entre lugares espacio-temporales diversos, personas que entran y salen, se unen y se desunen (hablando de los grupos de las redes sociales), datos que un día están y que al día siguiente pueden cambiar, discursos que aparecen y desaparecen.

Aun así, hay un vínculo claro que es la formación de un grupo social que comparte una misma percepción por un discurso de la realidad, el de las mujeres asociadas al narcotráfico. Esta percepción se crea con base en ciertas prácticas comunes, ideas que se comparten y por concepciones de la realidad, aparentemente, similares. Esto es el *habitus* de las jóvenes mexicanas cibernautas de *Facebook* que crean el imaginario social a través de las páginas de Buchonas.

Las mujeres han adquirido un rol central en las nuevas formas de comunicación, creadas por la virtualidad, han entrado a un mundo de tecnología, un mundo que se vive y se socializa de manera particular desde las llamadas 'comunidades virtuales', las cuales según apunta Flichy (2003, pg. 123) "reúnen individuos dispersos por los cuatro puntos del planeta, algunos de los cuales guardan, a pesar de todo, una inserción local. Estos individuos desarrollan unas conversaciones intelectual y emocionalmente tan ricas como las de la vida real".

A la entrada de estas comunidades virtuales, tanto hombres como mujeres resultaron interesados en tomar su mundo íntimo y llevarlo a un terreno público, donde se interactúa con base en intereses comunes, ideas compartidas, estilos de vida similares, en grupos sociales virtuales donde personas afines comparten opiniones, creencias, valores y representaciones del mundo real.

*Dice Piccini (2001, pg. 124) que "cada individuo que habla de sí, habla también de otros individuos inscriptos en parecidas determinaciones (condiciones, condicionamientos de clase, de edad, de género, de niveles de escolaridad, de trayectorias dentro de un esquema de pertenencias en la pirámide social, etcétera). De tal modo, las prácticas y los discursos individuales expresados dentro de los límites que cada sujeto impone frente a su exploración (ante el mundo, ante los otros), trascienden el puro hecho anecdótico, episódico, de una vida singular, para proyectarse hacia la de los demás."*

Esta frase me parece importante porque esta investigación no tiene su foco en cualquier mujer, en cualquier espacio o desde cualquier perspectiva. Esta investigación habla de una mujer joven, mexicana, pero también una mujer que tiene los medios para insertarse en los medios electrónicos, es decir que está inserta en una pirámide social, que implica cierta educación y adiestramiento en las tecnologías de la información, y más allá de ello, de una mujer no sólo capaz de obtener información por medio de la *web*, sino que es capaz de generar esa información, de transmitirla y de proyectarse hacia los demás de una determinada manera.

Estamos hablando de mujeres en las redes sociales de Internet, que hablan, socializan, producen y comparten información capaz de generar movimientos y, en este caso, percepciones e imaginarios sociales sobre otras mujeres que cohabitan en un entorno virtual.

Aunque no todo es color de rosa en este sentido, porque si bien la mujer ha tomado un rol fundamental en la creación de estos imaginarios sociales sobre ellas mismas y sobre otras mujeres, es importante analizar cómo es que se dan estas producciones de sentido. Es decir, tanto la realidad como el ciberespacio pueden ser engañosos.

"El *ciberespacio*, el espacio de los flujos, del tiempo atemporal y de la realidad virtual, plantea retos de importancia para el análisis crítico feminista de las tecnologías de la información y la comunicación" (Castaño Cecilia, 2005), porque no sólo une, sino que también separa comunidades e identidades, fragmentándolas y haciendo más difícil el acercamiento a ellas y su comprensión.

*"En el tiempo real del ciberespacio, se le ofrecen al individuo más posibilidades: la identidad se vuelve fragmentaria cuando convertimos lo que somos de múltiples maneras. Cómo construimos o reconstruimos el yo depende mucho del creciente número de personas que encontramos y de cómo nos responden ellas. Si alguien pretende participar satisfactoriamente del cuerpo de una comunidad virtual, poseer varios yos no sólo es posible, sino necesario"* (Lipton en Vasallo y Fuentes: 2005, pg.208).

Aquí es donde comienza lo complejo del análisis de la información que se genera en las redes sociales, en *Facebook* sobre el imaginario social del estilo de vida de la Buchona, porque aunque

aparentemente la información y el intercambio social se encuentran al alcance de la mano, es difícil conocer la realidad hasta sus últimos componentes.

La línea entre la realidad y la realidad virtual puede ser muy delgada y puede encontrarse modificada hasta grados inimaginables: hombres que se hacen pasar por mujeres, hombres sicarios en busca de mujeres sicarias o de parejas sentimentales, mujeres sicarias que participan en el reclutamiento de otras mujeres sicarias o de compañía, *webwarriors*, *guerrillagirls*, hasta cuestiones más ingenuas como la mentira inocente y el falseo de datos por diversión.

En esta complejidad es donde se mueve la información virtual que generan las Aspirantes a Buchonas, pero también resulta válido entrar a este terreno de significación de significaciones.

### 2.3 Identidades sociales

Sin embargo, estos dos estilos de vida que son diferentes, quedan impregnado entre los individuos que conforman esos grupos sociales. Esto queda más claro con las Reinas Buchonas, porque ya hay todo un escenario que representa y que deja ver claramente sus características. ¿Será que las candidatas a Buchona forman parte de un grupo con características identitarias, las conforman como un grupo social, inserto en una red social particular que es *Facebook* y que también aportan un estilo y una forma de ver la vida?

*“El concepto de identidad es uno de esos conceptos de encrucijada hacia donde converge una gran parte de las categorías centrales de la sociología, como la cultura, normas, valores, estatus, socialización, educación, roles, clase social, territorio/región, etnicidad, género, medios, etc.”* (Giménez, 2007: pg. 53).

Estas identidades son narraciones de la vida social, implica cuestiones de género, implica mujeres que ingresan y socializan en ciertos espacios virtuales como Facebook, implica una narración de una historia personal, que se hace una conciencia colectiva.

“Las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas” (Berger y Luckman: 1967, pg. 214).

Estas historias conforman ciertos patrones, ciertos imaginarios y ciertos estilos de vida, que al final, constituyen una identidad social: la identidad de la Buchona, que puede reflejarse sólo en las aspirantes o directamente a través de los elementos compositores de la individualidad de una Buchona: el estilo, el arreglo, el lenguaje, los gustos, las preferencias, las aspiraciones.

“La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas” (Giménez: 2007, pg. 60).

La identidad de la Buchona, ya no es un simple pasaje de un relato de Narco-corridos, ni una invención social de mujeres y hombres que antaño las categorizaban como “nacas”, nuevas ricas que llegaban a la escena social y perturbaban todo con su estilo. Ahora, ese mismo estilo impera entre civiles y narcos, entre ricos y pobres, entre las mujeres que aborrecen este estilo y las que se fascinan ante él. Es decir, que es una identidad instalada y reproducida ya no por algunos medios característicos de este grupo social, sino entre la gente común, entre las mujeres que quieren seguir estos patrones y modelos.

“La identidad del individuo no es simplemente numérica, sino también una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social” (Giménez: 2007, pg. 60).

¿Podremos entonces afirmar que entre las mismas candidatas a Buchonas hay ciertas interacciones, comentarios, diálogos que refuerzan esta identidad, que le dan una forma característica pero distinta?

Y como dijera Bourdieu (1976) las identidades sociales se hacen cuerpo, se incorporan de una manera en que la clase social a la que nos referimos comparte unos mismos gustos, un mismo estigma, una identidad particular que la distingue de otras. En este caso no podríamos decir que una Buchona es sólo refinada o sólo vulgar, porque su identidad está llevada al extremo de todo, al extremo de alguien que ha vivido carencias y ahora vive en un mundo de aparente riqueza y sofisticación, pero que guarda sus más profundas identidades de una clase que vino de abajo.

*“Los sujetos enclasantes que enclasan las propiedades y las prácticas de los demás, o las suyas propias, son también objetos enclasables que se enclasan (a los ojos de los demás) al apropiarse unas prácticas y unas propiedades ya enclasadas (como vulgares o distinguidas, elevadas o bajas, pesadas o ligeras, etc., es decir, en último análisis, populares o burguesas) según su distribución probable entre unos grupos a su vez enclasados; las más enclasantes y las mejor enclasadas de esas propiedades son, evidentemente, las que están expresamente designadas para funcionar como signos de distinción o marcas de infamia, estigmas, y sobre todo los nombres y los títulos que expresan la pertenencia a las clases cuya intersección define en un momento dado la identidad social, nombre de la nación, de la región, de la etnia o de la familia, nombre de la profesión, titulación académica, títulos honoríficos, etc.”* (Bourdieu: 1976, pg. 492).

Hay ciertos atributos que generan la identidad social, en el caso del estilo de vida de las Buchonas, lo que genera ese estilo son las formas de vestir, las maneras de desempeñarse socialmente, la moda, las costumbres características del norte del país, ciertas pertenencias.

*“Las personas también se identifican y se distinguen de los demás, entre otras cosas: 1) por atributos que podríamos llamar “caracteriológicos”; 2) por su “estilo de vida” reflejado principalmente en sus hábitos de consumo; 3) por su red personal de “relaciones íntimas” (alter ego); 4) por el conjunto de “objetos entrañables” que poseen; y 5) por su biografía personal incanjeable.”* (Giménez: 2007, pg. 64).

En estas mujeres (Narcomujeres) se hacen vida estas características, ya he mencionado antes sus hábitos de consumo que están reflejados en su cuerpo, en la moda, en lo femenino y cómo eso femenino es entendido desde ciertos términos. También he mencionado que hay una red social que se hace vida a través del Facebook y sin duda, analizaremos su biografía personal, cómo se “encarna” esta identidad.

En palabras de Bourdieu (1976) esta identidad estaría marcada no sólo por su biografía, sino por su clase *“los individuos reunidos en una clase que está construida bajo una relación particular, pero particularmente determinante, llevan siempre consigo, además de las propiedades pertinentes que constituyen el origen de su enclasmiento, unas propiedades secundarias que se introducen así de contrabando en el modelo explicativo. Es decir, que una clase o fracción de clase se define no sólo por su posición en las relaciones de producción, tal como ella puede ser reconocida por medio de indicadores como la profesión, los ingresos o incluso el nivel de instrucción, sino también por un cierto sex-ratio, una distribución determinada en el espacio geográfico (que nunca es socialmente neutra) y por un conjunto de*

*características auxiliares que, a título de exigencias tácitas, pueden funcionar como principios de selección o de exclusión reales, sin estar nunca formalmente enunciadas (es, por ejemplo, el caso de la pertenencia étnica o de sexo); numerosos criterios oficiales sirven, en efecto, de una careta a unos criterios ocultos, pudiendo ser el hecho de exigir una titulación determinada una forma de exigir, en realidad, un origen social determinado” (Bourdieu: 1976, pg. 100).*

Asimismo dice Giménez (2007, pg.89) que “las identidades siguen firmemente fincadas en la experiencia social y en la pertenencia a diferentes grupos, y no constituye algo que se pueda cambiar a voluntad”.

De estas identidades se desprenden las categorías que me gustaría analizar: mujeres, ciberespacio, redes sociales (*Facebook*), y narcotráfico: una ficción de las Narcomujeres, Mujeres del Narco, Buchonas y Aspirantes a Buchonas.

### Capítulo 3. Las mujeres del narco: reinas, princesas o plebeyas.

Antes de entrar en materia, me gustaría hacer una breve narración histórica de la elección del tema, hasta la obtención de todo el material etnográfico, tales como fotografías, imágenes representativas, conversaciones e información general de cada una de las páginas. Estas cuatro cosas son las que componen el material obtenido de las páginas de Buchonas en Facebook, además del diario de campo, del cual retomaré sólo algunas cuestiones principales.

Asimismo, se realizaron cuatro entrevistas con mujeres relacionadas en algún sentido con el tema de las mujeres y el narcotráfico, que servirán para contrastar el discurso virtual, con el discurso de cuatro mujeres que han estado relacionadas de alguna manera con Buchonas, o ellas mismas son Buchonas.

Primero, explicaré todo lo relacionado con la etnografía virtual, para después hacer la puesta en escena de las conversaciones con las mujeres entrevistadas y diré cómo se realizó el contacto, y los discursos que pude obtener al respecto.

El interés de esta investigación surgió primordialmente por mi interés de realizar una investigación que tuviera alguna relación con redes sociales, pues siempre me ha parecido una cuestión que ha transformado la forma en que nos relacionamos con los demás y que nos da una mirada sobre el otro de manera mediada. Con el surgimiento de Facebook en 2004 y su popularización a nivel mundial, se abrió la posibilidad de iniciar una nueva forma de relacionarse con amigos, familiares y conocidos. Esta forma está mediada a través de la computadora, sin embargo, permitió que nos pudiéramos relacionar con personas lejanas, a las cuales posiblemente sea difícil contactar vía telefónica, incluso por correo electrónico. Facebook acercó las relaciones personales y abrió la posibilidad de “ver la vida del otro” a través de una ventana de observación asincrónica y permanente (las 24 horas, los siete días de la semana) sin importar la ubicación geográfica o la disposición del momento del encuentro.

Por supuesto, esto tiene sus pros y sus contras, no podemos atribuirle una especie de magia incuestionable a las redes sociales, pero tampoco podemos ignorar que esta red transformó la forma de comunicarse entre muchos jóvenes, e incluso no tan jóvenes<sup>5</sup> y que permite encuentros sociales y culturales de muchos y diversos tipos, uno de ellos, el intercambio entre ciertos grupos sociales como el de las Buchonas.

“Yo que había decidido cerrar un blog exitoso, convencida de que era fundamental el repliegue hacia los tiempos largos de la reflexión, me vi “atrapada en la intensidad de la comunicación de las redes sociales, en el laberinto de los usos múltiples de la comunicación, en la maraña enredada de intercambios, ideas, idas y vueltas. Y, sobre todo, mi participación activa en estos dispositivos: *Facebook, Twitter, Flickr, Youtube*, me permitió entrar en contacto de un modo distinto con los jóvenes, motor y centro de mis afanes investigativos.” (Reguillo, 2009).

Así descubrí un día de mi cumpleaños que nadie me había llamado para felicitarme y sorprendida al entrar a Facebook, descubrí que tenía aproximadamente 70 felicitaciones de diversos amigos,

---

<sup>5</sup> Según un estudio realizado para Pew Internet, la edad promedio de los usuarios de Facebook subió siete años entre mayo de 2008 y octubre de 2009, quedando en 33 años. Mientras que en *Twitter*, la tendencia es inversa: en 10 meses la edad media de sus seguidores bajó de 32 a 31 años. El análisis mostró también que los usuarios más jóvenes los tiene MySpace (una edad media de 26 años) y los mayores los tiene el sitio *LinkedIn*, cuya media es de 39 años, citado en Reguillo, 2009).

parientes y conocidos. Una nueva forma de relacionarse con el mundo había surgido para mí en ese momento. En ese instante decidí que quería estudiar este nuevo fenómeno de las redes sociales.

Lo que más llamaba mi atención, además de la tecnología como tal, era observar que esas personas que eran mis “amigos de Facebook”, a las cuales yo consideraba más o menos íntimas, mostraban una manera de comunicarse diferente, mis amigos “cara a cara” decían que consideraban más fácil expresarse en la red que por escrito, resultaba más sencillo animarse a declararle su amor a alguien a quien no podían hacerlo en persona, comentar sobre algún tema que “en vivo” resultaba escabroso, incluso por la rapidez de la red, podían compartir videos, fotografías, comentarios, que ya no era necesario esperar al encuentro con esas personas para hacerle saber lo “que estás pensando”<sup>6</sup>, noticias, etc., así lo primero que quise estudiar fue “la construcción social del yo a través de Facebook”.

Sin embargo, y a pesar de estar estudiando filosofía, metodológicamente parecía que era demasiado complicado explicar cómo se construye un “yo social” en Facebook (aunque sigo interesada en ello) así, sin tener un objeto de investigación. Así que comencé a explorar los temas que en ese momento (2009) concurrían en Facebook para darme una orientación sobre la ruta que podría tomar y hubo uno en especial que llamó mi atención, los movimientos sociales que se organizaron a través de Facebook en Egipto y Libia, pero uno cobró mayor fuerza y fue el caso “Ni un muerto más” de México, organizado para protestar contra la violencia que la aparente “Guerra contra el narcotráfico” había generado. La intención de este movimiento ciudadano era poner de manifiesto la inconformidad de la sociedad civil por el marcador de muertos acaecidos debido al narcotráfico.

Me pareció sumamente coyuntural el estudio y necesario un análisis de estos movimientos vinculados a las redes sociales. Sobre este tema todavía puede hacerse un estudio serio, sin embargo, algo cambió el rumbo de mi interés cuando Cristina Cárdenas mi profesora de Seminario de Tesis I, llamó mi atención y me dijo este asunto no sólo horroriza a los jóvenes, sino que también hay quienes se ven atraídos por él.

En ese momento mi perspectiva cambió, y aún más, cuando socialicé el tema con amigos y conocidos y descubrí que dentro de mi mismo círculo había quienes efectivamente se sentían atraídos por la cultura narco, que habían considerado seriamente en relacionarse con personas dedicadas a esta actividad, y cuando vi que, de hecho, gente muy cercana a mí se relacionaba directamente con narcotraficantes. Hasta que en cierto momento, reflexionando y dialogando en grupo sobre las consecuencias de relacionarse con el narcotráfico, una amiga hizo una pausa, se detuvo y dijo “ay no, mejor ya no quiero ser Buchona”.

En ese momento ya no hubo nada que cambiara mi mirada, estaba segura que esto era lo que quería hacer, una fuerza interna me movía y pese al riesgo inmanente del tema ya no quise separarme más, me aturdía pero me atraía en la misma medida. Incluso hubo quien lo consideró superficial, innecesario, digno de “Ventaneando”<sup>7</sup> este tema, pero ya no pude negarme a él.

Fue justamente por eso que el asunto de Facebook empataba perfecto con el tema de las Buchonas, era la barrera perfecta que impedía enfrentarme al tema de “frentazo total”, y poder verlo de una manera un tanto *voyeur*, forma característica de Facebook.

Debido a la complejidad que implicaba sólo la etnografía virtual de las páginas de Buchonas, ya junto con David Velasco, SJ., quien sería mi asesor en lo sucesivo, evaluamos la posibilidad de

---

<sup>6</sup> Haciendo analogía del lenguaje *Facebookiano*

<sup>7</sup> Ventaneando es un programa de espectáculos cuyos escrúpulos sobre la información que presentan es ampliamente cuestionado entre la comunidad académica.

realizar entrevistas que permitieran hacer un cruce con la información virtual que se encontrara, darle un toque de realidad a la narrativa virtual.

Este asunto fue decisivo, porque pese a la enorme dificultad de encontrar mujeres Buchonas o relacionadas con Buchonas, la información de las entrevistas sí arrojó datos muy importantes para el rumbo de la investigación. Lo primordial es que tras la entrevista con la mujer relacionada al narcotráfico (Bea) el objeto de estudio (Buchonas) se complejizó de manera inmediata, ya que esa conversación me permitió darme cuenta que existían cuatro tipos de mujeres que se relacionan a la Mujer del Narco: la Narcomujer, que es la mujer que es sicaria como Sandra Ávila<sup>8</sup>, la *Mujer del Narco* que son mujeres que están casadas o relacionadas íntimamente con ellos, la Buchona que es la mujer ostentosa que desea se pareja del narco, pero sólo queda en papel de amante o simplemente de dama de compañía y, finalmente, la *Aspirante a Buchona*, que desea ostentar, acceder al lujo, pero no quiere o no puede entrar en el círculo narco por alguna razón particular.

Las entrevistas fueron surgiendo de una manera más intuitiva, primero con una chica que dentro de su círculo hay Buchonas y a quien decidí llamar Hada. Después una chica más quien se ve atraída por este estilo de vida, aunque no está relacionada directamente con ellos, a ella la llamo Crystal. Una tercera entrevista de una chica que sí ha tenido alguna especie de vínculo con ciertos círculos relacionados al narcotráfico y a quien llamo Bea, y finalmente, una cuarta entrevista con una mujer que aparentemente se asume como Buchona y a la cual decidí llamar Corina.

Así se construyó el tema de investigación de esta tesis “El imaginario social sobre el estilo de vida de la Mujer del Narco (Buchonas)”.

Para la realización de la etnografía virtual sobre el imaginario social sobre el estilo de vida de las Buchonas, se retoma el cuadro de definición de variables metodológicas propuesto en **Etnografía virtual: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtuales de aprendizaje.**, de Gloria María Álvarez Cadavid (2009), que incluyo enseguida.

---

<sup>8</sup> De la cual por cuestiones de seguridad y acceso a informantes, dejaré de lado en la narración de esta investigación. Además aquí mismo aclaro que Sandra Ávila se acepta como narca “Soy narcotraficante por decisión de los que mandan. Mi hijo también será narcotraficante, si así conviene a la política del poder. Personas de mi familia pueden correr igual suerte. Y los descendientes del Chapo y los de Arellano y los de Zambada y los de todos.” (Scherer García, 2010; pg. 141)

**Cuadro 1. De la etnografía tradicional a la etnografía virtual: implicaciones operativas.**

<b>VARIABLES METODOLÓGICAS</b>	<b>ETNOGRAFIA TRADICIONAL</b>	<b>ETNOGRAFIA VIRTUAL</b>
<b>Lugar de la observación (espacio o entorno) y su delimitación.</b>	Interpretado en términos espaciales y en función de ello se delimita la comunidad a estudiar. El etnógrafo está presente físicamente en el lugar, generalmente de forma prolongada.	Espacio de presencia virtual en la red, se presenta más como un espacio que como un lugar, en el cual no hay desplazamientos físicos ni estancias prolongadas en lugares lejanos. El espacio es una red de relaciones que puede ser confusa y dificultar la definición de una comunidad que será definida en el curso mismo de la investigación y no a priori. En este sentido la etnografía sería el seguimiento de esas relaciones más que la presencia y permanencia.
<b>Implicación del observador</b>	Usualmente el etnógrafo vive un tiempo al lugar de la investigación (investigación in situ) El etnógrafo participa abiertamente o en forma encubierta o mediante el recurso de los informantes.	El etnógrafo puede o no revelar su identidad, si la revela debe interactuar y participar. La etnografía virtual exige del etnógrafo una implicación profunda con la observación de la interacción mediada.
<b>Selección de la unidad de análisis</b>	Inicialmente comunidades alejadas eran el objeto de estudio como globalidad. Luego comunidades o grupos especiales denominados subculturas fueron el objeto de estudio de la práctica etnográfica urbana.	Cuando se habla de Internet como universo el panorama se torna complejo, ya no se estaría frente a prácticas o estudios de la totalidad de la cultura de una comunidad, sino frente a estudios parciales de aspectos específicos según el interés del investigador.
<b>Interacción con los sujetos de estudio</b>	La relación cara a cara es la forma de interacción de más tradición en la etnografía, muchos de los registros se toman de la observación de las expresiones verbales y no verbales del encuentro cara a cara, con lo cual se otorga mayor autenticidad al discurso, a la palabra, a la oralidad y su gestualidad.	En el espacio virtual se abren otras posibilidades de interacción mediada. Los mecanismos comunicativos actuales aún son predominantemente textuales, pero poco a poco se abren otras formas comunicativas que pueden ser estudiadas. “La etnografía virtual implica una intensa inmersión personal en la interacción mediada” Hine, 83, 2004)
<b>Autoridad del estudio etnográfico (relación con el lector: cómo le cuenta lo que se hizo para crear autoridad o ser creíble).</b>	Determinada por la inmersión en el campo que relata el etnógrafo, la manera cómo se instala en una comunidad, el tiempo de permanencia.	Desplazarse en por la red implica vivir la experiencia del usuario, entrar e interactuar en los espacios, en las redes de relaciones. Esta es la mayor implicación.
<b>Alcance</b>	Depende mucho de la delimitación o comunidad estudiada. Su interpretación puede ser más generalizable por la estabilidad de los grupos estudiados.	El ciberespacio es de naturaleza cambiante, lo que era una red hoy puede no serlo en unos meses. Sin embargo, en su parcialidad ayuda a comprender la dirección y la tendencia de los cambios.

### **3.1 Variables metodológicas seleccionadas para la etnografía virtual en las páginas de Buchonas en Facebook.**

Para realizar la sistematización de la información obtenida de la etnografía virtual decidí recuperar el cuadro de Álvarez Cadavid, pero me gustaría detenerme a explicar la forma en que me acerqué a las cuatro páginas elegidas para realizar la etnografía virtual y cómo se fueron decidiendo cada una de las categorías de análisis, y el tema general.

Como ya había comentado, para realizar el análisis de la etnografía virtual decidí retomar el cuadro de variables metodológicas de Álvarez Cadavid (2009), pues me parece importante considerarlas para hacer un detalle más puntual de las diferencias que caracterizan la observación participante en un entorno virtual, pues el tiempo, el espacio, la interacción con los sujetos y el alcance del estudio es diferente simplemente por ser una observación mediada, a distancia y con una característica particular que es la expectativa sin interacción directa con los sujetos de estudio. Narro el proceso en conjunto, ya que hay algunas variables que se interconecta.

Habiendo elegido el entorno a observar, se volvía necesario determinar si efectivamente existían perfiles o páginas donde socializaran mujeres que se asumieran públicamente en Facebook como Buchonas, y prácticamente en un primer acercamiento se descubrieron cerca de 30 páginas relacionadas con el tema, sin embargo quedaba trabajo por delimitar con qué páginas se trabajarían y bajo qué criterios y circunstancias.

De esta manera, el escenario elegido está compuesto por cuatro páginas de Buchonas en Facebook (Buchonas de Sinaloa, Plehebitas Buchonas, Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., Bonitas Buchonas (Del Charco) que se eligieron por contar con información pública y abierta para “todos”<sup>9</sup>.

Se tomó la decisión de seleccionar estas cuatro páginas, de entre todos los resultados obtenidos con la búsqueda de páginas de Facebook que contuvieran la palabra “Buchona”, porque estas páginas no contaban con bloqueos para observaciones de “no amigos” y dada la seguridad que buscaba como observadora resultaban navegables sin necesidad de unirme a las páginas y hacer visible mi perfil de usuario. Esto permitía que las páginas pudieran ser observables sin suscribirse, ser amigo o dar “like” a la página. La información de las páginas elegidas es completamente pública y puede ser consultada en cualquier momento por los lectores.

Cabe mencionar que al principio se pensaba incorporar también el análisis de las páginas Buchonas al Cien y La Sirena de Sinaloa. En la página Buchonas al Cien había un excelente material de consumos tales como ropa, accesorios, marcas, símbolos, fotografías características que contienen información valiosa para el tema, incluso se registró toda la información. Sin embargo, en cuanto a conversaciones e información general había candados que impedían la consulta de información por lo que consideré que no podría ser complementada la información de esta página en su totalidad. De esta página rescato la narración de unas imágenes de metralletas que tenían nombres, posiblemente, las armas tenían nombres propios y por otro lado la publicación de una fotografía de la detención de un narco cuya participación hablaba de la relación de este con mujeres con características de muñecas para niñas.

En el caso de La Sirena de Sinaloa, fue diferente. La página está directamente vinculada a Plehebitas Buchonas y Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., pues la chica es la solista que surgió de esos grupos musicales, sin embargo, el nombre de la página no contiene la palabra “Buchona” en el título y me

---

<sup>9</sup> Este es el término utilizado en Facebook cuando una página o usuario permite que cualquier persona pueda tener acceso a la información publicada.

pareció que podría salir de la categoría de análisis por esta razón. Sin embargo, también se extrajo material fotográfico de esta página para el *corpus* de la investigación.

Así, se llegó a la conclusión de obtener material y utilizar el material de cuatro páginas: Buchonas de Sinaloa, Plehebitas Buchonas, Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., Bonitas Buchonas (Del Charco), debido a que son las que tienen mayor actividad en Facebook y sus páginas aparecen sin seguro para amigos y “likes”, lo cual permite la observación sin unirse o publicar la información del observador.

La interacción con los sujetos fue sólo de estudio y no se tuvo ninguna interacción con ellas por los motivos de seguridad antes mencionados. La información se maduró con entrevistas cuyos criterios de selección detallaré más adelante, pero anticipo que se eligió a una amiga de Buchonas, una Aspirante a Buchona, una Buchona y de una mujer relacionada al narco. También se hizo un trabajo de edición de las fotografías, nombres, conversaciones para mantener el anonimato tanto de la información obtenida a través de las páginas, como de las entrevistas de las cuales no se publican los nombres reales de ninguna de las entrevistadas y la información puede estar modificada en ciertos aspectos para vigilar la confidencialidad de la identidad de todas las mujeres que intervienen en este estudio.

Al inicio de la investigación pensé en diseñar una nueva identidad para realizar la interacción entre las páginas de Facebook, con la única página que pude hacer contacto fue con las Buchonas de Sinaloa, que aceptó mi solicitud de amistad sin cuestionar. Sin embargo con las demás páginas era muy difícil la interacción, mi cuenta bloqueaba cualquier tipo de acercamiento a las páginas y decidí que tomaría el riesgo de interactuar con mi propia cuenta, pero nunca revelar mi identidad o participar visiblemente.

Sólo se tomó en cuenta el material publicado de septiembre de 2011 a la fecha y se aclara que la observación será sólo una fotografía parcial de la interacción dada en esas fechas en las páginas de Buchonas en Facebook.

### ***3.2 Entrevistas a profundidad: el contraste de la etnografía virtual***

Las entrevistas surgieron de la inquietud de contrastar los descubrimientos de Facebook con discursos que nos indicaran qué diferencias, similitudes, puntos de encuentro y fronteras existían entre las mujeres relacionadas con el tema y las publicaciones mediáticas a través de Facebook.

Sin embargo, no fue sencillo encontrar mujeres que estuvieran dispuestas a participar y en realidad no hubo un criterio claro de selección al inicio, pues realmente se entrevistó a las chicas que voluntariamente decidieran participar, aun así, al final del trabajo se pudo establecer un contacto con cuatro mujeres (antes mencionadas).

La información resultó sumamente valiosa ya que la amiga de Buchonas me permitió encontrar un panorama sobre qué tipo de consumos tenían, qué lugares frecuentaban las Buchonas, y algunas rutas de observación. En el caso de la Aspirante a Buchona me permitió establecer diferencias entre una Buchona cuyas redes sociales realmente le permiten tener alguna relación con la cultura narco y las mujeres que sólo se ven atraídas por el estilo de vida, pero no tienen un círculo social que les permita acercarse a la *Narcocultura*. Y finalmente, la mujer cuyas redes sociales le permiten estar cerca de narcotraficantes de abolengo y cuyo estilo de vida es completamente diferente a todas las antes mencionadas, por lo cual para la investigación resultó ser la pieza clave para comprender que hay diferentes estilos y roles dentro de las mujeres del narco.

Al igual que en la etnografía virtual, se procuró absoluta discreción y sus nombres y referencias personales no serán mencionadas en el desarrollo de la tesis.

### 3.3 Análisis de la etnografía virtual y de las entrevistas

El material obtenido en total de las cuatro páginas Buchonas de Sinaloa, Plehebitas Buchonas, Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., Bonitas Buchonas (Del Charco) fue de 568 imágenes, incluyendo las imágenes de las conversaciones y las fotografías. Sin embargo se seleccionaron 56 imágenes fotográficas y 18 registros de conversaciones para presentar en esta tesis. Y, de su análisis, surgieron las siguientes categorías que primero enuncio y después procedo a explicar cómo surgieron y por qué se convirtieron en categorías de análisis:

#### Estilo de vida

- Idea del cuerpo femenino
- Cirugía estética
- El cuerpo en relación a la violencia
- El cuerpo y la moda
- Consumo estético
- Lenguaje

#### Imaginario social de la Buchona

- Identidad
- Objetos simbólicos
- Violencia/Muerte
- Violencia ejercida a través del propio sujeto
- Categorías de mujeres vinculadas con el narcotráfico

#### 3.3.1 Estilo de vida: una expresión corpórea

El caso de estilo de vida resultaba importante pues es parte central de la apuesta de esta tesis. Hay factores característicos que componen un estilo de vida, que como ya anticipaba en el marco teórico, parto del entendido que hay estructuras sociales, que generan un *habitus*, el cual se expresa a través de un gusto o distinción particular, dado en un grupo social y al cual llamamos estilo de vida (Bourdieu, 1976).

“Por lo tanto, hay que emitir la hipótesis de que existe otro principio de diferenciación, otra especie de capital, cuya distribución desigual origina diferencias constatadas, particularmente en los consumos y en los estilos de vida.” (Bourdieu, 1997).

El estilo de vida está compuesto por varios factores, el estudio del cuerpo y del estilo que se expresan a través de la moda (Cornejo, 2008) y también por los consumos culturales característicos de un grupo social, aspectos que en la cultura narco están bastante claros e identificados, incluso en los diferentes estratos sociales que comprenden al término Narco, con mayúscula.

A través de las fotografías de las páginas de las Buchonas y a través del discurso expresan claramente una idea de cuerpo que es diferente al de muchos otros grupos sociales. Así el cuerpo de la Buchona es un cuerpo femenino por naturaleza, que necesariamente está relacionado al *fashion*, al *fitness* y a un sentido de femineidad que necesita ser expresado a través de la imagen corpórea y de la imagen fotográfica que ya analizaremos con más detenimiento en cada uno de los casos de las mujeres que participaron en esta investigación.

También es importante resaltar que hay diferencias entre los cuatro grupos de mujeres que se describen en este trabajo, el estilo de la *Aspirante a Buchona* parecería sólo una imitación de la Buchona, quien a su

vez intenta imitar el estilo de la *Mujer del Narco*, sin embargo, sus posibilidades para comprar ropa de marca, acudir con cirujanos reconocidos y el nivel de vida queda aún distante de este grupo social. Además esta la Narcomujer de la cual no se tiene información de primera mano, pero cito algunas cuestiones a través de trabajos periodísticos. La Buchona, que finalmente es el centro de los tres niveles, es sin duda el más estafalario y el que logra atraer en mayor medida a las *Aspirantes a Buchonas*.

Pero en el desarrollo de las historias podremos ahondar más al respecto.

### 3.3.1.1 Idea del cuerpo femenino

A través de las fotografías de las páginas de las Buchonas y, a través de los discursos y las entrevistas, se expresa una idea de cuerpo que es diferente al de muchos otros grupos sociales. Así el cuerpo de la Buchona es un cuerpo femenino por naturaleza, que necesariamente está relacionado al *fashion*, al *fitness* y a un sentido de femineidad que necesita ser expresado a través de la imagen corpórea y de la imagen fotográfica que ya analizaremos con más detenimiento en cada uno de los casos de las mujeres que participaron en esta investigación.

“Así podemos definir al *fitness* como un conjunto de prácticas orientadas al “estar en forma” y que comúnmente se relaciona con un estilo de vida específico donde se enaltecen la salud y la belleza como signos de bienestar y distinción, además de privilegiar la apariencia del cuerpo (cuerpo-para-los-demás) como un fin a alcanzar” (Muñiz, List, 2011).

La idea de cuerpo está relacionado a un estilo de vida, este estilo se vive, se expresa, se manifiesta, se emana a través del cuerpo y, en el caso de las Buchonas, el privilegio del cuerpo es, sin duda, un eje central, y es ese cuerpo para los demás, para el narco, para la otra mujer que es competencia, que es rivalidad, es un cuerpo para mostrar, en cualquiera de los casos, ya sea la Buchona, la aspirante, la Mujer del Narco o la sicaria.

El cuerpo es el terreno de expresión de la Buchona, uno lo sabe, lo intuye cuando ve a una mujer con cirugías estéticas, con marcas, con cabello largo, negro azabache, lacio; cuando ve el vestido corto, el maquillaje dramático, lo que sí es difícil diferenciar es la delgada línea de quien porta el cuerpo buchón que expresa un gusto de clase, el de la clase alta<sup>10</sup> y quien lo hace con la copia de marca, porque su posición en la estructura a eso le permite aspirar, pero en eso ahondaremos en las crónicas de las Buchonas más adelante.

“El cuerpo del que se habla, el que se muestra y el que se libera, aquel cuyas huellas buscamos en el gimnasio, ese cuerpo triunfante, sano, joven y bronceado, el de la novela moderna<sup>11</sup>, no es el de la vida cotidiana, diluida en la trivialidad de todos los días. Si el nuevo imaginario del cuerpo tiene efectos menores sobre la vida cotidiana, éstos conciernen más al imaginario que al cuerpo vivido.” (Le Breton, 2002).

El cuerpo debe mostrarse, pero no desgastarse. El cuerpo debe ser visto, expresarse visualmente, por eso no es casualidad que las mujeres de este estudio compartan una imagen característica en todas las fotografías. La mujer que muestra sus imponentes curvas, resalta busto y cadera y labios claramente modificados por el bótox. A este acto de posar frente al espejo, en posiciones sugestivas, se le denomina “moxear”<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Ya decía que en el vestido se expresa la clase social.

<sup>11</sup> ¿Por qué no ponerle el de la Reina del Sur?

<sup>12</sup> Este término me lo dijo en entrevista Hada, sin embargo fue grabada en audiongrabadora de cassette y esa parte quedó dañada por eso no aparece en la transcripción pero sí en las notas de la entrevista.

Moxear, es una contracción de “hermosear” que viene de la palabra hermosa, las adolescentes se dicen a sí mismas, “te ves hermosa” que finalmente derivó en “moxa” y, el verbo de actuar haciendo poses “sexys”, derivó en “moxear”. Veremos en el material obtenido cómo varias mujeres “moxean” y expresan así su cuerpo. Hay que mantener el “capital” salud, hace prosperar al “capital” corporal bajo la forma simbólica de la seducción (Le Breton, 2002). Este capital corporal, tiene un enorme valor en la interacción social, es sin duda, un valor de cambio, para aumentar en la escala, para obtener reconocimiento, para mostrar el capital cultural y simbólico, más bien en el cuerpo se vive y se socializa el capital simbólico, no es por demás el desplegado corpóreo de las páginas de Buchonas en Facebook.



Imagen. Las Buchonas de Sinaloa. (Moxear).



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V. (Moxear).



Imagen. Buchonas de Sinaloa. (Moxear).



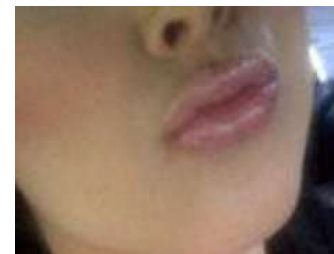
Imagen. Buchonas de Sinaloa. (Moxear).

La imagen del cuerpo de las mujeres que aparecen en las fotografías del grupo de FB: “Buchonas de Sinaloa” es claramente un cuerpo enmarcado por cirugías estéticas en busto, cadera, y abdomen. También los rostros aparecen con algunas modificaciones sobre todo aumento del tamaño de los labios y, en algunos casos, modificaciones en pómulos y nariz.

Se registraron, al menos, 30 fotografías donde las jóvenes se toman fotografías con celulares de marca Blackberry, Iphone o cámaras de diversas marcas (no todas legibles), se colocan frente al espejo, en posición de perfil, mostrando el cuerpo modificado estéticamente y, en algunas fotografías, aparecen mostrando la carnosidad de los labios presumiblemente modificados, decorados de color rosa o rojo intenso.

En las imágenes se resalta más el *derrière* que el busto, es decir, aparecen los vestidos cortos acentuando la cadera, perfiles sobresaltando esta parte del cuerpo. También aparecen escotes, acentuando el busto, pero en menos ocasiones que la descripción antes mencionada sobre la cadera.

Aparecen rostros muy cargados de maquillaje (aunque no se muestran rostros en esta investigación). El maquillaje en la mayoría de los casos es dramático, utilizando colores negro, café, marinos profundos, combinados con colores dorados, nácar, rojos en su mayoría. Sin embargo, no aparecen rostros supermaquillados, sino combinados y aunque dramáticos, no hay colores tan contrastados como podría suponerse.



Imágenes. Buchonas de Sinaloa.

Las manos aparecen con uñas cortas, en la mayoría de las veces pintadas de diversos colores, con grabados, rojas, pero lejano del imaginario sobre las uñas largas, incrustadas con alguna clase de piedras.

Los hombres en repetidas ocasiones hacen comentarios a la belleza del cuerpo de las mujeres sobre las cuales se publican fotografías en esa página. Para ello, las fotografías en bikini también son importantes, porque permiten ver en toda su extensión el cuerpo femenino, claramente modificado.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Página Informante.

De esta forma, hermosos cuerpos transitan sin enlodarse ni por un momento, el cuerpo que no es para vivir, sino para mostrar (Buchonas de Sinaloa), algunos cuerpos sí se enlodan, se mojan, transgreden (Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V.) pero de igual manera quedan intactos, como si las huellas de la vida no quedaran, sólo quedara la belleza, estética sublime de la mujer narco.

Sin embargo, recordemos que hay más de una sola idea sobre cuerpo femenino. El cuerpo de la Aspirante a Buchona que se exhibe más como una aspiración que como un cuerpo donde se narran historias del narco, reconfiguradas en anhelos de belleza inalcanzable. Otro, es el imaginario del cuerpo de la Buchona, la que ante todo, debe llamar la atención, mostrando marcas, ostentando accesorios llamativos llenos de brillantes, alguna vez escuché en una conversación callejera “una Buchona tiene que brillar”, simular que es la Mujer del Narco, mostrarlo y demostrarlo. Finalmente, el cuerpo de la Mujer del Narco implica según lo que ellas muestran y dicen un ideal de sofisticación, una demostración de clase, del buen vestir, del saber vestir que resulta la pieza clave de diferenciación con la Buchona.

El cuerpo es la narración de cada historia, de las experiencias de vida, de las aspiraciones y deseos, un cuerpo es la historia viviente de cada individuo.

### 3.3.1.2 Cirugía estética

Finalmente, es el mismo cuerpo del que hablaré en este pasaje, el cuerpo femenino de la Buchona, la mujer que desea ser sexualmente exitosa en todo su sentido. Pero hago un apartado, me detengo específicamente en el tema de la cirugía estética porque para ser Buchona (o cualquiera de sus derivados ya mencionados) hay que tener una cirugía estética. En la actualidad se difunde un ideal de belleza que no corresponde con una mujer real y que las somete a pequeñas violencias y a cometer *autoatentados* contra su propio cuerpo (cirugías, modificaciones corporales, dietas y ejercicios excesivos), en cierta forma creo que es una nueva adicción: la *belladicción*.

*Bea: "Ahorita ya se enfada (de no hacerse ninguna modificación estética)<sup>13</sup>, quiere hacerse algo (una cirugía) ahorita ya. Está perfecta, te lo juro, la ves y dices ¡woooooow!, no tiene que operarse nada, pero es como que se convierte en una obsesión... te lo digo yo por experiencia, **es como una adicción**, te lo juro quieres hacerte más y así, aunque ya no tengas nada que arreglar entonces buscar a ver qué más te haces".*

El cuerpo de la Buchona, la Mujer del Narco y la Narcomujer es un cuerpo necesariamente modificado, el cuerpo real se oculta, es vergonzoso, un lastre para el éxito social, para el aumento en la estructura, para la trascendencia personal. El cuerpo de la Buchona viene de una idea occidental de cuerpo perfecto que busca borrar las experiencias de vida como la madurez, la maternidad, enmarcando mucho más la sexualidad como valor de cambio, convirtiendo al cuerpo en un artífice fantasmagórico que nunca envejece, que permanece intransitable.

Barbie<sup>14</sup>, vende bastante bien esta idea. Una idea de cuerpo que logra un ejército Barbie (Muñiz y List, 2011) mujeres blancas, occidentales, muñecas de aparador, Muñecas de la Mafia<sup>15</sup>, que en este caso se traduce en morenas, con cuerpos inaccesibles para la natura humana y claramente insatisfechas con su cuerpo, que para otros ojos resulta a todas luces escultural. Para lograr este modelo físico se realizan alrededor de 30 cirugías a lo largo de su vida, con el afán de alcanzar un modelo de belleza que nunca llegará.

"El cuerpo liberado de la publicidad es limpio, liso, neto, joven, seductor, sano, deportivo. (...) De este modo se explica el éxito actual de las prácticas que sirven para ejercitar el cuerpo (jogging, gimnasia modeladora, body-bulding.), el éxito de la cirugía estética o reparadora, el de las curas de adelgazamiento, el desarrollo espectacular de la industria de los cosméticos." (Le Breton, 2002).



Imagen. Las Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Cuenta informante.



Imagen. Bonitas Buchonas.



Imagen. Las Buchonas de Sinaloa.

Así, el cuerpo femenino de la Buchona es necesariamente una narrativa de cirugías y modificaciones estéticas, no así el de la *Aspirante a Buchona* quien posiblemente no ha tenido los recursos para realizarse estas modificaciones, aunque lo deseara. Entre estas mujeres suele expresarse la frase "no hay mujer fea, sino mujer pobre".

<sup>13</sup> Se refiere a una amiga de la cual me está narrando su historia, a través de un relato espejo, donde ella misma reconoce la misma adicción a la cirugía estética.

<sup>14</sup> Me refiero a la muñeca clásicamente rubia de Mattel, que ha sido objeto de juego de millones de niñas en el mundo y objeto de estudio en las repercusiones de la estética en problemas sociales como la bulimia, la anorexia y para este caso la *belladicción*.

<sup>15</sup> Nombre que lleva la telenovela de producción colombiana sobre las mujeres del narco.

Una vez más la cirugía estética también está ligada a la clase social y a las posibilidades generadas por el lugar que ocupa en dicha estructura social.

Aunque también hay diferencias en los costos de las cirugías y en los resultados de las mismas. Una Buchona tiende a tener un cuerpo con dimensiones más marcadas, la Mujer del Narco pese a que también tiene cirugías puede pagar “mejores cirujanos”. El cuerpo con cirugía, habla de posibilidades de un estilo de vida más opulento, pero también habla de riesgos potenciales.

*Bea: “Un doctor bueno te va a cobrar entre treinta y sesenta dependiendo de qué es lo que necesitas porque ahí tipos que son así circular de toda la circunferencia y hasta abajo y otras que o sea, hay también que te ponen la grasa en las pompis, entonces necesitan limpiar la grasa y lo que sirva te lo inyectan en las pompis que ese es el método correcto de aumentar de las pompis en el que se supone que no hay riesgos.”*

Esto implica que en las cirugías, del tipo que sea, hay riesgos. Ella misma cuenta que al inicio, cuando no contaba con un hombre que le pagara por mejores cirugías, se llegó a inyectar grasa de bovino, y otro tipo de sustancias que desconocía, que pueden llegar a ser mortales.

Las Buchonas quienes suelen tener menor presupuesto para realizarse modificaciones corpóreas corren este riesgo constantemente.

El cuerpo entonces se vuelve inerme, un terreno minado, cada modificación puede resultar un tiro directo al blanco.

*Bea: “Sí, sí, sí se supone que te inyectan el líquido, y si se encapsula, que es lo que el cuerpo tiene que hacer no hay problema, si no se encapsula es lo que le pasó a Alejandra Guzmán que se esparce el líquido, y es como veneno, y entonces es cuando hay peligro”.*

El cuerpo es fuerza de transformación, un mapa donde se articula un mapa social y una cultura del riesgo. “El cuerpo ya no es un destino al que uno se abandona sino un objeto que se moldea a gusto” (Le Breton, 2002). Este moldear la figura puede resultar un templo de culto al cuerpo.

El cuerpo pues, es un alter ego, que funciona como objeto, como valor de cambio y como persona, el cuerpo tiene su propio discurso, su propia forma de estar y un alto valor de cambio cuando se convierte en espejo de la mujer que desea trascender su propio estatus social a través del cuerpo. El cuerpo nos remite a las marcas de lo social, dice Arboleda (2006) que el cuerpo y el estilo de vida, dados por las estructuras sociales se dejan “escritos en el cuerpo” o lo que yo llamo la narración de vida a través del cuerpo.

“Todo sucede como si los condicionamientos sociales ligados con una condición social tendieran a inscribir la relación con el mundo social en una relación durable y generalizada con el cuerpo propio- una manera de llevar el cuerpo, de presentarlo a los otros, de moverlo, de hacerle un sitio- que da al cuerpo una fisonomía social.” (Barthes, 2009).

Arboleda (2006) analiza el papel cuerpo social en relación al miedo, esta investigación se concentra en la relación del cuerpo con la aspiración, con el ideal de belleza y de empoderamiento a través de la violencia, pero situado básicamente en estructuras muy parecidas: anhelos que se dan en pos de una vida mejor, en pos de una vida con solvencia económica, en pos de una vida que permita escalar en la estructura social, en pos de ser a través del cuerpo alguien reconocido por su belleza, por su acceso económico y por el poder que puede ejercer.

Este no es un cuerpo que denota miedo, aparentemente, aunque sin dudas sus tensiones se dan en muchos casos como respuesta al miedo, miedo a “chingarse”, miedo a ser “gato”, miedo a no ser “chacozo”, a no andar “al millonazo”<sup>16</sup>, pero al fin miedo, pero este no es el tema que nos detiene aquí.

El de la Mujer del Narco, muy presente en el discurso de Bea y de las Buchonas de Sinaloa, es un cuerpo que debe ser bello para asegurar riqueza y seguridad. En el caso de las páginas Shikas con porte de Buchifresas, Las Plehebitas Buchonas y del discurso de Corina, la belleza es un valor, pero para empoderarse ellas mismas, para ser las rebeldes, sicarias, la belleza está en un segundo plano frente al poder. Finalmente, las Aspirantes a Buchonas representadas en Bonitas Buchonas y Crystal, la belleza y el cuerpo son una forma de demostrar sus aspiraciones monetarias y de seguridad, mismas que sólo han podido obtener por otras vías, como en el caso de Bonitas Buchonas, las aspiraciones se traducen a través de los consumos más baratos que les permiten imitar a la Buchona o, como dijera Bourdieu (1976), el orden social se ha hecho cuerpo.

*“Los valores de una sociedad (la fama, el dinero y el poder) son transportados a la representación estética de las fantasías sobre la anatomía corporal: los modernos Frankenstein como símbolos de éxito social” (Nery, 2011).*

Así, la cirugía del cuerpo se valora muy alto en este grupo social, para poder denotar la belleza, riqueza y poder, se vuelve necesaria la modificación corporal, para poder mostrar una estética que busca la absoluta perfección.

*“El mestizaje, la raza, la clase, el género, el carácter, la identidad, el deseo, la moralidad, lo bello, han vivido una lenta historia de estructuras corporales que van de la tradición de la modernidad. El trabajo físico y sus cualidades de lo bello, lo latino, se convierten en elementos a cultivar y desarrollar de forma individual...” (Nery, 2011).*

Justamente, en esto recae la expresión primordial del cuerpo de la Mujer del Narco, sobre un ideal de mujer mexicana, con un cuerpo intencionalmente construido para expresar un gusto de clase, que es un gusto de la clase alta mexicana, particularmente.

### **3.3.1.3 El cuerpo en relación a la violencia**

*“La capacidad del cuerpo para tomar en serio la magia performativa de lo social... inscritos duraderamente en el cuerpo y en la creencia” (Bourdieu, La Distinción).*

Me gustaría resaltar un contraste entre la idea de muñeca Barbie, muy presente en las páginas de las Buchonas de Sinaloa y Bonitas Buchonas, en contraste con el caso de la página de las Plehebitas Buchonas donde hay un mayor énfasis en mostrar la imagen del cuerpo siempre con algún tipo de arma, con pasamontañas, gorras u otro tipo de elementos estigmatizados como objetos característicos de la delincuencia organizada.

Hay un contraste fuerte en la representación de la mujer en comparación a las Buchonas de Sinaloa que aparece en posturas más asociadas a lo femenino, a la belleza, al culto al cuerpo.

---

<sup>16</sup> Palabras que se describen con mayor énfasis en el apartado del lenguaje.

En cambio en las Plehebitas Buchonas es un cuerpo con menos cirugías estéticas, no tan decorado con maquillaje, colores, ropa elegante, sino con ropa camuflajeada, rostros con poco maquillaje, excepto la fotografía de una mujer rubia, la cual parece no pertenecer para nada a las mujeres que publican esta página. La idea de cuerpo es un cuerpo del delito, una mujer sicaria, guerrera, de combate y ligada al crimen. El cuerpo es un lugar de transgresión y de violencia, principalmente.

Aparecen mujeres en bikini en dos de las fotografías, en una incluso hay una leyenda que dice que hasta los militares las resguardan.

#### COMPARACIÓN DE IMAGINARIOS SOBRE EL CUERPO



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

Es una figura menos decorativa que las Buchonas de Sinaloa y más guerrillera, de mujer sicaria, transgresora de la ley, empoderada, lista para la batalla. Otro elemento de diferencia radica en la edad es posiblemente menor a la de algunas mujeres de las Buchonas de Sinaloa que parecen rondar los 20, mientras que las Plehebitas Buchonas parecen ser “teenagers”.

Por lo anterior, se comienzan a vislumbrar dos imaginarios sobre el cuerpo de las mujeres vinculadas con el Narco: el de las marcas, la tecnología y los automóviles preferidos por este tipo de mujeres, más ligado al de la mujer que representa compañía, y la mujer que representa un papel de heroína de videojuegos, la sicaria *warriorgirl*.

El cuerpo es esa forma de manifestar la relación con el mundo social, la manera de manifestar la escala, el valor, la posición, en este sentido, el cuerpo es el arma con el que estas mujeres manifiestan una posición en el mundo social.

“La hexis corporal es una manera práctica de experimentar y de expresar la opinión que se tiene, como suele decirse, de su propio valor social: la relación que se mantiene con el mundo social y el lugar que uno se atribuye (...) que se apropia y por la manera, segura o agresiva, desenvuelta o inconsciente, de apropiárselo” (Bourdieu, 1976).

Ellas, las Aspirantes a Buchonas de las páginas de Facebook tienen esa particular manera de saber que su valor estará en la relación con el mundo a través de un cierto ostentamiento de poder, de agresividad, de una demostración hecha carne de la violencia y el empoderamiento a través de la transgresión social y la rebeldía.

Cada grupo tiene un grupo de metáforas, gestos, posturas corporales, es decir un lenguaje cuasi teatral que tiene un valor simbólico ante la sociedad y que permite distinguir ciertos gustos e incluso prácticas de clase.

El de las Plehebitas Buchonas parece más como un arma misma. La violencia está sumamente valorada y se expresa constantemente, amedrentando, imponiendo, transgrediendo las conversaciones y los cánones de belleza representados en estas páginas. El cuerpo representa violencia, o por lo menos, el anhelo de ella.

Pero el cuerpo no se encuentra solo, hay una manera de expresarlo además de la desnudez de su expresión. El vestido es parte fundamental para enmarcar al cuerpo.

El cuerpo expresado a través de la práctica cosmética o del vestuario, los aspectos modificables del cuerpo en su plena relación con el mundo social, que al depender de los medios económicos y culturales, reciben su valor por la posición social que se ocupa, valor que está constituido por un sistema de signos (Bourdieu, 1976): la Moda.

### 3.3.1.4 El cuerpo y la moda

La moda es otro elemento característico de este grupo social y una clave importantísima de diferenciación. La moda o el *fashion* es un elemento compositivo de la sociedad moderna que permite establecer identidades, gustos de clase, estilos de vida en general.

Durante mucho tiempo, el tema de la moda ha sido dejado de lado de los estudios sociales por considerarse superficial, o un tema que sólo interesa a las mujeres. Los estudios sobre la moda y sus implicaciones sociales son relativamente recientes, Barthes ha sido desde el punto de la vista de la semiótica quien ha realizado estudios recientes sobre la idea de la moda y el vestido como elemento simbólico de las sociedades. La moda permite entender las interacciones de los grupos sociales y entre los grupos sociales.

La moda permite ver marcas identitarias que nos hacen reconocer a un *hipster*, a un *mirey*, a un *hippie*, a un *punk*, a un *emo*, a un *fashionista*, y por supuesto a una Buchona<sup>17</sup>.

*“Las modas responden al deseo de los individuos de pertenecer a un grupo social específico y, a la vez, diferenciarse dentro de esos grupos; a un deseo de diferenciación entre grupos sociales y de distinción en el interior de estos.”* (Mato, 2008).

La clase social se expresa a través del vestido, y no sólo la clase social, sino todo un conjunto de ideologías, experiencias, de formas de interactuar con el mundo. Si el *habitus* de Bourdieu<sup>18</sup> se puede expresar a través de los estilos de vida, podríamos decir que, un aspecto del estilo de vida está, en alguna manera, representado a través del vestido, del cuerpo, de la expresión física. Por supuesto no es el único elemento definitorio, veremos que hay otras cuestiones que lo hacen visible, pero el vestido es la expresión física del estilo de vida, en conjunto con el peinado, las marcas corporales, la forma de envolver el cuerpo nos dice mucho de las personas y las marca o desmarca de un grupo de personas con una identidad característica.

*“La investidura cultural, por ejemplo, sólo es posible si su imagen está al alcance del grupo del que se ofrece: la connotación es más fuerte allí donde hay tensión (y equilibrio) entre dos estatutos contiguos, uno real y el otro soñado: hace falta que el sueño, aunque utópico, sea cercano; pero si bajamos un escalón en la escala socioprofesional, la imagen cultural se empobrece el sistema tiende de nuevo a la denotación”* (Barthes, 2008)

---

<sup>17</sup> Los grupos antes mencionados son grupos contemporáneos que expresan ciertas características particulares de un modo de pensar y actuar, algunos ya han sido estudiados otros son bastante recientes, el caso de las Buchonas es de los más recientes.

<sup>18</sup> El *habitus* no es más que esa ley inmanente, *lex insita* inscrita en los cuerpos por idénticas historias (Bourdieu, 1976).

Barthes se refiere a la moda representada en una revista, pero más o menos sucede lo mismo con las Aspirantes a Buchonas, las Buchonas y las mujeres del narco, adquieren el vestido al que pueden acceder y sus características de grupo permiten identificarlas.



Imagen. Las Buchonas de Sinaloa. (Mujer Narco)



Imagen. Las Buchonas de Sinaloa. (Buchona)



Imagen. Bonitas Buchonas. (Aspirantes a Buchona)

En estas imágenes podemos contrastar los tres estilos de moda. La primera, cumple con las características mencionadas un cuerpo más estilizado, con cirugías estéticas marcadas pero un poco menos prominentes que el caso de la Buchona: ante los ojos de Bea, una mujer con clase.

La Buchona, mucho más recargada en su arreglo (aunque en este caso intencionalmente se expone a una Buchona caracterizada), a través de la imagen podemos ver a una mujer mucho más prominente, incluso si pudiéramos ver la imagen del rostro veríamos a una mujer más recargada en el maquillaje, aun cuando la Mujer del Narco tiene un arreglo de noche.

A las Aspirantes a Buchonas, las vemos con botas puntiagudas asociadas muchas veces al imaginario de los narcos, fajo piteado, texana y, en el caso de los hombres, morenos y con bigote. Cuerpos, aunque prominentes, aún naturales, sin cirugías, incluso se puede apreciar el vientre sin cirugía de la primera chica de izquierda a derecha, la siguiente chica, incluso un poco llenita, y todas con una moda que sería difícil identificar como Buchonas.



Imagen. Bonitas Buchonas.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Página informante.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.

El vestido hace significativo al cuerpo (Barthes, 2008), es la expresión de uno mismo con la intención de reunificar y solidificar al *yo* frente a la colectividad. Por eso no es extraño ver que el cuerpo, expresado a

través de la moda sea un lugar de significaciones, una relación íntima y directa de la mujer con su cuerpo. Cada persona expresa su ser a través de lo que viste y calza, expresa una individualidad en términos de exhibición y presentación pública (Del Pozo, 2011).

Pero sin duda, como apunta Barthes (2008) la Moda es también una imitación colectiva, es decir que no es única de cada ser humano, sino que también es un fenómeno masivo, una personalidad que se convierte en un imaginario colectivo compartido entre grupos y que también trasciende esos grupos.

“Sólo los ingenuos pueden ignorar, después de tantos trabajos históricos sobre la simbólica del poder, que las modas en el vestido y en la cosmética constituyen un elemento capital del modo de dominación” (Bourdieu, 1976). Así la moda resulta un capital cultural y un elemento simbólico del ejercicio del poder dado a través de ciertas prácticas culturales a estas mujeres, las mujeres cuyo centro de atracción es la belleza y la aparente salud.

En la página Las Buchonas de Sinaloa, aparecen mujeres en su mayoría morenas, con cabello con extensiones, largo y negro; la mayoría de las veces con el cabello lacio o recogido pero arreglado a manera de cóctel o gala. Prácticamente ninguna de las mujeres que aparecen en las fotografías aparecen mujeres con el cabello de forma natural, aunque sí hay algunas que también utilizan colores cobrizos (generalmente teñido) y muy pocas rubias, con excepción de una que aparece en Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V.

El color de la vestimenta generalmente incluye negro, dorado, colores en tonalidades intensas: rosa, morado, azules, verdes, estampados multicolores. El color es siempre de alto contraste y el negro un elemento característico de la vestimenta de estas mujeres.

En el caso de la página de Las Plehebitas Buchonas hay un mayor énfasis en mostrar la imagen del cuerpo siempre acompañado con algún tipo de arma, como elemento “decorativo” en lugar de aretes, brillantes u otros accesorios. Se presentan en algunas fotografías con pasamontañas, gorras u otro tipo de elementos que han fungido como estereotipo de la delincuencia organizada.

Hay un contraste fuerte en la representación de la mujer en comparación a las Buchonas de Sinaloa que aparece en posturas más asociadas a lo femenino, a la belleza, al culto al cuerpo. En cambio, en las Plehebitas Buchonas, se muestra una moda con menos decorados o maquillaje, colores, ropa elegante, más bien aparece ropa camuflajeada, una moda sicaria, por llamarlo de algún modo. La idea de cuerpo y la moda representa al cuerpo del delito, una mujer sicaria, guerrera, de combate y ligada al crimen.

El cuerpo y la moda son espacios, el lugar donde se expresan la transgresión y la violencia. Aparecen mujeres en bikini en dos de las fotografías, en una incluso hay una leyenda que dice que hasta los militares las resguardan. Digamos, que es una figura menos decorativa y más guerrillera, y la edad es posiblemente menor a la de algunas mujeres de las Buchonas de Sinaloa que parecen rondar los 20, mientras que las Plehebitas Buchonas parecen ser “*teenagers*”.

En Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., hay sólo tres imágenes como tal sobre la moda y el cuerpo a diferencia de la página de Buchonas de Sinaloa, que en su mayoría el mayor peso es de las imágenes.

La fotografía de la portada es una mujer joven con un parche en el ojo, sosteniendo y apuntando una escopeta a la altura del hombro, lo cual indica una imagen de rudeza y de características criminales.

En los discursos sí se mencionan cuerpos con curvas, marcas como Louis Vuitton y automóviles deportivos (esto en el declarado inicial de la página que aparece más adelante).

También aparecen algunas referencias a las uñas bien decoradas, aunque no se menciona el largo. Y aunque ninguna página menciona mucho sobre el largo de las uñas, sí sobre su buen cuidado y decoración.

En las Bonitas Buchonas se establece una controversia en cuanto al estilo de vida de la Buchona. Las imágenes de las chicas que aparecen en estas fotos (aunque no se pueden mostrar sus rostros) son mucho más jóvenes, posiblemente entre trece y dieciocho años. Pareciera ser una página de una adolescente que pone en juego lo que es el imaginario social sobre el estilo de vida de las Buchonas, pero de manera mal lograda, ya que recibe varios comentarios donde es cuestionada sobre la identidad de las Buchonas.

Las imágenes también demuestran figuras estilizadas, resaltando busto, cadera y labios redondos, sin embargo hay una fotografía que es la inicial (“perfil”) que se nota que no es de ninguna de las chicas que participan en la página.

Se juega con una idea de belleza mucho más exagerado en algunos casos, que denota que son más bien Aspirantes a Buchonas, aparecen más jeans y menos vestidos, ropa y un estilo que no aparentan ostentar vestidos de marca y una figura menos estilizada que el caso de las mujeres que aparecen en la página de Las Buchonas de Sinaloa, donde incluso hay algunas fotografías que lucen tomadas por profesionales, mientras que en esta página la mayoría de las fotografías son un tanto borrosas y con baja calidad.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.

Imagen. Buchonas de Sinaloa.

Imagen. Bonitas Buchonas.

Imagen. Bonitas Buchonas.

En este caso las Buchonas componen una personalidad, una cierta forma de vestir, pero también un cierto lenguaje corporal, pero también verbal y también una expresividad que se da a través del consumo, por un lado de la moda, pero también de otro tipo de consumos.

Hay segmentos del mercado, relacionados con la edad, grupo socioeconómico, género, orientación sexual, profesión y diversas identidades “alternativas” a las identidades sociales dominantes, constituyen el mejor y más notable argumento del carácter “cultural” de la industria del vestido y el sistema de la moda (Mato, 2008). En este caso estamos hablando del mercado de la moda y del consumo, de la identidad “alternativa” de la Buchona.

### 3.3.1.5 Consumo estético

La primera pregunta que nos viene a la mente es ¿qué consumen las Buchonas? Y la verdad es que lo primordial tiene que ver con la moda como ya explicamos, pero esos consumos no se limitan a un vestido, tiene que ver con maquillaje, productos de belleza, joyas, accesorios, artículos tecnológicos (cámaras, celulares, computadoras), productos mediáticos (telenovelas, música, cine).

Las Buchonas y sus diferentes niveles, estarían inscritas en lo que se llama consumo cultural, bien identificado y determinado por otro término llamado industria cultural, acuñado por Adorno y Horkheimer, en la década de los cuarentas. En términos de Daniel Mato (2008), las industrias culturales son todas aquellas que tienen que ver con el universo que incluye l industrias y consumos relacionados con publicaciones impresas y electrónicas (incluyendo periódicos, libros revistas, afiches, tiras cómicas, etc.), radio, cine, video (incluyendo juegos), fotografía, música (incluyendo representación de espectáculo público, grabación e impresión), televisión, publicidad e internet (páginas web, portales<sup>19</sup>) y también agrega en la lista la industria del juguete con el bien mencionado caso de Barbie, pero también la industria de la moda y del automóvil.

Como podemos ver, justamente el ojo del huracán de los consumos de este tipo de mujeres, pero recordemos que los tipos de consumos, si bien se ciñen en los tres casos de mujeres del narco a estos productos culturales, también existen claras diferencias entre ellas.

Los gustos, que son los que determinan en gran medida los estilos de vida, son objetivados en el consumo de los individuos (Cornejo, 2008).

En el caso de la Mujer del Narco las marcas de ropa son originales como Ed Hardy, Burberry, Chanel, Louis Vouitton, Dolce&Gabbana, Armani y estas mujeres hacen sus compras yendo de viaje a Europa o Nueva York, es decir la compra implica viaje, implica una compra en un coche de lujo que puede ser BMW, Audi, Porsche o posiblemente Mercedes Benz.

*Bea: "Cadenas y esas cosas, ¿no?, o sea, él se viste súper bien o sea de que de traje, tú los ves y piensas que son empresarios. Así súper bien, no, no, tiene buen gusto. Él la ha enseñado a ella a tener buen gusto, porque antes ella se vestía como edecán, toda exuberante, y ahora él la ha enseñado cuáles son las marcas de moda en Europa, y cómo vestirse, y le regala muchas joyas como relojes Chopard, Cartier, Louis Vouitton, Gucci, más o menos algunas cosas, zapatos Yves Saint Laurent todo el maquillaje de Chanel".*

En un día normal este tipo de mujeres pueden ostentar atuendos por medio millón de pesos, aproximadamente, mientras que si tendrán alguna salida "de negocios" posiblemente ronde el millón y medio de pesos, sólo en arreglo personal. Obviamente se incluyen las cirugías estéticas, extensiones y adornos adicionales al vestido.

En el caso de la Buchona, si tiene algún novio o pareja narco, es posible que llegue a tener algunos de estos "regalos", sin embargo, las cirugías serán de menor costo y calidad, mientras la mujer narco gasta 60 mil pesos en una cirugía de busto o cadera, la Buchona gasta sólo 30 mil o posiblemente menos. Además, los coches son de marcas comerciales, y no precisamente de lujo, aunque de vez en cuando puede aparecer una Hummer o una Pick up que permitan ostentar un dinero que no se tiene. La ropa, si bien puede ser algún regalo costoso, es posible que sea de imitación. La diferencia es que la Buchona tiene que aparentar que es Mujer del Narco, por eso los brillos exagerados, los cristales de Swarowsky, las uñas con decorados más llamativos, lentejuelas en sus atuendos, etc.

En cuanto a accesorios tecnológicos las Buchonas prefieren el Nextel, Iphone o BlackBerry y cámaras fotográficas de marcas comerciales con las que puedan "moxear" a gusto, la intención es mostrar la marca del celular que se usa como elemento identitario.

Pedro Ismael Alvarado (2012), también explica algunas cuestiones de los consumos de los buchones, hombres en este caso, pero que comparten características similares con las mujeres Buchonas. "El estilo de consumo ostentoso, cristalizado en residencias, autos de lujo, tipo de vestimenta, joyas, armamento,

---

<sup>19</sup> Como las páginas de Buchonas de Facebook.

fiestas, acceso a mujeres, sentimientos colectivos compartidos y una visibilidad que acepta como normal las imágenes del *buchón*. Son los esquemas de las imágenes colectivas en Sinaloa.”

La Aspirante a Buchona, en cambio se tendrá que conformar con esos mismos brillos, pero de bisutería, marcas comerciales como Bershka, Zara o marcas piratas en los tianguis, coches que posiblemente sean de marcas comerciales, pero no del año. Un arreglo semejante al de la Buchona, posiblemente con alguna cirugía, y los lugares que frecuente serán más bien populares.

En Las Plehebitas Buchonas, aparece una frase donde se menciona lo bien pintado de sus mejillas, uso del perfume Armani y el uso de la marca Nextel como producto de telefonía celular. Además, aparece una referencia al corrido “La Buchona” que resaltan a las mujeres que están vestidas y a la moda, así como el consumo de coches de la marca Cheyenne. Esta página comparte imágenes y gustos musicales con la de Shikas con porte de Buchifresas S.A de C.V., como Alto Rango, Antrax y Gerardo Ortiz.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas. (Descripción de Buchona)<sup>20</sup>

Por lo anterior se comienzan a vislumbrar algunos imaginarios sobre el cuerpo, las marcas, la tecnología y los automóviles preferidos por este tipo de mujeres.

*Crystal: “Bueno a lo mejor no sean tan buenos, esos los frecuentan, son todo lo que tenga que ver con mariscos, como por ejemplo la perla del pacífico, la pacífica que creo que ya la quitaron aquí en patria, este o si ya es como carne más bien se van a lugares como el Canelos donde también esta pues que les gustan, que el mariachi, el norteño, o la banda.”*

En cuanto a artículos tecnológicos las Aspirantes a Buchonas coinciden muchas veces en las marcas de las Buchonas, pues estos artículos manejan costos más accesibles, o bien, se venden a crédito en diferentes tiendas departamentales. Pero también se pueden encontrar con celulares que son de marcas más económicas decoradas con brillos o calcomanías identitarias como la flor Ed Hardy.

En cuanto a los gustos musicales varias de ellas refieren a los cantantes Jenny Rivera, Espinoza Paz, Gloria Trevi, incluso, hay un apartado de otras páginas que han dado “like” a esta página y se repiten algunas páginas de grupos musicales como La Sirena de Sinaloa, Alto Rango, incluso de éste hay un link directo a uno de sus videos, Movimiento Alterado y Gerardo Ortiz. Básicamente la música es el medio más mencionado, ninguna página hace referencia a libros, revistas o televisión. Realmente los consumos, están más bien ubicados en productos de vestimenta, de belleza, coches, celulares, es decir productos tangibles o consumibles: consumos estéticos.

Así, en un fin de semana, las tres mujeres podrían convivir en la plaza Andares de Guadalajara. La Mujer del Narco hará alguna compra de urgencia, pues las demás las harán en el extranjero, la Buchona hará sus

<sup>20</sup> Según el corrido de Las Buchonas.

compras de atuendos para la semana o el mes y la Aspirante a Buchona algún producto que le resulte atractivo y accesible.



Imagen. Buchonas de Sinaloa. (Accesorios).



Imagen. Buchonas de Sinaloa (Hummer).



Imagen. Buchonas de Sinaloa (Blackberry).



Imagen Bonitas Buchonas. (Accesorios).

### 3.4.1.6 Lenguaje

Tomemos en cuenta que en este trabajo tenemos dos tipos de lenguajes, uno el escrito a través de las páginas de Buchonas de Facebook, y otro el discurso hablado de las entrevistadas. Sin embargo, la magia de la narrativa en cualquiera de sus facetas nos permite observar cómo existen ciertas coincidencias en las narrativas de las mujeres que participan en este estudio, entre todas arman una narración que conforman ciertos elementos característicos e identitarios de este grupo social, en particular.

Además, cabe resaltar que el lenguaje encierra todas las anteriores características: el cuerpo, el cuerpo modificado a través de la cirugía estética, la moda en sus diferentes variantes y los productos que utiliza una persona constituyen por sí mismas y relacionadas entre ellas un lenguaje particular.

En un estudio sobre el cuerpo llamado “El cuerpo descifrado” (Rivero y Rebolledo, 2011) nos dicen que en las imágenes de las artistas (muy relacionado al tema de estudio) constituyen un lenguaje que se queda grabado en una imagen colectiva. Por su parte del Gesso (2011), en este mismo estudio, nos dice que los discursos que se manifiestan en diversos lenguajes y en variadísimos textos mediante los cuales nos reconocemos y reconocemos el mundo de hoy, como reconocemos el mundo de las Buchonas a través de las imágenes, las narraciones y los discursos.

Me parece, al menos muy personalmente, que el material obtenido de la etnografía virtual y de los discursos de las entrevistadas son un discurso que permite explicitar los usos y costumbres de algunos grupos sociales, nos permite darnos cuenta de las diferencias de clase, y de las similitudes en las aspiraciones de las mujeres de ser bellas, inmutables y siempre atractivas, el valor de la belleza es muy grande porque permite ciertas seguridades, una estancia placentera en la vida.

*Crystal: “A mí me gusta... sí me gusta que los hombres tengan camionetas grandes Pick up, porque los siento, una: más varoniles, la otra así como que te dan, te dan como seguridad, pero también llama la atención una camioneta de esas ¿no? Creo que va dentro de eso (la atracción económica) porque a veces no te fijas en los hombres que estén tan, tan guapos, yo sí (se ríe) si me gusta que sean así atractivos, pero en ocasiones, he visto que se fijan más en, en que les paguen toda la cuenta, y que les compren buenos vinos, que les lleven a buenos restaurantes, todo ese tipo de cosas”.*

A través del lenguaje podemos ver que las mujeres, en estos casos que se presentan, buscan la belleza inmutable, la seguridad de una vida sin carencias, tal vez el poder que llega a través de un hombre que puede brindar certezas. Aventuradamente me atrevería a decir que se comprueba el imaginario social de la Buchona compuesto por tres factores: belleza, riqueza y poder.

Veremos que la belleza se mantiene prácticamente con las mismas características, la riqueza, aunque unas tendrán más acceso a ciertos lujos que otras, también implica un elemento de atracción. Sin embargo, el poder ya veremos que se refiere a distintas formas de ejercerlo, una por la vía de un hombre, otra por la vía de la mujer misma que encarna a la sicaria, guerrillera, *warriorgirl*, similar a la heroína de los videojuegos.

El lenguaje nos dice en conjunto, con todos los elementos que ya mencioné y más que tal vez escapen de este proyecto, un sistema de valores compartidos, imágenes, formas de vida, nos dice cómo se construyen las relaciones sociales.

Sobre la lengua, dice Barthes (1990) que “El individuo no puede, por sí mismo, ni crearla ni modificarla; es esencialmente un contrato colectivo, al cual, si alguien quiere comunicarse, tiene que someterse por completo”.

Sin embargo, hasta ahora me he centrado en cómo el lenguaje permite expresarnos, pero me gustaría tratar el tema del lenguaje como expresión entre las mujeres narco.

Porque como apunta Barthes, la lengua es el “tesoro depositado por la práctica del habla en los sujetos pertenecientes a una misma comunidad”. Esta comunidad es la de la Mujer del Narco, comunidad que comparte ciertos ideales, ciertas aspiraciones, ciertas expectativas.

Pero este lenguaje tiene unas características específicas, por ejemplo, en el caso de las páginas de Buchonas es un lenguaje con acento norteno, un lenguaje con características del pueblo, un lenguaje casual y cotidiano, digamos coloquial y que se da entre personas que comparten ciertos códigos, entre pares.

En la página de Buchonas de Sinaloa, se mencionan dos lugares de referencia: Sinaloa (Culiacán) y Tijuana, el mapa de la página muestra la ubicación en Tijuana, Baja California, es decir, lugares del norte de México que se presentan como eje central en todos los casos de las páginas de Buchonas. Aparecen nombres de mujeres que llevan apellidos de capos de la droga, y conversaciones de personas que las reconocen como familiares de narcos.

Esta página tiene mayor peso fotográfico que textual en cuanto a la mujer Buchona, hay poca información sobre la identidad de las Buchonas, además de las fotografías que se presenta anteriormente en este trabajo. La única información textual son los nombres de las carpetas bajo las cuales se separan y nombran las fotografías: Buchonas, culichis, lo que la gente pide, perfil, reyna de reynas, sinaloa bellezas y sinaloenses.

El peso de esta página aparece centrado en publicar las imágenes de las mujeres Buchonas y menos en textos provenientes de las mismas mujeres que definan su propia identidad, parece una historia narrada por una tercera quien coloca las fotografías de las mujeres.

En Las Plehebitas Buchonas<sup>21</sup> se hablan con palabras características del norte, particularmente de Culiacán, Sinaloa, México. Aparecen palabras como plebes<sup>22</sup>, arremangar<sup>23</sup>, macizo<sup>24</sup>, cabronas, andamos al

---

<sup>21</sup> Incluso el nombre de la página está en forma de código lingüístico que significa niñas asociadas a la cultura narco.

<sup>22</sup> Plebes en Sinaloa es sinónimo de niños.

millonazo<sup>25</sup>, es un lenguaje muy característico que aparece principalmente en esta página y en la de Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., que son las páginas que manejan mayor lenguaje textual.

En cambio en Las Plehebitas Buchonas incluso hay una autodescripción, se definen como una página músico-banda, hay varias referencias a otros cantantes como Antrax, Alto Rango, Movimiento Alterado, etc.

En esta página sí hay diversas conversaciones, frases, declaraciones propias de las “sirenas” que parecen ser quienes conforman el grupo de las Plehebitas Buchonas. Incluso, en el apartado de información las chicas manifiestan quiénes son: son un grupo particularmente de mujeres y ellas manifiestan ser las autoras de la información que allí aparece.

Hay una conversación que aparece en la reseña anterior de este trabajo donde una de ellas dice: “soy hija de un traficante, conozco bien las movidas, me críe entre la mafia grande, de la mejor mercancía me enseñó a vender mi padre, los amigos de mi padre me enseñaron a tirar...” que parece ser algún extracto de un corrido.

Pero esta frase nos deja ver cómo a diferencia de las Buchonas de Sinaloa que parecen estar más bien en un cuento de hadas, estas mujeres se manifiestan (aunque posiblemente no sea fidedigno) como hijas de narcos, como protagonistas de la acción y mucho más violentas, que saben usar armas y se involucran en el negocio del supuesto padre. Aparece en recurrentes ocasiones un lenguaje del norte “plebes, plehebones, plehebonas, plehebitas, plebada” y diversas variedades de la palabra plebe.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas. (Autodescripción).

En Shikas con Porte de Buchifresas S.A. de C.V., existe un mayor discurso textual. Se presentan como una organización, a diferencia de Buchonas de Sinaloa que se presenta como página personal y de Plehebitas Buchonas que se presentan como Músico/Banda.

<sup>23</sup> En el lenguaje norteno de México es sinónimo de “chingar” que tiene connotaciones sexuales, particularmente de abuso sexual.

<sup>24</sup> Que aparece como “masiso” (sic.) que significa fuerte.

<sup>25</sup> Que aparece como “al millonaso” (sic.) que significa con suerte por tener mucho dinero o posesiones que lo denoten.

La frase “más cabronas que bonitas” aparece en las dos páginas denotando así una idea de mujer mucho más empoderada que las Buchonas de Sinaloa o Bonitas Buchonas, cuyo objetivo es resaltar mucho más la idea de belleza de aparador. De hecho, en Buchonas de Sinaloa ellas no hablan en ningún momento, sólo son fotografías que indican elementos de mujeres que parecen ser compañía, aunque también aparecen nombres de hijas de narcos, pero las cuales siempre permanecen en silencio.

En esta página aparece un lenguaje muy característico del norte con palabras como “vámonos arremangando”, “chacalozo”<sup>26</sup>, “batos”<sup>27</sup>, borrasho”<sup>28</sup>, “al cien”<sup>29</sup> las cuales tienen una connotación directa a un lenguaje del pueblo, con uso mucho más coloquial que integra un sistema de identidad particular como Buchonas aparentemente fresas, pero que en realidad el ser Buchona y el ser fresa aparece en un sentido más bien de tipo aspiracional.

Aparece una descripción sobre la identidad de estas mujeres. Es un imaginario de mujeres atrevidas, rebeldes, dispuestas a la violencia, pero también mujeres que ingieren bebidas alcohólicas en este caso Buchanan’s, también mujeres que se arreglan de acuerdo con las características que ya hemos mencionado, aunque las marcas varían en contraste a las demás páginas, aquí aparece Nextel, en vez de Black Berry o Iphone, aparecen coches deportivos de los cuales no se especifican las marcas, en vez de camionetas pick up 4x4.

Tanto esta página como la de Las Plehebitas Buchonas parecen estar relacionadas a grupos musicales de corridos principalmente.



**Shikas con porte De buchif... Acerca de**

**Descripción**

>somos raza acelerada no nos andamos con pendejadas bien alteradas estamos Mentalidad de malandras con cuerpos despampanantes siempre andan bien a la moda vestidas y extravagantes con sus uñas sinaloenses adornadas con diamantes Les apodan plebes High Class y el apodito les queda mas cabronas que bonitas y en lo bonito exageran lo cabrona se les saleee cuando andan en la loqueraaa MIREN LAS PLEBONAS ANDAN CON CERO MIEDO VIEJON En camionetas blindadas y en sus carros deportivos traen anvem para la moda louis vuitton true religión los negocios que se cargaan puros materiales finos A veces sobran de buenas otras veces se aceleran y al que se pase de lanza de inmediato balacean pistola cuerno y bazukaaa las cabezas van que vuelaaa & VAAMONOSS ARREMANGANNO MISS PLEEBEES ; ; Ya se ven iiegar Lass pLebees Puuras mOrras atreviiDaz nO les Gusta tOmaar aguaa bukanaas suu preFeriDaa ii en Loz mejOres Lugaress laas veO gosando la viidaa Ahii qe reeshulaas se miiran cuaanDoo piiDen sus cOrriidoz cOn la banDaa ii con la rebee Eiias se han amaneciido La cuentaa nO les preOcupaa tambiien traean su mOrraLiitHoO! Se amaneecen se amaneecen eiias sii dan la graan viidaa de dOnde viiene eL DiinerO ess La preGuntaa DeL Diiaa La netaa iiO no cee naDaa peerO sii sOn decidiidaas Y LAS MALITAS LES DICEN A ELLAS BABOSAAS! En puurOs carrOss LujOsoos se mueveen pOr tOdoos ladOzz Qe es parte de suus neGociiOss Cruuzaan pOr variiOz estadOss peerO nuncaa Dan Detaaiiees ii nO qiierO averiguarLoO uunaa armaa muuuii peLiigrOzaa cOnossCO iiO dee Lass pLebeez sOn Laas curVaas de suu cuerpO Laas mueveen cuandO eiiAs qiiereen nO Less Falteen aal respetO pOr qe tee Dan en Laa Freentee ssee amAneecen see amAneecen eiiAs sii dan laa Graan Viidaa De dOnde viiene el DiinerO ess La preeGuntaa DeL diiaa Laa netaa iiO no cee nadaa peerO sii sOn Decidiidaas..(8)

Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V. (Declarado sobre las Buchonas).

En las Bonitas Buchonas, el sentido de analizar el discurso está justamente en el valor de las conversaciones sobre las Buchonas, sobre su identidad.

<sup>26</sup> Término que significa estar muy bien, muy padre, muy chido en lenguaje coloquial mexicano.

<sup>27</sup> Término utilizado como sinónimo de muchacho.

<sup>28</sup> Semejando la forma de hablar de los sinaloenses.

<sup>29</sup> Término relacionado a los costos de la droga y que significa de alta calidad.

Hay al menos tres conversaciones donde se hace la pregunta ¿qué es una Buchona? La única respuesta tajante que aparece es “son las hijas de los narcos”, a lo cual nadie más da seguimiento. El elemento más importante al respecto es la conversación que se desata tras la publicación de una imagen de dos mujeres, una de cabello negro y otra de cabello rojo encendido, con vestidos cortos, con muchos pliegues y un maquillaje descuidado, ya que esta imagen desata la polémica sobre qué es una Buchona en sí, algunos catalogan a estas mujeres como travestis, como prostitutas, como mujeres fáciles, pero se cuestiona mucho sobre la veracidad de su identidad como Buchonas, pues en las páginas anteriores no se cuestionan estas cosas, simplemente se aceptan y se manifiestan como Buchonas.

También se manifiesta comentarios como que las chicas que aparecen en las imágenes deberían dedicarse a estudiar y un comentario que dice textualmente “las Buchonas son ignorantes”, esto nos habla de percepciones que ya están fuera del imaginario creado por las Buchonas mismas y donde terceros comienzan a establecer sus percepciones sobre el tema.

De esta manera, el imaginario aquí juega un papel importante sobre la percepción de la idea de cuerpo, de estética, de belleza, cuáles son los límites estéticos para una Buchona y a partir de donde sale del imaginario común. También nos habla de un cuestionamiento fuerte sobre la identidad, porque no aparecen elementos conductores como marcas, objetos, bebidas (Buchannan’s), valores, palabras, vocabulario, es decir, aunque la página aparece como de Buchonas, entran en juego todas las imágenes, referencias, prácticas que no validan a la página como de “auténticas” Buchonas.

Incluso, la primera conversación que aparece es una invitación a subir fotografías de mujeres que piensen que son Buchonas o se asuman como tal, pero a diferencia de las Buchonas de Sinaloa, la dueña de la página solicita información, no la publica como tal.

Así, la lengua es a la vez producto e instrumento del habla: se trata de una verdadera dialéctica (Barthes, 2009) y también instrumento de socialización, no es fortuito que todas estas conversaciones que se dan a través de Facebook tengan tanto significado compartido, porque no es una sola mujer la que publica o comenta, sino que son varias mujeres asociadas bajo el término Buchona, que intercambian elementos simbólicos entre ellas, manifiestan vivencias, sensaciones, expresiones a través de un vocabulario específico que nos arroja una imagen colectiva de lo que para ellas significa ser Buchona, a través de todos estos lenguajes que ya revisamos emiten, finalmente, un imaginario social sobre el sentido sobre el estilo de vida de la Buchona, mismo que analizo y profundizo enseguida.

### **3.3.2 Imaginario social de las mujeres vinculadas con el narcotráfico**

El segundo concepto que rige esta tesis es el de imaginario social y aunque lo pongo como una segunda categoría, en realidad se encuentra de manera transversal en todo lo ya narrado. El estilo de vida es parte de ese gran imaginario sobre la *Narcocultura* y principalmente sobre las mujeres del narco.

*“La influencia decisiva de lo imaginario sobre lo simbólico puede ser comprendida a través de esta consideración: el simbolismo supone la capacidad de poner entre dos términos un vínculo permanente de manera que uno represente al otro” (Castoriadis, 1975).*

Con la cita anterior, se expresa todo el terreno simbólico que compone al estilo de vida de la Buchona el cuerpo con todas sus aristas, la moda, los consumos, el lenguaje y aquellas cosas que escapan a la intelección de este escrito, están directamente vinculadas con el imaginario social de la Buchona.

*“Comprender, e incluso simplemente captar, el simbolismo de una sociedad, es captar las significaciones que conlleva. Estas significaciones no aparecen sino vehiculadas por unas estructuras significantes” (Castoriadis, 1975).*

Para (Alvarado, 2012), este imaginario social está conformado por los gustos que cada una de las acciones simbólicas realizadas por los jóvenes toman sustento particular cuando se configuran en el imaginario social del Estado y en las acciones colectivas de los actores sociales. Esto ayuda a la creación de conductas que han colaborado en la formación de un conjunto de valores de la cultura regional que han mediado en la construcción de una imagen, un rostro, una cara, una representación cultural y estética de la violencia.

Pero este imaginario social, es mucho más que la violencia, son aspiraciones, sueños, deseos, formas de ver la vida, estilos de vida, el *habitus* mismo hecho cuerpo. Son todas aquellas representaciones de lo que es una Buchona, no solamente la pregunta por el sentido que le concedemos los otros a la Buchona, sino la pregunta por el sentido que ellas mismas confieren a sus discursos, prácticas, roles, símbolos y, finalmente, si este imaginario está asociado de alguna manera a una identidad narco y, entonces sí habiendo analizado todo esto, a la pregunta por la relación de todo esto con un imaginario social de un estilo de vida asociado a la violencia y muerte, una identidad constitutiva de la Mujer Narco en toda la extensión de la palabra, cuya hipótesis es eje central de estudio.

### 3.3.2.1 Identidad

Pero para que pueda darse esta concepción de identidad cultural, tiene que haber dos partes la parte personal, con la que me enfrento a mí misma y a la realidad, a mi historia única; y la que me da “espejo” la que me permite mirar hacia afuera y verme a mí mismo frente a los demás.

En palabras de Giménez (2007) la identidad está relacionada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros. Con esta idea, puedo elaborar un yo particular y otro que se parece a mí o que me resulta completamente ajeno.



Imagen. Bonitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

Aquí una conversación sobre la identidad de las Buchonas, hay quienes dicen que son hijas de narcos, otras dicen que las Buchonas son mujeres ignorantes, nacas, con poca clase, con poca educación, mujeres





*perfecto, y me dice: no es que tú eres súper educada, te voy a presentar a alguien que haya viajado, o sea, porque él sabe y él también se nota que es una persona muy educada aunque sea, aunque hable a lo mejor con otro acento, no tiene un acento muy marcado, pero por ejemplo su hermano y así, sí, y este, sus hermanos todos que son más pequeños, van a escuelas bien, van a Bosé, van a Van Gogh, ¿sabes?, y también los esposos de ellas también, es así pues. De hecho, varios de los amigos de la abuela de este chavo, son de esos que andan con niñas así, de familias de la élite social alta.”*

Así, se forma la biografía personal, pero también la biografía social. Dice Steingress (2002) que “La definición del «yo» colectivo es la consecuencia de una identificación contra alguien, efectuada mediante un «juego de espejos» (...) y esta interacción/identificación transcurre en una situación concreta y ante la influencia de los marcadores de identidad”.

*Crystal: “Sí, siempre me ha gustado (el estilo de vida de la Buchona), desde chica he sido mucho de arreglarme, pero sí como que hubo una etapa en la que, de mi vida, en la que más me llamó la atención, ahorita me sigue gustando pero por cuestiones se puede decir laborales o sociales<sup>30</sup> en la que tiene uno que dejar (de lado ese gusto), pero como a eso de los 21 a los 25 fue como mi racha más fuerte por ese gusto y esas cosas. He pensado en hacerme (una cirugía) pero no me he animado, aunque sí se me antoja, si se me antojaría hacerme como alguna que fuera, ¿cómo le llaman? ¿Qué es lipoescultura? Eso se me antoja y a lo mejor ponerme un poco de busto, una o dos tallas más.”*

La identificación espejo suena bastante convincente; sin embargo, ¿qué pasa cuando las culturas se viven en forma desigual, qué pasa con las identidades frente a los procesos de globalización, cuando ya no hablamos de sólo dos culturas que se encuentran, sino cuando en la estación de tren de la que hablábamos se da el encontronazo entre culturas múltiples, que se asumen en diferentes escalas sociales, en diferentes circunstancias culturales?

La identidad de la cultura narco puede ser vista como subalteridad. Planteo mi hipótesis, y digo, que la cultura narco utiliza elementos como las tecnologías, la moda, y las armas que parecen ser características del imperialismo pero no para reproducirlo, sino para autoafirmarse y enfrentarse a las tensiones de clase de una manera diferente: subalterna.

Para orientar la discusión, explico lo que Steingress (2002) entiende como multiculturalismo porque me parece que se parte de una idea de la identidad frente a otro global, alterno y aparentemente corrosivo.

*El “multiculturalismo como un fenómeno que responde a una diversidad cultural concentrada en zonas reducidas del mundo, asimilado u organizado casi siempre por una cultura mayoritaria o minoría dominante, acentuada por la desigualdad social, es decir, con un alto nivel de concentración de tendencias culturales diferentes y a veces incompatibles. Ambas vertientes pueden producir situaciones de contacto conflictivas en las que intervienen los factores polarizadores y que ponen en peligro las diferentes identidades culturales, especialmente la de la mayoría social.”*

Esta visión de multiculturalismo, pese a que parece ser abarcadora en todo su sentido, para el caso de la cultura narco resulta incompleta, puesto que en México algunas culturas minoritarias como la cultura narco generan una subversión del discurso homogeneizante, si es que se le puede llamar así al discurso del Estado o de la cultura americana. En este sentido sucede, exactamente lo contrario a lo que describe Steingress, las minorías se rebelan y muestran una nueva versión de la cultura nacional, retoman aspectos típicos de lo mexicano como puede ser el símbolo de la virgen de Guadalupe, la música típica, la vestimenta característica de una región (Sinaloa) y la llevan fuera de sus propias fronteras generando cierta atracción sobre la Cultura, con mayúscula.

---

<sup>30</sup> Posiblemente la razón real sea la falta de recursos económicos también, o la censura de su círculo social.

Al mismo tiempo, tampoco se podría llamar una cultura étnica, porque no pertenece a ninguna etnia o región particular. Tampoco se sostiene que se sufra una transculturización porque en realidad los elementos propios de la Narcocultura son típicamente mexicanos: música, vestimenta, lenguaje. Hay una reafirmación de lo mexicano como identitario, pero alejado de lo étnico o racial.

En este modelo cultural se rompen varias características de exclusión, de segregación, de la minoría vista como pobre, marginada, y relegada geográficamente; convirtiéndose en una minoría poderosa, ciertamente amenazante, pero atractiva a la vez, con solvencia económica y diseminada en todos los niveles sociales.

Esta “minoría” en particular, no reúne las características clásicas de la hibridación cultural en un marco globalizado de las que habla Steingress, tampoco de aculturación puesto que, por lo contrario, la identidad narco está llevada a exacerbación y no se difumina con otras o con la Otra con mayúscula; al contrario, se vuelve menos porosa, se muestra con mayor arraigo aparente.

“Frente al peso de lo cultural, surgen voces que abogan por compaginar la reincorporación de una perspectiva social en el análisis cultural y en la gestión pública de la diversidad cultural y de la inmigración.” (Nash, 2003).

Siguiendo con la propuesta de Nash (2003) surgen así zonas *in between*, como zonas cruciales de contacto intercultural y de construcción de nuevas identidades urbanas. Planteamos los intersticios como espacios de negociación, de creación de hibridación y de interculturalidad tanto en un sentido simbólico como en las prácticas urbanas.

Como por ejemplo, en la página de Bonitas Buchonas aparece como de Agua Prieta, Sonora, lo cual aunque sigue ratificando el sentido norteño de la identidad Buchona. Esta es la única página donde aparece la ubicación, la edad y los “me gusta” en forma de gráfica y denota una clara diferencia entre la página de Las Buchonas de Sinaloa, que son mujeres también entre los 18 y los 24 años, esto determinado por las mujeres en las imágenes publicadas y ubicadas por referencias en lugares como Baja California o Sinaloa. Las Plehebitas Buchonas aparecen como originarias de Culiacán de Rosales y por sus comentarios e imágenes se definen como un poco más jóvenes que estas dos, mientras que en las Bonitas Buchonas son mujeres en plena adolescencia y de las cuales posiblemente no llegue ninguna a los 20 años. Igualmente en Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., quienes no mencionan su ubicación pero por el lenguaje que manejan en la página, bien las podríamos ubicar en Culiacán y también son chicas adolescentes en su mayoría.



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

La transgresión cultural característica del narco es más bien una zona de contacto intercultural que puede ser de frontera geográfica, pero también de frontera de sentido, entonces estaría en el intersticio como negociación, pero como violencia a la vez, de hibridación y de entrega cultural hacia el exterior y de interculturalidad, pero de reafirmación.

*“En efecto, si miramos con un poco de detenimiento a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que estamos sumergidos en un mar de significados, imágenes y símbolos. Todo tiene un significado, a veces ampliamente compartido, en torno nuestro: nuestro país, nuestra familia, nuestra casa, nuestro jardín, nuestro automóvil y nuestro perro; nuestro lugar de estudio o de trabajo, nuestra música preferida, nuestras novias, nuestros amigos y nuestros entretenimientos; los espacios públicos de nuestra ciudad, nuestra iglesia, nuestras creencias religiosas, nuestro partido y nuestras ideologías políticas. Y cuando salimos de vacaciones, cuando caminamos por las calles de la ciudad o cuando viajamos en el metro, es como si estuviéramos nadando en un río de significados, imágenes y símbolos. Todo esto, y no otra cosa, son la cultura o, más precisamente, nuestro “entorno cultural”.*  
 (Giménez, en <http://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/laculturacomoidentidadylaidentidadcomoculturagilbertogimenez.pdf>)

Este entorno, esta identidad está marcada como bien dice Giménez por símbolos, esos códigos que nos hacen darle sentido a nuestra propia realidad, pero para la Buchona ¿cuáles son esos objetos simbólicos?

### 3.3.2.2 Objetos Simbólicos

Hay una categoría más que realmente se mueve fuertemente en el terreno simbólico, a pesar que pudiera estar relacionada con los consumos culturales, me parece que se mueve en una categoría más bien dentro del terreno de la significación, ciertamente todo lo descrito anteriormente también tiene una significación un sentido, pero el objeto simbólico lo entiendo más como un objeto que cobra fuerza a través de una sinergia de sentidos compartidos, que no necesariamente pertenecen a una misma taxonomía, a una misma fuerza de categorización, son símbolos, objetos simbólicos que generan un cierto sentido compartido característico de una identidad social.

“El sentido es siempre un hecho de cultura, un producto de la cultura; ahora bien, en nuestra sociedad, ese hecho de cultura es incesantemente naturalizado, reconvertido en naturaleza, por la palabra que nos hace creer en una situación puramente transitiva del objeto.” (Barthes, 2009).

El terreno de lo simbólico y más de lo simbólico hecho objeto es ciertamente complicado y no es la intención de este estudio hacer un tratado semiológico sobre los signos de las Buchonas, pero sí presentar algunas iconografías que resultan interesantes para su análisis, pero sobre todo que expresan un imaginario social muy particular sobre la idea de lo femenino en relación a la cultura del narcotráfico.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

Estos objetos me parecieron catárticos en cierta forma, son expresiones netamente relacionadas a la mujer, a la mujer narco, pero al mismo tiempo, instrumentos de violencia al servicio de las mujeres. ¿Qué tiene que ver una metralleta de Hello Kitty, con marcas como Coach, con unas Buchonas, con placas de Sinaloa, con una Hummer rosa, con tacones, con la marca Ed Hardy, con la frase mujeres al ataque sostenida por una mano femenina con uñas perfectamente arregladas? ¿Será que es el indicio de un imaginario sobre mujeres sicarias pero con estilo? ¿Podríamos afirmar que la Buchona anhela llegar a ser una *narcoguerrillera* armada con metralletas y revólveres pero sin perder la idea de lo femenino representado en la belleza, el color rosa y la idea de una mujer violenta pero glamorosa?

Los objetos juegan así un papel preponderante en la significación social “Creemos encontrarnos en un mundo práctico de usos, de funciones, de domesticación total del objeto, y en realidad estamos también, por los objetos, en un mundo de sentido, de razones, de coartadas: la función hace nacer al signo, pero este signo es reconvertido en el espectáculo de una función. (...) es lo que puede definir la ideología de nuestra sociedad” (Barthes, 2009).

La iconografía en esta página muestra algunas fotografías e imágenes de armas con toques femeninos. Por ejemplo, la ya mencionada metralleta de Hello Kitty, de la cual apuntan incluso que es “de una niña de 14 años, que está aprendiendo a tirar” (Plehebitas Buchonas). Las armas son símbolos recurrentes de todas las imágenes, aparezcan con algún elemento humano o el arma sola, pero la constante es su aparición en varias imágenes. También aparecen pistolas que hacen alusión a marcas como Victoria Secret que vende lencería fina y en cuyas pasarelas desfilan las modelos más bellas y cotizadas del mundo. Este elemento aparece bajo la frase de “Buchonas Secret”, es decir, que se representan armas combinadas con elementos clásicamente femeninos, como bolsas Louis Vuitton, Burberry, lentes de sol, perfumes y maquillajes, que son marcas y objetos de uso exclusivo de las mujeres.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

También se muestra el collage de imágenes con zapatos, accesorios y armas de color rosa dentro del mismo marco, combinada a la imagen que muestra la mano de una mujer, con uñas decoradas de color rojo y una pistola sostenida en la mano, enmarcada con la frase “mujeres al ataque”.

Sin contar un ícono que me parece casi sarcástico: una pistola que aparece con decorados brillantes y de color rosa, el elemento que cuando usted ve en el cine no equivale sólo a una palabra, sino que es ya en sí mismo una oración completa, evidentemente muy simple: “He aquí un revólver” (Barthes, 2009), pero que encierra todo un sistema cultural mucho más amplio y contundente: “He aquí el revólver de una mujer que encierra en ella misma toda la potencia violenta de un hombre”.



Imagen. Las Plehebitas Buchonas.

Como en el caso de este revólver: “Los objetos no transmiten solamente informaciones, sino también sistemas estructurados de signos, es decir, esencialmente sistemas de diferencias oposiciones y contrastes” (Barthes, 2009).

El papel inactivo y pasivo de la Mujer del Narco se rompe, al menos en estas dos páginas. En los discursos de las entrevistadas no se encontró un imaginario similar, sí en las páginas seleccionadas en Facebook. Incluso otro ejemplo más es el de la portada de Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., donde aparece una mujer tirando con una escopeta y con un ojo tapado con un parche, que es símbolo característico de los sicarios y los piratas (hombres)<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Con la única excepción del caso de Catalina Creel, quien también representa una villana en la telenovela “Cuna de Lobos”.



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V (Imagen de la mujer villana).

También aparece una fotografía de una presunta detenida escoltada por dos mujeres policía, las cuales aparecen con pasamontañas y gorras, tapando así el rostro y dejando sólo los ojos para denotar que son mujeres dichas escoltas. Los símbolos en esta página están siempre vinculados a las armas, a mujeres en posturas de combate y menos de modelaje como el en caso de las Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V (Imágenes de la mujer sicaria)

Otro objeto simbólico caso de las Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V., la simbología también está enmarcada por una imagen que alude a las princesas de Disney, pero en una fiesta donde se nota el uso de bebidas embriagantes y drogas. Mujeres que están en estado de ebriedad y han perdido completamente la imagen de princesas impecables. No aparecen hombres, sólo mujeres alrededor de una mesa de juegos donde beben, fuman, incluso se ve una zapatilla llena de licor. Mulan parece haber perdido la conciencia, la sirenita y jazmín parecen estar fumando marihuana y Pocahontas y Blancanieves aparecen al fondo como conversando a las afueras de un sanitario. Aparece un letrero que dice "Ladies Night" y un aparente anuncio de cerveza con un número dos que parece ser el precio de la bebida.



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V.

Es un rompimiento con la idea de belleza que aparece en las Buchonas de Sinaloa donde todas las mujeres están perfectamente peinadas, maquilladas, con cuerpos esculturales y esta imagen refleja más una mujer que abandona su papel de princesa para convertirse en una mujer que gusta de las fiestas, el vino y las drogas y le dan un sentido de rebeldía y autosuficiencia, pues no aparecen hombres o comentarios de hombres aludiendo a su belleza.

Hay muy poco en cuanto a simbología, en realidad no aparecen marcas, coches, referencias a aparatos tecnológicos, ni tampoco a identidad Buchona, con cuestiones como vocabulario definido o imágenes que refieran a algún medio donde aparecen estas mujeres.

El único elemento simbólico es un aparente ícono en forma de metralleta en una de las conversaciones que invitan a subir fotografías de Buchonas.



Imagen. Bonitas Buchonas.

En el caso de Las Buchonas de Sinaloa existen símbolos más que de violencia, objetos que denotan un capital económico más prominente, que se repite en diversas ocasiones como la aparición repetida de artículos tecnológicos tales como cámaras, celulares de marcas como BlackBerry e Iphone. Fotografías que muestran camionetas pick up 4x4, Hummer, coches de modelos anteriores que aparecen como marco para las fotografías de presuntas Buchonas, interiores de camionetas de lujo.

Las fotografías aparecen en escenarios como baños, baños-vestidores, clósets, salas, recámaras, generalmente en interiores y reflejan un lugar recargado con muchos objetos, lugares aparentemente opulentos. Muy pocas ocasiones se muestran fotografías familiares o en grupos, generalmente las mujeres se encuentran solas en algún sitio de lo que parece ser una casa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.



Imagen. Buchonas de Sinaloa.

Una posición mucho más pasiva se encuentra en este tipo de mujeres, podríamos pensar en mujeres que se representan con una idea de compañía. “Un teléfono, un reloj, un *bibelot*, un plato, un mueble, una estilográfica, son verdaderamente lo que de ordinario llamamos objetos; el objeto no se escapa ya hacia lo infinitamente subjetivo, sino hacia lo infinitamente social (...) el objeto sirve al hombre para actuar en el mundo, para modificar el mundo, para estar en el mundo de una manera activa; el objeto es una especie de mediador entre la acción y el hombre” (Barthes, 2009).

En fin, que todos estos objetos de las páginas de las Buchonas son relatos de su relación con el mundo, por un lado una relación más dura, violenta, agresiva, rebelde, que deja de lado su papel de princesa de cuento, un poco más cercana a una Lara Croft<sup>32</sup> de los videojuegos; y por otro lado, una relación más pasiva, de muñeca de aparador esperando en su castillo por el príncipe azul, la nueva princesa mexicana que espera por su príncipe narco, el que le asegura la felicidad eterna.

### 3.3.2.3 Violencia/Muerte

Pero pareciera que esa felicidad es el fin del cuento de hadas, pero para tener la vida de cuento tan anhelada, siempre hay un precio que hay que pagar. La cultura narco también tiene una línea de asociación a la violencia, y por desgracia, a la muerte.

La violencia de este grupo también está cimentada sobre ciertos mecanismos que se reproducen de manera, aparentemente, natural. “Toda violencia está sustentada en la capacidad, o más precisamente, la habilidad de sujetos competentes, conscientes y sensibles que buscan alterar la realidad o el curso de los sucesos a través del uso de métodos, mecanismos o dispositivos violentos, a fin de obtener ciertos resultados que se insertan en la *racionalidad* que comanda el sistema de acción de las violencias sociales.” (Reguillo, 2008).

*Bea: “Pues muchas veces por ejemplo, a lo mejor no es un peligro cercano a mí de que me vayan a matar, pero si yo estoy en un lugar, en un antro con ellas, o sea, a lo mejor, o sea, no que sea para mí, pero que ocurra un accidente o algo así, o por ejemplo, que empiezas a ver las cosas como bien normal, las conversaciones por ejemplo, o sea, están en un círculo y llegan y empiezan a platicar que mataron a no sé quien que, o sea no necesariamente ellos, pero como si fuera normal, así de que las cabeza y esas cosas (se ríe) así pues”*

---

<sup>32</sup> Mujer heroína que lleva el mismo nombre que el videojuego.

Parecería ingenuo pensar que el estilo de vida del narco, pese a que implica belleza, riqueza, poder, glamour, es sólo eso y no es así, hay un abismo sin fondo que vincula a todo esto con el precio de la vida o de la integridad física. Aunque no aparecen ni en las páginas, y muy veladamente en los discursos de las entrevistas, hay mujeres que terminan siendo mutiladas, ultrajadas, “entambadas”, “encobijadas”, reducidas a pedazos<sup>33</sup>.

Reguillo (2012) también propone un término sobre el vínculo del narco con la violencia, la *narcomáquina*: la máquina que deshace cuerpos, que deshumaniza y esto lo vincula con los tres niveles por los que opera el narco.

1. La disolución de la persona, por la vía del desmembramiento físico, no sólo es aniquilar o matar al otro, sino quitarle todo rastro de humanización, (“encajuelado”, “entambado”).
2. El narco deja signos, huellas de escenas a las cuales no tenemos acceso, sólo mediante la donación, esta idea está presente en Brito (2012) y “Tus huellas se perdieron con el paisaje”, el ser humano queda reducido a residuos, restos de un cuerpo destrozado.
3. Y finalmente, la deslocalización del narco, porque pese a que ciertas localidades como Culiacán son características, se vuelve ilocalizable... se parece más al fantasma de Deleuze que aparece sólo para horrorizar, pero no hay forma de seguir su rastro.

Esta máquina deja daños colaterales en los “inermes”, las víctimas que no tienen relación con los autores intelectuales, los que sólo esperan pasivamente la muerte. Algo así como Medusa sin cuerpo: Perseo, llega en la noche, cuando Medusa duerme y la decapita dejando en ella un aullido eterno.

Justo así aparece un caso en una de las páginas analizadas, una mujer que fue muerta mientras dormía por un tiro en la cabeza, por la supuesta relación con un narcotraficante. Ahí mismo, se muestran ciertas opiniones en contra de la violencia y los maltratos hacia las mujeres, pero también otros participantes comentan que el estilo de vida que llevan, las orillan a estas situaciones de violencia. Una chica más comenta que la han querido “levantar” varias ocasiones; sin embargo, gracias a los rezos que ha hecho a los santos ha logrado salir ilesa. Alguien más cuestiona cuál es esa religión y ella responde que la Santería. A continuación las imágenes y la conversación sobre las mismas.



<sup>33</sup> Encontré dos fotografías de mujeres desmembradas por el narco a través de unos mails advertencia sobre la situación de andar con un narco, pero francamente no tuve la valentía, el corazón y la fuerza para publicarlas.

A 5 personas les gusta esto.

ashhhh pues que no estas viendo que yamileth qdep, hermosisima, la mas guapa de todas  
6 de octubre de 2011 a la(s) 9:59 · Me gusta

no manchn se me puso la piel de gallina esa mujer tenia un angel muy especial y creanme k apesar de k murio en siscunstancias atterradoras ella es un angel mas en el cielo,pongale mucha agua y flores blancas e su tumba y en casa de sus amig...Ver más  
6 de octubre de 2011 a la(s) 22:10 · Me gusta · ↻ 4

y eso de qke murio!!  
11 de octubre de 2011 a la(s) 21:44 · Me gusta

hermosaaa como soloo eyaa  
29 de octubre de 2011 a la(s) 17:39 · Me gusta

de queee muriooo ella???  
22 de enero a la(s) 20:00 · Me gusta

La mataron  
23 de enero a la(s) 13:31 · Me gusta

A 31 personas les gusta esto.

que b0Onitaa\*\* eRaaaa  
5 de octubre de 2011 a la(s) 20:51 · Me gusta

disculpen mi ignorancia .... pero ke le paso?  
5 de octubre de 2011 a la(s) 21:02 · Me gusta

ohhh... ya lo encuentre en internet... wow.... ya hace un anio de su muerte!!... que lastima ke pasen estas cosas!!!  
5 de octubre de 2011 a la(s) 21:05 · Me gusta

lo siento mucho D.E.P.  
=(  
5 de octubre de 2011 a la(s) 21:31 · Me gusta

ke muchacha tan bonita se ve que era huena onda y disculpen de que murio la muchachita qed  
5 de octubre de 2011 a la(s) 22:59 · Me gusta

La mataron en su casa  
6 de octubre de 2011 a la(s) 14:59 · Me gusta · ↻ 1

Cuando dormia k lastima k esto pase a menudo  
6 de octubre de 2011 a la(s) 15:00 · Me gusta · ↻ 1

Pero DIOS miro todo yami bonilla D.E.P  
6 de octubre de 2011 a la(s) 15:01 · Me gusta · ↻ 1

k mala onda lo de l muchacha yo pase or lo mismo hace tiempo ami tambien me mataron a una amigita asi en las mismas pero por desgracias eso habeces pasa por que o conocemos a gente k no anda bien o por andar con ellos pero nada es justificacion para hacer una fregadera de esas,k diosio las tenga con el y k les de el castigo meresido a esos animales la verdad  
6 de octubre de 2011 a la(s) 21:55 · Me gusta

k lastima k aya muerto asi d la manera mas cruel y friament,algun celoso?!  
6 de octubre de 2011 a la(s) 22:08 · Me gusta · ↻ 1

en mi caso algo asi  
6 de octubre de 2011 a la(s) 22:15 · Me gusta

Que mala. Onda chavos en que mundo vivimos la verda como puede existir gente tanr cruel pero todo s paga en esta vida  
6 de octubre de 2011 a la(s) 22:56 · Me gusta · ↻ 1

mira yo se k esa gente en su momento rieron por haberse salido con la suya pero dejenlos dios es grande y siempre los hace pagar peor mija eso tengalo por seguro aun que eso nos nos regresa a esos angeles a nuestras vida  
6 de octubre de 2011 a la(s) 22:59 · Me gusta · ↻ 3

q mala onda no se q le pasaria a esta muchacha pero muchas chavas alucinan con andar con andar con ese tipo de animales q mejor les fuera no haber nacido pork no andar con un chavo decente ?  
7 de octubre de 2011 a la(s) 13:49 · Me gusta

la verdad si ami me ahn intentado levantar varias veces pero gracias a dios y mis santos no lo an logrado por eso ahora ni salgo ni nada y eso k yo estaba siega y no miraba nada pero mira dios es grande un dia pagaran caro esa gente y si no pues no mas keda hacerlos pagar uno mismo,buenmo yo lo ise uno menos.  
7 de octubre de 2011 a la(s) 18:30 · Me gusta · ↻ 1

y que religion es esa que tienes q te protegen santos y muertos clara  
8 de octubre de 2011 a la(s) 19:15 · Me gusta

SANTERIA  
8 de octubre de 2011 a la(s) 22:21 · Me gusta · ↻ 1

tan ermosa :(  
1 de noviembre de 2011 a la(s) 22:56 · Me gusta · ↻ 1

tan ermosa :(  
1 de noviembre de 2011 a la(s) 22:56 · Me gusta · ↻ 1

ya ven k esa gente no es como la pintan en los corriditos tontos esos  
16 de febrero a la(s) 9:15 · Me gusta

como murio estabebien bonis  
27 de febrero a la(s) 20:12 · Me gusta

Imágenes. Buchonas de Sinaloa.

El narco utiliza la violencia expresiva, que Rossana formula y explica cuatro categorías analíticas sobre la violencia:

1. La violencia estructural: que deja consecuencias y efectos en lo político, económico y cultural.
2. La violencia histórica: que afecta a grupos que han sido históricamente considerados como inferiores (mujeres, indígenas, negros).

3. La disciplinante: aquella que se utiliza para someter (mujeres de Ciudad Juárez), que también compete en este estudio sobre las mujeres del narco.
4. La difusa: aquella que no sigue un patrón inteligible (otra vez como el fantasma de Deleuze), que también implica una relación directa, porque no es fácil seguirle la pista a las mujeres violentadas por su relación con el narcotráfico.

Así la violencia expresiva (que se relaciona con las cuatro categorías anteriores) se diferencia de la utilitaria, porque la utilitaria sólo tiene el fin de cobrar la vida por un fin útil: robar, quitarte porque me estorbas), en cambio la violencia expresiva tiene el fin de la exhibición en todo su sentido de la narcomáquina: partirlo, violarlo, torturarlo y como ya habíamos dicho deshumanizarlo.

### 3.3.2.4 Violencia ejercida por el propio sujeto

Pero hay otro tipo de violencia que se da por las interacciones entre las mujeres del narco en todos sus niveles y es la que ellas mismas expresan y ejercen a otros sujetos, a través del lenguaje corporal que narran en las páginas de Facebook.

“El cuerpo es una representación en tanto que quien lo habita, y al ser habitado por éste, construye una imagen; al mismo tiempo, quien mira o quienes miran esos cuerpos –el otro, o los otros- construyen una percepción social (actitudes, opiniones) de esos cuerpos (...) En clave metafórica podríamos sostener que lo social es un cuerpo (a veces sufriente y a veces sufrido). Las violencias que lo atraviesan constituyen uno de los procesos sociohistóricos más significativos del momento actual, en el que los jóvenes son protagonistas importantes, ya sea como victimarios o víctimas” (Nateras Domínguez, 2010).

Ya vimos el terreno de las víctimas, pero también existe una participación de las mujeres como victimarias. Anoto las siguientes conversaciones sobre el papel de las victimarias, de las mujeres sicarias que utilizan armas, las “entronas” que son las transgresoras en sí.

The image shows a screenshot of a Facebook page for the group "LAS PIEBITHAS BUCHONAS". The posts are as follows:

- Post 1:** A user posts a message in Spanish: "Plebe si usted quiere su 45 o su cuerno de chivo !! sigenn causandoo unn grann desmadreee jejej purass plebiithasss buchonass al 100X100". It has 3 likes and is dated January 3, 2011, at 10:36.
- Post 2:** A user posts: "LAS PIEBITHAS BUCHONAS Aqui Reportadome Plebes una vez mas :)!!!!\* Quiero Comunicarles a Todos Q ahora ya Soy Solista Yo seguire siendo LA SIRENA DE SINALOA\* , Espero poder seguir contando con todo su Apoyoo!! Aqui seguire echandole ganas al pide del Cañon !\*Aqu...". It has 3 likes and is dated February 7, 2011, at 15:49.
- Post 3:** A user posts: "Mmm klaroo kk siiii a kii estareemoos apoyandothee al 100 mm sii klaroo k siiii lee seguioomm a sii de desmadrosas y a poyadorass". It has 1 like and is dated February 11, 2011, at 7:29.
- Post 4:** A user posts: "LAS PIEBITHAS BUCHONAS Arre plebones levantemos mas likes(Y) ayunden ayuden". It has 3 likes and is dated December 9, 2011, at 3:34.
- Post 5:** A user posts: "son cabronas y bonitas la neta estan como hueso(8)". It has 2 likes and is dated December 7, 2011, at 14:07.
- Post 6:** A user posts: "LAS PIEBITHAS BUCHONAS A TODAS ESA PLEBADA CkE SE CkIERA UNIR. OH ACOPLARSE CKON LAS PBI NNOMASS DJAAANN! ;) AHI TAMOSS AL tiROOOO ;D". It has 8 likes and is dated April 7, 2011, at 19:13.
- Post 7:** A user posts: "LAS PIEBITHAS BUCHONAS SOMOS DE POCKAS PALABRAS NUESTRAS ARMAAS ABIANI!(H)". It has 4 likes and is dated April 7, 2011, at 19:06.

Imágenes. Las Plehebitas Buchonas.

En esta página aparecen pocas referencias a la violencia y la muerte, además de esta, a diferencia de Shikas con porte de Buchifresas, S.A. de C.V., que tienen muchas más referencias al tema de la violencia. Así, la violencia en esta página tiene un papel mucho más protagónico. En la conversación que nombré “¿quiénes somos?” las Plehebitas se dicen “de pocas palabras nuestras armas ablan”, lo cual muestra una imagen de una mujer “entrona” y que sabe utilizar armas.

También aparecen otras frases como “quiero vengarlo” y “matar es nuestro pasatiempo”, lo cual denota una vinculación directa con el crimen organizado y la violencia directamente. Dejan de ser la mujer acompañante para autonombrarse sicarias, ya que en una de las fotografías así lo manifiestan “mujeres sicarias”.

También muestro una conversación donde parecen interpelar a otras mujeres que se atrevieron a decir que no eran reales las fotografías que subían al FB y ellas reaccionan con palabras altisonantes y con formas de agresión directa hacia las supuestas agresoras, digo supuestas porque nunca aparecen las respuestas o comentarios de esas mujeres en los comentarios de Facebook.

Hay un último comentario de un hombre que les dice que son “bonitas y cabronas”, es decir aparece un tercero, quien por cierto no es mujer, ni pertenece al grupo de las jóvenes que publican y reafirma un imaginario de mujeres bellas pero violentas.

Al igual, que en la página Shikas con porte de Buchifresas S.A. de C.V. también aparecen referencias al whisky Buchannan’s como la bebida preferida por estas mujeres para andar en las fiestas y parrandear, pero en señal de mujeres que no son sumisas, sino subversivas, transgresoras de la ley.

La violencia y el poco miedo a la muerte se repiten en varias de las conversaciones. La imagen de la mujer, es una mujer sicaria, violenta, que se arriesga a ser detenida y encarcelada, al igual que asesinada. En un rol más participativo dentro del crimen.

El asunto de la violencia sí aparece en varios de los discursos presentados en esta página. Frases como “cero miedo viejón”, “A veces sobran de buenas otras veces se aceleran y al que se pase de lanza de inmediato balacean pistola cuerno y bazukaaaa las pistolas van que vuelan & VAMONOS arremangando miss PLEBES (imagen de corazón);; Ya se ven iiegar Las plebees Puuras morras atreviidas” y “Las Plehebitas Buchonas. SOMOSS plebitas A TODA MADRE nuestros PADRES BIENEN DE arriba nadie BA contarnos nosotras SABESMO COMO esta LA COSA nosotras NO NOS CREEMOS LA GRAN VERGA SOMOS LA GRAN VERGA”.

Denotan un imaginario de seguridad, de mujeres dispuestas a disparar armas y asesinar, atrevidas a realizar actividades que según ellas apuntan, no es común que están relacionadas con una mujer. Utilizan muchas más palabras altisonantes que implican violencia verbal, como “andar con pendejadas”, “ser la gran verga”, “dar putilikes”.

En esta página y haciendo una lectura transversal con la simbología presentada por la imagen de “ladies night”, se representa una imagen de mujeres atrevidas, guerreras, decididas y violentas, pero no precisamente sicarias como lo es el caso de las Plehebitas Buchonas, sino más bien mujeres que están en un ambiente envuelto de criminalidad, abusos y excesos, además que no se presentan como hijas o parientes de narcos, sino como mujeres que han tomado por propia mano su seguridad y una forma rebelde de comportarse.

### 3.3.2.4 Categorías de los tipos de mujeres vinculadas con el narcotráfico (Narrativas)

De manera fantasiosa, sublime, aspiracional o violenta, las mujeres manifiestan claramente una relación de ellas con el mundo que las rodea. Finalmente, podemos llegar a un análisis un poco más profundo a través de crónicas de las relaciones sociales, de cara frente al mundo que se les ha dado, que han construido y reconstruido y que expresan a través de todo un lenguaje, un discurso que engloba todas las categorías ya mencionadas. A estas relaciones de las mujeres con el mundo, podríamos llamarle roles.

Introduzco una imagen porque es característica de los roles de las mujeres del narco como lo apunto en el pie de foto, una de ellas Esta imagen está tomada de la novela de “Las muñecas de la mafia” y representa a mujeres en diferentes roles (de izquierda a derecha) la que se involucra por necesidad al narcotráfico, la que se involucra por amor al narcotráfico, la hija del narco, la esposa del narco y la amante del narco.



Imagen. Shikas con porte de Buchifresas y retomada de la novela “Las Muñecas de la Mafia”

Ovalle y Giacomello (2008) hace una categorización de roles un poco similar. “La cotidianidad del “narcomundo” relata la historia de mujeres: las madres que rezan por el incierto futuro de sus hijos, las viudas, las “mujeres-trofeo” según Valenzuela (2003), las estigmatizadas hijas de “narcos” o supuestos “narcos” para quienes ese particular mundo constituye su medio natural y especialmente las historias de miles de mujeres que deciden vincularse laboralmente al mundo del narcotráfico transportando drogas, y hasta cumpliendo funciones más especializadas.”

De aquí que hemos visto que las hijas de los narcos sean los blancos principales de relación con las Buchonas, como lo vimos en la conversación de las Bonitas Buchonas; sin embargo, las líneas entre estos roles que plantean Ovalle y Giacomello, son muy delgadas.

No podemos asegurar que ninguna hija de narco sea Buchona, ni que ninguna Buchona sea sólo amante de los narcos, ni que las esposas de los narcos no deseen posiblemente el mundo de libertad, rebeldía y transgresión que tiene una Buchona, o que las Narcomujeres no hayan sido primero Buchonas y luego esposas de narcos, como el caso que nos narra Bea sobre su amiga que primero era edecán y ahora es esposa de un narco “pesado”.

Esas líneas son bastante quebradizas y yo no me atrevería a segmentar a las mujeres por el rol que juegan, incluso hay mujeres que entran al mundo de los capos, por razones laborales, unas veces engañadas y otras veces sabiendo a lo que entran. Me parece que segmentarlas de esa forma estimula una idea

machista donde la mujer juega un rol en relación al papel que desempeña frente al hombre narco. Y para mí, a pesar de que no niego el machismo, la discriminación, la segregación que tienen estas mujeres, creo yo que ellas saben bien qué papel jugar (la belleza), para asegurarse un lugar en la escala social (económico) y poder acceder a un estilo de vida que implica seguridad en muchos ámbitos (poder).

En el estudio de Alvarado Vázquez (2012) también hay una perspectiva masculina, donde la Buchona es meramente la amante del narcotraficante, una vez más una postura que reafirma que el poder está en el hombre y yo tengo la impresión de que estas mujeres, pese a las categorías de “ignorantes”, “superfluas”, “banales”, saben perfectamente lo que quieren y cómo lo quieren lograr.

*“Los diferentes estudios empíricos sobre el estilo de vida de los narcotraficantes coinciden en señalar que al interior de estas organizaciones la mujer es concebida como un bien más al que pueden acceder para manifestar en el espacio público su poder adquisitivo y social. En este sentido, al interior del “narcomundo”, presentarse en sociedad con el reloj más lujoso, con la ropa más prestigiosa, con el auto más costoso y llamativo es tanto o más importante que presentarse con la mujer más hermosa y voluptuosa. La mujer aparece así como un objeto más por medio del cual el narcotraficante comunica, a la sociedad con la que interactúa, su éxito en términos de riqueza y poder social.” (Ovalle y Giacomello, 2008).*

Es la postura donde la mujer como mencionan las autoras, es un trofeo para el hombre, y no dudo que en la concepción masculina así sea, pero eso sería motivo de otra investigación. En este estudio, con el material de las páginas de Buchonas y con los testimonios de las mujeres entrevistadas, se vislumbran otras categorías de roles muy diferentes donde las mujeres saben qué papel están desempeñando, cómo y porqué lo están desempeñando, ninguna mujer se mostró ingenua frente al gran desempeño teatral frente al hombre.

Sándra Ávila responde a la pregunta cómo son las mujeres en la sociedad narca:

*“Competitivas, exhibicionistas. Me incluyo porque yo también fui así. Siempre miran, miramos, a la que tenía la mejor joya, el mejor carro, quién era más y mejor atendida por el esposo, por el marido, por el novio. Nos gusta mantenernos arregladas y fijarnos en la moda. Cuidar hasta el detalle de la cara, del cuerpo. En todo se esmeran y son muy entregadas. También parece que..., cómo decirlo, no que sean sumisas pero sí están pendientes del hombre digámoslo así, para aprender de él. Aceptan situaciones por interés” (Sherer García, 2008).*

Ciertamente, pueden pasar como sumisas, pero detrás está un interés. Yo no las llamaría en toda la extensión de la palabra interesadas, pero en la sociedad narco hay muchas cosas en riesgo, la vida propia y la de los hijos, es una situación de constante vulnerabilidad.

A continuación, describo cada una de las categorías de mujeres vinculadas con el narcotráfico a manera de narrativas descriptivas:

### *Narcomujer*

Aunque en este estudio no se aborda directamente el papel de la Narcomujer, a la cual yo identifico como la mujer que realmente es capo de la droga y cabeza principal de un cártel como Sandra Ávila o Enedina Arellano Félix, estas mujeres existen, aunque el acceso a ellas implicaría mucho riesgo, inversión de recursos y, además, una gran labor de convencimiento para conseguir testimonios de ellas.

A estas mujeres las conocemos por los *Best Sellers*, por las narcoentrevistas, por los medios de comunicación y, como ya veíamos al inicio de esta tesis, son mujeres que han llegado a lo más alto del rango narco, no por gusto, sino más bien por sucesión en la línea sanguínea de sus respectivos cárteles.

*“Soy narcotraficante por decisión de los que mandan. Mi hijo también será narcotraficante, si así conviene a la política del poder. Y los descendientes del Chapo y los de los Arellano y los de los Zambada y los de todos. Y lo que pienso de los familiares lo pienso también de las personas cercanas”* (Sherer García, 2008).

Es una línea sucesoria, está inscrita en sus apellidos, en sus historias de vida, en la cuna donde les tocó nacer, por eso, convertirse en mujer capo de la droga no es cuestión de decisión, sino como en la realeza, una línea sucesoria donde si los hombres mayores de edad se mueren (claro que en situaciones de muerte muy diferentes que ya analizaremos) pues una mujer “le tiene que entrar” y ellas lo saben, sólo que hay mujeres como el caso de Sandra y de Enedina, donde además son mujeres que le entran y tienen talento para administrar el negocio, una por la vía de la belleza y la seducción, la otra por la vía de la agudeza para los negocios.

Son mujeres educadas, que han ido a buenas escuelas, que se relacionan con las esferas más altas de los círculos sociales. “Me gusta hablar correctamente, mostrar que soy educada” (Sherer García, 2008).

La Narcomujer es una mujer que sufre la carga imponente de un negocio multimillonario, que implica, de acuerdo con sus testimonios, la muerte de mucha gente cercana, incluso la de ellas mismas, es el precio que se paga por acceder al poder del narco.

### *Mujer del Narco*

La Mujer del Narco, por lo contrario, no tiene un papel activo dentro de los negocios. “Ellas ni saben qué hacen, ni cómo lo hacen, ni cuándo” dice Bea, aunque claro habría que aclarar que es posible que haya mujeres del narco que sí lo sepan y que puedan dar el paso a Narcomujeres como Sandra y Enedina, porque en ello les puede ir la vida.

La Mujer del Narco es una princesa en un castillo decorado con oro puro y sillones Luis XVI, pero no se confundan con el castillo de Rapunzel la del cuento de los Hermanos Grimm, aunque también tiene el cabello muy largo, sólo que el fin de semana se lo había teñido de negro azabache y además se hizo la Keratina Brasileña para lucirlo suficientemente cuidado como para sostener a su un príncipe “Negro” (no por las connotaciones raciales, sino porque es su color favorito) la larga escalada por el balcón de la residencia en Puerta de Hierro. Sólo que el príncipe tampoco llegó en el corcel blanco, sino en un deportivo Audi negro, que por cierto le regaló a Rapunzel en una noche de fiesta. “Ten prietita, para que te pasees como Dios manda”, le dijo.

Las Buchonas Bonitas de Sinaloa se visten bien, con buenas marcas. Sus bolsas son Burberry y Louis Vuitton (y nunca saben cuál elegir), sus zapatos Yves Saint Laurent, sus relojes de Chopard, sus bikinis de Ed Hardy, su maquillaje de Channel y sus lentes de Prada. Van a gimnasios renombrados de Culiacán y han pagado cantidades de seis cifras en aumentos de seno, liposucciones, abdominoplastias e inyecciones en el trasero con los mejores cirujanos de Guadalajara (porque ahí están los buenos), quienes les han dado un certificado de calidad por adelantado (con el código de cada implante: seno derecho y seno izquierdo), para garantizar que no son productos del mercado negro.

Sus cuerpos son esculturales, cuando caminan por Andares nadie puede evitar mirarlas. “Qué buena morra” dicen en Guadalajara. “Qué plebhona tan más buenota” dicen en Culiacán, pero con tristeza miran

que su “bato”, el narco más pesado, las trae con buenas escoltas muy bien resguardaditas, “no vaya a ser que me la chinguen”, dice el príncipe.

“La muñeca” se mira al espejo todos los días, se toma fotos con el Blackberry que combina con el color de las uñas y se preguntan si otra inyección de Bótox sería buena para la fiesta del príncipe del millón, o si tal vez el vestido Armani será poco para la ocasión. “Sólo costó 30 mil pesos, se dice a sí misma” mientras se plancha el cabello negro por segunda vez y se retoca el maquillaje por tercera.

Pero al final, la Mujer del Narco, espera largas horas en su palacio de negro y dorado todo adornado a que llegue el príncipe del millón, “no es que sea sumisa” dice, simplemente que hoy sí le regala el Cartier que vio en París y que le prometió estrenaría para esta noche.

Pero la Mujer del Narco, la Rapunzel, la muñequita Barbie, la perfecta de pies a cabeza, tiene un problema en lo que aguarda la espera en el chalet. Una duda la atormenta, oyó balazos a unas cuerdas, después sirenas, policías, ambulancias, en la televisión de la sala oye que se ha dado la detención de un narco... “vamos digan quién es” le exigía a la televisión, como si ésta le fuera a responder. Aún el noticiero nocturno no dice nada, todo en silencio, ¿y si es El Negro? se pregunta. Tocan a la puerta, alguien murmura algo y cae al piso....

Su duda se ha resuelto: hoy no estrenará el reloj Cartier que vio en París y que “El Negro” le prometió estrenar para esta noche. Sonó el celular que guardaba en el clóset vestidor desde hace dos años cuando conoció al “Negro”... sabía que la iban a matar<sup>34</sup>.

### *Buchona*

“Ahí viene la Buchona, vestida y a la moda, sus uñas decoradas, su boca bien pintada, hay viene ya la plebe, montada en su Cheyenne” dice el corrido de Chuy Lizárraga.

Las Buchonas nunca están solas, siempre están juntas y les gusta “moxear” no sólo dentro de su casa, sino en todos lados, en el antro, en la plaza, en la calle, su día perfecto es cuando todo el mundo las voltea a ver, unos se ríen, otros las admiran, les gusta exhibirse y exhibir su arreglo.

Un día “La Bratz”<sup>35</sup> quiso lucirse con chaquira y lentejuela, ponerse una blusa negra y “moxear” toda la tarde frente al espejo, sacó todos los zapatos que tenía en el clóset, las faldas y las pulseras y tomarse fotos toda la tarde, al fin, nadie estaba en casa y no tenía con quien salir esa tarde.

La Plehebita Buchona, sacó todas sus joyas y como no pudo decidir si ponerse el anillo de brillantes que le regaló un novio con el que duró tres días, nomás porque quería el anillo, o la cadena de oro que le consiguió el tío en una rebaja, o las pulseras de plata que le vendió su cuñada por catálogo... mejor se puso todo. Además de la bandita plateada, que esa sí la agarró en el tianguis y es copia de una “bien chingona” de Ed Hardy.

La Plebona eligió un atuendo de minifalda plateada, porque sabía que tenía buenas piernas, se puso la playera que le prestó su hermana, un collar y un fajo bien a la moda y los botines iguales a los de la Bratz, que se le hacían los más shakaloos para la noche.

---

<sup>34</sup> Metáfora de la introducción de la novela de Reverte: “La Reina del Sur”.

<sup>35</sup> Copia adolescente de la muñeca Barbie.



Imágenes. Son tomadas de diferentes páginas y son material ficticio para la narración de las Buchonas.

Ya las tres, cotorreando por el Nextel en la tarde, se pusieron bien arremangadas, subieron fotos al Facebook y pidieron a la plebada que las sigue, a los chacas y Buchonas que les dieran muchos “putilikes”, porque saben que la raza es bien prendida cuando ven plebonas fresonas en acción.

Ya todas se operaron, “pero hay que mostrar cuerpo”, se dicen entre ellas. Una lleva cinco operaciones, la otra seis y la Plehebita se quedó con tres porque en la última le inyectaron un líquido que se le derramó y la dejó cinco días en el hospital.

La Bratz, sí tiene bato desde hace seis meses, por eso mandó agrandar el clóset porque la ropa ya no le cabía en el que tenía de pared a pared, “entre más espacio, más ropa”, pensó. La Plehebita es la más calmada, esa a lo mejor se casa con un plebe que tiene un lote de coches robados, “le va bien... a lo mejor me lleva a Los Ángeles de compras la próxima semana” les dice a las otras. La Plebona, esa prefiere que cada noche le pague uno diferente... “hay que tener una vela encendida... por si la otra se apaga”.

La Plebona también ha tenido novios que la han enseñado a tirar, una vez uno le regaló un arma con incrustaciones de Swarosky de color rosa, le puso “la shakaloza” y de vez en cuando la saca, por si hay algún desmadre en el antro. Dice que quiere conseguirse un bato que la deje entrar en el negocio, pero por ahora son sólo imaginaciones, luego cuando se arma el desmadre le entra un miedo... “los sombrerudos son de temer”, les dice.

Sin importar las desgracias, al día siguiente, La Bratz, La Plehebita Buchona y La Plebona se juntan para ir de antro, se fueron en la Hummer con unos batos bien pirados, sí tenían miedo, pero la Plebona se llevó a “La Shakaloza”, por si las dudas. Cuando llegaron al antro pura música de banda, al cien, a todo lo que da... puro Sirena de Sinaloa para empezar, luego Ántrax, Movimiento Acelerado, Chuy Lizárraga, Julión Álvarez pa la bailada, y al final, ya con unos buenos tragos de Buchanan’s y unos pasones encima, se pusieron bien aceleradas, ya se sentían al millonazo, así que para sacar las penas pidieron las de Jenny Rivera y las de Espinoza Paz pa’ terminar. Nomás cantaban “Y basta yaaaaa...” y “Darle besos a la pareed”.

Ese día no consiguieron un bato que les pagara la cuenta porque se armó el desmadre entre unos tipos que querían golpear a los batos pirados con los que iban, ya sabían que iba a haber movida, pero ni modo. Por suerte no tuvieron que sacar a “La Shakaloza”.

“Ni madres” dijeron, “ahora no hubo jale”. Pero sabían que al día siguiente habría una nueva oportunidad de sacar la pura moda, la minifalda de lentejuelas moradas, “esa sí nunca falla” dijo La Bratz, y pensó en inyectarse la grasa de bovino en los labios, ahí en la clínica de por su casa, eso le ayudaría para verse

mejor. Cuando llegó a su casa se arrepintió de andar pensando pendejadas y mejor sacó los vestidos que le compró el novio, el de los seis meses, y los acomodó en ganchos, los colgó en la puerta y dijo “mañana me tomo otras fotos”.

### *Aspirante a Buchona*

“Tía por qué nunca quisiste andar con “El Neto” le preguntó la Vivianita a su tía la Lincy (su mamá sí le dijo bien a la señorita del registro civil Lindsey del Refugio, pero la mujer la registró como Lincy a secas y así se le quedó). “Es que dicen que era narco, hija”.

La Viviana se quedó inconforme con la respuesta de la Lincy, ella veía que a la tía siempre le había gustado andar con ropa con brillos, siempre andaba de compras porque como nunca tuvo novio formal, satisfacía sus anhelos comprando pura ropa de moda, andaba en todas las plazas a comprar y comprar. A la Viviana se le hacía que su tía se vestía bien, le gustaba que trajera las uñas con muchos cristales y ropa de tigre y los tacones, esos siempre se los pedía, pero nunca se los quiso prestar, aunque calzaban del mismo número le decía “me los vas a hacer grandes, Viviana”.

Las amigas de la Viviana en la secundaria, siempre le decían, tu tía se viste bien chido, siempre anda con brillos, con el cabello largo y la boca bien pintada. La Viviana desde ese día se propuso ligarse un narco como “El Neto”, pero uno más guapo, que tuviera sombrero y botas texanas, con una pick up grande para que la trajera paseando frente a sus amigas y le tuvieran envidia.

Ese mismo día se fue al tianguis y se compró unos pantalones deslavados, pero con mucho brillo, una blusa ombliguera que decía Bebe en grandote, unas pulseras de cristales, un Ángel Face y un labial que decía Chennel, y les dijo a sus amigas que se fueran al “Camellos” con el Chaca y el Gato, porque sabía que ellos andaban en la tracaleada.

El Chaca siempre le había gustado, traía una camioneta 4x4 blanca, con unos garigoles raros, toda polarizada que le había regalado su papá porque “algo bueno hizo” aunque nunca supo qué, porque no era muy bueno en la escuela, eso sí, sabía disparar y lo corrieron de otra secundaria por llevar una calibre 45. Además era güero, aunque un poco regordete, pero para ella estaba bien así.

Así que se fueron al “Camellos” a una tardeada, luego se fueron a comer a “La Pacífica” y en la noche, con identificaciones falsas, se fueron a un antro donde el dueño era amigo del papá del Chaca y el cadenero los dejó pasar sin ver las credenciales, “nomás luego le dices a tu papá que nos deje hacer una fiestecita en su rancho” le dijo el cadenero.

Esa noche sin entender bien lo que pasaba, Viviana se hizo novia del Chaca y él le compró un BlackBerry de regalo, ese sí era original. Era rosa, y ella le puso unas calcomanías de Hello Kitty, que le compró su mamá a su hermanita en el tianguis y unos brillitos que le había regalado para su cumpleaños su tía la Lincy. Estaba soñada, qué más podía esperar de la vida.

Luego, luego subió las fotos de su celular y la playera de Bebe al Facebook, las amigas la envidiaban, le hacían preguntas, la admiraban como quien ve a la artista favorita en la tele.

Un buen día, el Chaca se puso serio, empezaron a discutir entre ellos porque según él andaba coqueteando con otro bato, la Viviana se enojó y le aventó un vaso con frutas de los que vendían afuera de la escuela. El Chaca se enojó todavía más y la golpeó hasta dejarla inconsciente, cuando la vio tirada en el piso se subió a la 4x4 con garigoles y arrancó quemando llantas.

La Viviana estuvo en el hospital y luego en su casa una semana, la experiencia había sido aterradora y Viviana comprendió lo que le dijo su tía la Lincy: “es que era narco, mijita”.

## Conclusiones generales

Para poder hacer una conclusión sobre cómo se construye el imaginario social sobre el estilo de vida en las Aspirantes a Buchonas, tengo que algunas aclaraciones al lector. En primera instancia, que se partía en esta tesis de la intuición de que, efectivamente, todas las mujeres relacionadas al narcotráfico que jugaban algún rol de relación íntima con un narco, eran llamadas Buchonas, y éste fue uno de los hallazgos que condujo la mirada etnográfica en sus inicios, incluso de la virtual. A lo largo de la investigación y, principalmente, mediante las entrevistas realizadas con las informantes me di cuenta que existían varias categorías más de mujeres relacionadas con el narcotráfico. Es decir, primero me di cuenta que no sólo existía la Narcomujer, como Sandra Ávila, como Enedina Arellano, sino que también había una mujer que aspiraba a ostentar, lucir, aparentar un estilo de vida a la cual yo llamé “Aspirante a Buchona”. Sin embargo, mediante las entrevistas el panorama se complejizó pues me di cuenta que en realidad, son cuatro (al menos) los tipos o clases de mujeres que están envueltas en este estilo de vida.

Primero, la Narcomujer, principalmente sicaria, la *narca*, la que administra, la que juega el papel de protagonista en la escena del narcotráfico como las que ya mencioné antes. Pero también hay mujeres que juegan el papel de esposas, amantes, damas de compañía de los narcos “pesados”, de los dueños del negocio por así decirlo, *las mujeres de los narcos*, mujeres de Guzmán, de Arellano, de Beltrán, no sólo de los padres, sino de los hijos o nietos también, mujeres de Guzmán Jr., de Arellano Jr., de Beltrán Jr., estos jóvenes que han crecido en cuna narco y, que debido al capital económico acumulado, van a las mejores escuelas de México, se relacionan con mujeres que posiblemente no son de familia narco, pero sí son hijas, sobrinas, nietas de empresarios que asisten a esas mismas escuelas, a esos mismos lugares de socialización, es decir, están dentro del mismo círculo social, y si atendiéramos a la teoría de Bourdieu a pie juntillas, diríamos que poseen el mismo capital social, económico y cultural, y comparten ciertos gustos de clase, los de la clase alta, los que pueden comprar zapatos de \$30,000 pesos, ir a Europa en *jet* privado y vestir, en conjunto, millón y medio de pesos por noche. Es decir, desarrollan estrategias matrimoniales con estas mujeres y viceversa.

Aunque en esta escala, también puede ser que alguna mujer que no está dentro de la misma escala, pueda acceder a posicionarse dentro de estos círculos, sería el caso de la *Narcocenicienta*, que viene de una escala más baja, y es descubierta y rescatada por el príncipe-narco por su belleza, o simplemente porque al narco le gustó y se la llevó. Son los casos menos comunes, como en la realeza, insisto. La plebeya que se casa con el príncipe-narco, pero nunca se está exento de presenciar una boda tipo Felipe de Borbón y Letizia<sup>36</sup>, eso siempre puede pasar.

Las que están en los márgenes de este tipo de vida, las que desearían conquistar al príncipe, son las Buchonas, sin embargo, ellas también conviven con los empleados del Narco mayor, esos empleados que hacen labores de conexión, que hacen la gerencia, ya sea de mando alto o de mando medio, o incluso bajo<sup>37</sup>, ahí está puesto el terreno de las Buchonas, con los “gatos” (hombres al servicio del Narco), que dicho sea de paso, la clasificación de los hombres pudiera ser tema para desarrollar otra tesis sobre los estilos de vida entre los hombres, que aunque parecidos, tienen sus diferencias. La diferencia principal, radica en que los hombres “trabajan”, tienen puestos dentro del narco, las mujeres no necesariamente, aunque también como cita Scherer (2009) las mujeres pueden entrar al negocio por órdenes de los de “arriba” o por situaciones circunstanciales como es el caso de la Miss Sinaloa.

La Buchona ostenta, pues, para jalar la mirada, para ser vista y pelear la oportunidad de escalar al siguiente nivel, aunque no siempre lo logra, las condiciones sociales pesan para determinar el escaño en el que serán colocadas. La posición en la estructura patrimonial dada, es complicada de vencer.

---

<sup>36</sup> El príncipe de Asturias (España) y la reportera Letizia Ortiz.

<sup>37</sup> Este tema puede dar incluso para otra tesis, hacer una diferenciación entre los niveles y categorías entre las Buchonas.

Y finalmente, están las Aspirantes a Buchonas, que son todas las chavitas *teenagers* que sueñan con acceder a estos mundos donde la belleza, la riqueza y el poder, juegan papeles centrales, es lo que atrae y llama la atención. El brillo, las camionetas, el lujo, la posibilidad de pase automático en los autos, los viajes, la ropa. Y, justamente, por este ideal, en la construcción de una personalidad, es que muchas chicas se dejan atraer hacia estas esferas... algunas entran, a través de las redes sociales objetivas determinadas por el capital social, me refiero a redes de amigos, conocidos, compañeros de la escuela. Otras, como el caso de Crystal, se quedan en el camino conservando la estética a un nivel más económico, y conservando el deseo del estilo de vida, pero según lo permita su estructura patrimonial, pueden acceder sin entrar o enfrentarse a la esfera narco.

Con este escenario puesto, concluyo lo siguiente:

### 1. *El imaginario expresado a través del cuerpo*

Como ya comentaba antes, hay etiquetas que permiten reconocer los cuatro niveles de estilo entre las mujeres vinculadas al narcotráfico. Una carta que juega como As, en el póker de las Buchonas, es la cirugía estética, casi podríamos decir que sin cirugía estética no hay Buchona, pero también hay diferencias claras en el imaginario del cuerpo.

Para la *Mujer del Narco* es fácil acceder a los cirujanos más reconocidos, como hemos visto en el material fotográfico son cuerpos sumamente estilizados, con garantía de seguridad de los silicones, con códigos estéticos marcados hacia un tipo de cuerpo *fitness*, es decir, un cuerpo trabajado para lucir sumamente esbelto, sin grasa alguna, músculos sumamente marcados, pero aun así, tendientes hacia lo curvilíneo. Tipo Barbie, un cuerpo, que bien pudiera ser prácticamente esculpido a mano, por todo el trabajo que implica lograr una figura tal.

En el caso de la Buchona, es un cuerpo al que coloquialmente se denomina como “gordibueno”, un cuerpo mucho más voluptuoso, obviamente más llamativo, con curvas sumamente amplias y que muchas veces resulta de cirugías excesivas y de la búsqueda de un cuerpo que signifique derroche, así como la Buchona ostenta, luce, muestra dinero, joyas, ropa, brillo, así también manifiesta un derroche a través del cuerpo.

Las Aspirantes a Buchonas, por su parte, suelen ser adolescentes con cuerpos aun naturales, gran parte de las veces, obviamente no tan trabajados como la *Mujer del Narco* que puede gastar mucho tiempo y dinero en trabajar su cuerpo, y obviamente (como se muestra en las fotos) más cercano al ideal de cuerpo de la Buchona, caderas más amplias, aunque bustos más reducidos, pues muchas veces no se han sometido a cirugías estéticas. Cuerpos prominentes, pero más bien naturales. Aunque también puede haber aspirantes más delgadas, insisto en las excepciones y en tratar de no generalizar patrones, aparece como constante la construcción de un cuerpo que se manifiesta a través de formas voluptuosas y exuberantes.

Así, el imaginario sobre el cuerpo versa sobre la idea de un cuerpo con características muy femeninas, busto y caderas amplias, cintura estrecha, cabello largo, labios carnosos. En diferentes proporciones, pero con una idea de cuerpo que transmita una estética femenina asociada a la maternidad, a la hipersexualización de la figura. Además, contrario a lo que muchos puedan pensar, un ideal de belleza de mujer mexicana-latina, es decir preponderantemente morena, con labios gruesos, cabello oscuro, ojos amplios y muy maquillados, así como caderas amplias, los rostros maquillados expresivamente, casi parecieran mostrar un conjunto de mujeres de Ballet Folklórico.

Es un imaginario sobre el cuerpo como expresión de la belleza clásica: mujeres muy curvilíneas, rostros expresivos y cabellos largos.

## 2. *El papel de la moda y la estética como reproducción social*

Muy relacionado con la idea del cuerpo está la moda y la estética. Claro, tiene que ser así porque la vestimenta acentúa o disimula la expresión del cuerpo, por lo cual, es de sospechar que sean atavíos que permitan mostrar una figura tal, faldas cortas, tacones altos, ropa entallada, escotes algunas veces pronunciados, maquillajes dramáticos y cabello suficientemente largo para enmarcar semejante figura.

Ya he mencionado que hay diferencias claras de clase en la vestimenta, dadas por el poder adquisitivo de cada una de las mujeres; sin embargo, el factor común sigue siendo la vestimenta como marco expresivo de un cuerpo voluptuoso. La ropa entallada, las minifaldas, los tacones y el cabello a la Rapunzel, son elementos compartidos entre unas y otras.

La *Mujer del Narco* revestida con marcas internacionales, mostrando ligeramente menos las curvas, con maquillajes en ocasiones naturales y en otros, más dramáticos, pero siempre cuidando el gusto de clase característico del estilo de vida de la esfera alta del narco y de la burguesía.

La Buchona, con ropa mucho más sugestiva, con el cabello más abultado, con más adornos, pero manteniendo la idea de lucir un cuerpo que “brille”, enmarcado por una vestimenta más llamativa.

La Aspirante a Buchona, con una moda más sencilla, más pantalones de mezclilla, menos faldas, más adornos, pero menos brillo, maquillaje natural, combinando botas, tacones, tenis, pero al final imitando algunas prácticas de las anteriores.

La moda y la estética, resultan así no sólo la narración de clase, de gustos de clase, sino también una geografía de la mujer mexicana que, en este caso, está vinculada al narco, una mapa de las formas de expresión de mujeres que buscan a través de la belleza explicitar la búsqueda por distinguirse en una estructura social. En este sentido Bourdieu expresa con claridad que los estilos de vida expresan esquemas “*que ellos orientan a transformar o a conservar*” (Bourdieu, 1989: pg. 2).

## 3. *El consumo como forma de expresión*

Otro elemento discursivo que aparece en la escena es el consumo. A través del consumo las personas, en este caso las mujeres vinculadas al narcotráfico, exponen lo que son, en qué nivel de la escala social están. Si bien el cuerpo es el mapa con el cual se lee y se expresa un estilo de vida, el consumo lo hace práctica. Uno va a una plaza comercial o a otra, uno compra ciertas marcas u otras, uno expresa su *habitus* a través de la praxis creadora de sentido, de códigos, expresa valores, gustos, creencias, y formas de traducirlo en hechos.

Eso es el consumo, es otra manera de expresar los gustos de clase. No es casualidad que la *Mujer del Narco* haga sus compras en Europa, bajo ciertas marcas como Armani, Chanel, Yves Saint Laurent, Carier, Chopard, Gucci, Louis Vuitton, en contraste con una Buchona que usará Swarovsky, Ed Hardy, Bebe (pero la que trae las letras con brillos), y como triángulo la Aspirante a Buchona que usará la copia de todo eso, la versión “pirata”.

En los consumos se vuelve evidente la personalidad, en lo particular, y la identidad, en lo colectivo. La moda y la estética, deriva de ciertos consumos, figura una forma de vestir, moldea un cuerpo, maquilla rostros. No es lo mismo maquillarse con Chanel, que con Ángel Face, no es lo mismo tener un Blackberry que un celular Nokia, no es lo mismo comprar un pantalón pirata en el tianguis, a una falda de Burberry.

Los consumos muestran la clase, muestran los gustos... en la práctica, no es un terreno de imaginar un cuerpo ideal, sino de delinearlo y expresarlo con un tipo de consumos estéticos, pero también musicales, también mediáticos. Incluso las páginas de Facebook podrían catalogarse como un consumo mediático. A qué tipo de páginas te inscribes, qué cosas comentas, cómo lo comentas, incluso si tienes acceso o no a Internet y cómo tienes ese acceso a través de un cibercafé, de una PC, de una laptop o de una laptop de diseñador.

Me parece que esta es una de las expresiones de la identidad de un grupo social, es la forma en que se puede expresar y visualizar, y dar sentido a lo que se consume, cómo se consume y desde dónde se consume. Esta no es una tesis de Mercadotecnia, pero los productos están tan bien segmentados, que permiten llegar a cada gusto particular. El gusto es tan distinguible, que reconoce lo que una persona puede ser o no, le da identidad, cohesiona y marca diferencias.

#### 4. *La identidad en relación a una estructura social*

Las identidades de la Narcomujer, *la Mujer del Narco*, la Buchona y la Aspirante a Buchona, aunque tienen elementos que las diferencian, como ya hemos visto antes, poseen ciertos elementos característicos que hilvanan esos estilos y les dan un carácter identitario. Esos elementos son la búsqueda de la belleza (expresada a través del cuerpo), la riqueza (expresada a través del consumo) y del poder (expresada a través de la violencia).

Aunque, como lo apunta Giménez (2007; 176), la identidad moderna es inacabada, propensa a la conversión, exasperadamente reflexiva y, finalmente, múltiple y diferenciada, existe un hilo conductor en estos tres hilos que entrecruzan la historia de las mujeres vinculadas al narco.

Insisto en que la pretensión no es tratar de lograr generalizaciones y enfatizar en que siempre pueden existir excepciones de todo tipo. Sin embargo, queda clara una identidad proveniente de esquemas de representación del norte de México, particularmente de Culiacán; mujeres también de estilo norteamericano altas, morenas, de cabello largo y negro; con gustos y preferencias musicales provenientes del norte, con grupos de banda, norteamericanos, que tocan música con referentes a prácticas y vocabularios norteamericanos: plebes, arremangando, millonazo, etc.; un lenguaje característico de este grupo social, proveniente particularmente de Sonora y Sinaloa, estilo de vida que se reproduce entre muchas mujeres no necesariamente de origen norteamericano.

La forma de hablar, la estética, los consumos mediáticos y musicales, nos muestran una mayor identificación con mujeres del norte de México, que del centro o del Sur. Regiones claramente localizadas en Baja California (Mexicali, Tijuana), Sinaloa (Culiacán), Jalisco (Guadalajara) como zonas geográficas representativas de las prácticas sociales referentes a este estilo de vida.

En el caso particular de las páginas de las Buchonas, se representan unas prácticas, discursos y elementos más bien vinculados a la violencia, al hacerse llegar de poder a través de la rebeldía, de las armas, de imaginarse como sicarias. Mientras que en los polos de las escalas las *mujeres de los narcos* y las Aspirantes a Buchonas con mayor énfasis en la estética, en el rol de compañía, de amigas silenciosas, podríamos decir en un rol menos activo y más estético. Sin embargo, no quiere decir que no haya Buchonas en estos roles más pasivos, pero el elemento característico tiende siempre a ser más visible, ostentosa, a llamar la atención en todo sentido, por eso puede ser que tiendan a alardear, también, con los temas relacionados a la violencia como forma de expresar el poder.

## *5. La Narcocultura y su relación con la violencia*

Este tema, finalmente, también traspasa toda la investigación. No es que la violencia sea explícita, ronda silenciosamente entre todos los discursos. Mujeres que mueren asesinadas por andar con narcos, mujeres que son acosadas, golpeadas y perseguidas por la misma razón, por exesposas celosas o por novios resentidos, mujeres que son violadas debido a su apariencia física.

Me interesa rescatarlo y dejarlo claro, pareciera que existen muchos elementos atractivos dentro de la Narcocultura, sí, pero también hay una contraparte violenta, sangrienta, deshumanizante. No olvidemos que también han encontrado mujeres “entambadas”, “encajueladas”, “encobijadas”, desmembradas, ahorcadas y de lo cual, se puede ahondar con mayor profundidad.

De estas cuestiones se debería hablar más en los Derechos Humanos, tomar seriamente conciencia de que hay mujeres que son violadas y muertas todos los días, no en países árabes, no en países supuestamente terroristas, sino en nuestro mismo entorno y en nuestro mismo país.

El riesgo de acceder a este estilo de vida, es inmanente, y debe ser tomado con mayor seriedad. Hay una complicidad que debe ponerse en claro, a todas luces, el narco ofrece unas características que resultan atractivas y que permiten atraer a muchos hombres y mujeres, y así, esas mujeres van muchas veces al ruedo sin saber torear, es decir, se enrolan en estas esferas atraídas por unas cualidades que ven en la cultura narco, pero que finalmente resulta un terreno pantanoso, donde la lealtad, la fidelidad, la riqueza, la belleza e incluso el derecho de admisión, simplemente, se paga con la vida.

Creo que queda una amplia agenda para desarrollar políticas, leyes, proyectos para preservar la integridad de los seres humanos bajo cualquier situación y frente a toda circunstancia.

## *6. La Agenda. Lo que queda por estudiar.*

Así, de este esquema, resultan varias líneas de investigación y de acción. Por ejemplo, trabajar en programas de integración comunitaria, que tengan continuidad, que faciliten la posibilidad de bajar los índices de violencia y trabajen en pro de la paz, la justicia y los derechos humanos en todas las escalas.

En cuanto a las líneas de investigación, ya proponía la posibilidad de hacer una investigación complementaria, que permita caracterizar a los hombres del narco, porque aunque muchas cosas parecieran apuntar a una escala similar entre hombres, entre ellos existe más bien una división que tiene que ver con el puesto que ocupan en la organización criminal, y que sería importante para contrastar a qué nivel se mueven las mujeres, en relación a la posición que juega el hombre en esa escala.

También hace falta afinar mucho más el tema de la violencia vinculada al narcotráfico, aunque eso implica, desde mi punto de vista un riesgo claramente visible. Porque implica hablar de cárteles, de relaciones, de violencia, de crimen organizado y sus consecuencias para quienes, de alguna manera, “habitan” ese terreno.

Y finalmente, como categoría, creo que el tema de la Moda y la Estética, junto con el de los medios de comunicación, en el caso particular el de las redes sociales, son temas que rigen ya al mundo, y que seguirán teniendo un alto impacto en la reconfiguración social mundial.

Me parece que se pueden derivar estudios que vinculen moda, estética y redes sociales, desde muchas perspectivas, no sólo la de la Narcocultura, la tecnología y la moda, estarán muy presentes en los profesionistas, pero también en las agendas de investigación y de medios, por lo cual me parece urgente

comenzar a elaborar proyectos de investigación que nos permitan una mejor comprensión de estos asuntos.

Y finalmente, como propuesta personal, considero que bajo estas temáticas y considerando el potencial académico que hay en el ITESO en el área de Comunicación con las cinco salidas que tendrá a partir de agosto de 2012, Arquitectura y Diseño, incluso me atrevo proponer al Departamento de Filosofía también, y como escuelas relacionadas con estas temáticas: una Escuela de Arte, que permita la reflexión interdisciplinaria sobre estos aspectos, una reflexión más profunda, crítica y que permita intercambiar posturas analíticas sobre la cuestión. Y no sólo de este abordaje en particular, sino de muchas temáticas que están vinculadas a la moda, la tecnología, la estética y las artes, como sustentabilidad, recuperación de espacios públicos, patrimonio cultural, diseño de productos tecnológicos y ecológicos, artes audiovisuales, entre muchas otras temáticas que pudieran articularse de una manera más consistente, con el trabajo interdisciplinario de estos departamentos y con el objetivo de enriquecer el perfil profesional y los proyectos de los estudiantes de estas disciplinas.

Para ello, es importante hacer una evaluación de los currículos de las carreras antes mencionadas y la reflexión de una posible vinculación entre todas ellas, a través de materias comunes que permitan reflexionar sobre el arte, las redes sociales, la estética, etc.

Además intencionar materias como Historia de las Artes, con salidas por cada una de las carreras, Cultura y Tecnología, Estética y Redes Sociales, Moda y Cultura, entre otras que permitan establecer vínculos entre los diferentes Departamentos del ITESO.

Así que me propongo, y propongo, esta iniciativa como proyecto de mi tesis doctoral, que espero comenzar a realizar en breve.

## Anexos

Los anexos que aquí coloco son principalmente apartados que formarían parte del texto de la tesis, sin embargo, por cuestiones de coherencia narrativa se mencionan ya sólo como apartados anexos, pero que me parecen relevantes para comprender la mejor algunas cuestiones sobre la investigación: metodología, implicaciones éticas y reflexiones personales.

### 1. Sobre Metodología

Hacer investigación en Internet es algo tan nuevo como el tiempo que tiene como un medio público y por lo tal, poco consolidado, pero ampliamente discutido.

Para efectos de esta tesis, se manejará el concepto de ciberespacio que ya se discutió en otro apartado, porque de acuerdo con (Álvarez Cadavid, 2009; pg. 7) “opta por el término ciberespacio en lugar de conceptos como virtualidad, Internet, CMO, cibercultura, y Nuevas tecnologías de Información y conocimiento, argumentando que todos estos términos presentan componentes semánticos que generan ambigüedad, que trivializan el concepto o lo asemejan a otros. Lo que finalmente destaca el autor sobre el término ciberespacio es que tiene características como: ser un tipo de espacio social, creado de forma artificial, basado en flujos de información y en formato digital, en sus palabras el ciberespacio en un espacio interactivo multipersonal.” (Mayans en Álvarez 2009; pg.7).

Pero tan solo plantear el reto de estudiar el ciberespacio como un espacio social/simbólico no es suficiente sino se tienen las herramientas adecuadas para su estudio.

“Los ambientes virtuales... plantean nuevos retos metodológicos, dado que allí pueden confluír múltiples disciplinas, albergar grades volúmenes de información y ampliar las posibilidades comunicativas entre otras contingencias que por una parte enriquecen las prácticas... y, por otra, ofrecen distintas prácticas de registro y recolección de datos” (Álvarez Cadavid, 2009; pg.3).

Sin embargo, pese al reto que implica realizar este tipo de investigaciones en un ambiente virtual, las problemáticas siguen siendo las mismas que a nivel estructural, es decir, que como comentaba en el apartado sobre ciberespacio de esta misma tesis las problemáticas económicas, políticas, sociales, culturales, etc., se replican en este espacio, aunque ciertamente transformadas por la virtualidad, pero conservando su raíz desde la realidad objetiva.

*“Todos estos aspectos vuelven a ser interrogados dado que hoy se habla de grupos que no está situados físicamente en ningún lugar, que su presencia es virtual, que sus vínculos están mediados tecnológicamente y que tienen otras formas expresivas que impulsan al investigador a encontrar otras maneras de abordar su estudio para reconocer la denominada Cibercultura. Por ejemplo, para el caso de definir una unidad de observación en el universo de Internet, resulta un trabajo complejo, pero necesario, ya que por su tamaño, diversidad y crecimiento constante no podría ser considerado un campo global de observación como tradicionalmente ha definido sus áreas de estudio la etnografía, sino que se tendría que delimitar de manera rigurosa, de acuerdo con sus propias características y según el objetivo de la investigación, lo cual ya es un reto para el etnógrafo de los espacios virtuales” (Álvarez Cadavid, 2009; pg.3).*

### *Etnografía virtual*

Esto nos da algunas pistas sobre cómo abordar la investigación en Internet y comienza a dilucidar que una vía puede ser la etnografía virtual. El documento clave por excelencia sobre este tema es el de Etnografía Virtual de Hine (2004).

Entonces, para poder entender y analizar las narrativas que intercambian en Facebook las Aspirantes a Buchonas se utilizará, por un lado, la *etnografía virtual* de Hine (2004).

La pertinencia de esta metodología parte de la necesidad de tener una herramienta de observación virtual, es decir, cada vez se vuelve más importante el poder analizar las interacciones sociales que se dan en la web, y al ser un tema tan reciente, la etnografía viene a dar una opción de estudio, sino la más estudiada, pero al menos una primera vía de acercamiento.

Además esta metodología permite abarcar a las redes sociales tales como Twitter o Facebook dentro de un marco de comprensión que forma parte de un análisis de carácter estructural, lo cual es la apuesta que se maneja en esta tesis, es decir, uno de los guías para analizar los datos obtenidos de una etnografía o de una investigación de las redes sociales, tendría como fundamento teórico al aporte de Bourdieu.

“Cuando definimos a un determinado grupo como una “red” estamos analizando su estructura. De un lado analizamos sus “nodos”, y del otro sus conexiones”. (Fragoso, et.al., 2011; pg.116).

Se define así un nuevo marco de estudio para el caso específico de las redes sociales, sus interacciones, sus relaciones en el campo virtual. “Hablamos de los sitios caracterizados por la construcción de un perfil con características identitarias (que son percibidos como actores sociales) y de las nuevas conexiones que establecen entre ellos (las bases de una red social)” (Fragoso, et.al., 2011; pg.116).

Sobre esto dice Hine que “Kitchin (1998), por ejemplo, resume una serie de efectos en el ciberespacio en tres categorías: cambios en el rol del tiempo y el espacio; cambios en las comunicaciones y en el rol de los medios de comunicación social; y un cuestionamiento de los dualismos como real/virtual, verdad/ficción, auténtico/fabricado, tecnología/naturaleza, representación/realidad” (Hine, 2004; pg. 14) y yo agregaría una tercera triada que tiene que ver con lo imaginario/real/virtual, en este caso muy particular de análisis.

También estamos hablando de un nivel que también ya se ha mencionado antes, que tiene que ver con el microanálisis de la red, no estamos hablando de los grandes debates sobre monopolios a escala masiva, no estamos hablando de las discusiones políticas sobre la gobernabilidad de Internet, sino de una esfera pequeñísima del ciberespacio social/simbólico que tiene que ver con un grupo social identitario de Facebook, que es el de las Aspirantes a Buchonas. Este trabajo “constituye un texto etnográfico y que, por ende, simpatiza enteramente con los micro-niveles de análisis y no con los macro-niveles de estas discusiones” (Hine, 2004; pg. 14).

Por lo tanto, para el estudio de una red social y particularmente de un grupo específico de la red social, es sumamente necesario definir quiénes son los actores de esa red social. “Los actores de una red social pueden ser individuos, instituciones y grupos... y que tienen unas atribuciones particulares de cada actor (sexo, edad, etc.)” (Fragoso, et.al., 2011; pg.116).

El segundo paso obviamente será analizar las relaciones sociales que establecen y cómo las establecen y para ello será más complicado que la simple observación de sus lazos y vínculos, sino que se vuelve necesario analizar sus discursos, conversaciones, prácticas y hábitos característicos de cada actor, pero también de la comunidad donde participa.

En este caso de las Aspirantes a Buchonas que participan en los grupos sociales de Facebook y cómo construyen sus discursos, conversaciones, prácticas y hábitos alrededor del imaginario social sobre el estilo de vida de las Buchonas, que es lo que interesa a esta tesis. O, lo que es lo mismo, una etnografía virtual.

*“Si se toma a Internet como un espacio en dónde se dan interacciones sociales y estas se asumen como válidas, se puede decir entonces, que Internet es un objeto de estudio para la etnografía. (...) En cuanto a la práctica investigativa del etnógrafo, Internet plantea que éste deberá ser un usuario y saber desenvolverse en el manejo de los dispositivos tecnológicos y las formas o expresiones comunicativas que allí se pueden ejecutar. Esto es necesario para las reflexiones respecto a las prácticas de los internautas e incluso para poder localizar sitios materiales para la investigación. El trabajo del etnógrafo en ambientes virtuales implica un compromiso y una familiaridad con la interacción mediada, pues es con ella con la cual mantendrá el contacto con sus fuentes y de donde provendrá la mayoría de sus observaciones y análisis.” (Álvarez Cadavid, 2009; pg. 5).*

Resulta complicado en el caso de los grupos sociales de las Aspirantes a Buchonas porque implicaría un análisis de “lo que dicen que dicen” es decir un discurso completamente mediado por el espacio virtual restringido a un teclado, una pantalla, y por la mediación que implica el análisis de fotografías, textos, videos, sonidos, etc., de lo cual ya se había hablado algo con anterioridad.

El proceso etnográfico consistiría en la aplicación de tres técnicas muy similares a la etnografía tradicional, es decir la observación participante, el registro de datos y el registro de los datos en matrices de relación de datos para obtener conclusiones.

Para detallar, diré que la observación tendrá el propósito de recoger el material (visual, textual, auditivo) de los grupos de *Facebook* para poder registrarlo y sistematizarlo más adelante.

*“La observación, encerrada en una lógica de lo visible supone que lo que se observa es aquello que se puede ver. Para el caso del ciberespacio muchos de los lugares de observación son aquellos en los que se exteriorizan las expresiones mediante: textos, imágenes, videos, sonidos. Pero la sensibilidad a la que se hacía referencia en el párrafo anterior apela también a observar lo invisible. Con una aproximación de observación flotante, hay que atender las letras pequeñas al final de la página, explorar los links fuera de servicio, atender incluso aquellas palabras tan pequeñas o tan grandes que no pueden verse en la pantalla, pues una parte importante de la construcción de significado no es visible, no aparece en los motores de búsqueda del Internet.” (Álvarez Cadavid, 2009, pg. 24).*

Como decía anteriormente, la observación está doblemente mediada por la tecnología y por el discurso que se reinterpreta de varias maneras (íconos, frases, incluso faltas de ortografía y desviaciones del lenguaje).

Aunado a esto está la problemática de realiza una observación participante o anónima. Coincido con Álvarez Cadavid (2009) que dependerá del propósito de cada investigación, posiblemente en este caso, lo mejor sea una observación anónima pues por la naturaleza de *Facebook* se tendría que “sembrar” comentarios para obtener información lo cual no permitiría tener los resultados reales, sin la mediación del investigador y por otra parte al intervenir un investigador y manifestarlo, es posible que los participantes no manifiesten sus verdaderas opiniones, sensaciones y eso quite un elemento de realidad a los discursos.

*“Igual que los métodos de observación tradicional en espacios presenciales, los entornos virtuales pueden implicar distintos niveles de observación, desde la observación no participante hasta la observación en donde el investigador hace parte de la comunidad investigada. En el caso de la observación no participante se suele utilizar en los entornos virtuales como una primera fase de la observación, especialmente útil para la identificación de los espacios apropiados como escenarios de la investigación. En Internet ha surgido la figura del lurker, aquella persona que recorre sitios pero no participa, solamente observa, lee, realiza una actividad pasiva. Esa sería tal vez la figura de un investigador que no se identifica y que solo observa sin manifestar sus propósitos.” (Álvarez Cadavid, 2009, pg. 24).*

Esta es la parte fundamental para realizar el primer contacto con el grupo social, sin embargo no basta con sólo observar el fenómeno analizado, sino que se vuelve necesario registrar aquellos discursos, prácticas y movimientos que se observaron en un inicio para poder dar cuenta del panorama general de manera amplia y detallada, de otra manera la información se pierde en la memoria del investigador.

Para sistematizar la información se propone lo siguiente:

*“En síntesis, se abordará un proceso de sistematización de los textos que siga la siguiente secuencia procedimental:*

- *Construcción de categorías analíticas desde el marco de referencias de la investigación.*
- *Lectura detenida de los textos a fin de encontrar elementos significantes o códigos.*
- *Enumeración de los códigos.*
- *Detallar la frecuencia e intensidad de los códigos.*
- *Encontrar significaciones de los códigos convergentes con el contexto y las categorías de análisis pre-establecidas.*
- *Realizar los agrupamientos de códigos en sus respectivas categorías.*
- *Realizar las ampliaciones explicativas por categoría, que expliquen el problema y den respuesta a los objetivos de investigación planteados gracias a las inferencias propias del análisis.”* (Navarro Rodríguez, et.al., 2011; pg. 79).

Es necesario registrar, documentar, separar y categorizar la información que se encuentra en forma de códigos en la Internet, estos códigos son los videos, imágenes, narraciones, conversaciones, discusiones, “me gusta”, “noticias”, “qué estás pensando”, etc., que se observan en estas páginas y grupos de redes sociales sobre Buchonas en *Facebook*.

*“Al final de este proceso, los datos que habíamos acumulado adquirieron la forma de impresos, archivos web, mensajes publicados en grupos de noticias, intercambio de correos electrónicos con los informantes (que, bien habían creado las páginas web, o bien leían o colaboraban en grupos de noticias), recortes de periódicos, videos de noticias por televisión, y notas de campo con impresiones y observaciones durante la recopilación de todos los datos anteriores”* (Hine, 2004).

Sin embargo, la simple observación, registro y sistematización no resultan suficientes ante un problema tan complejo como lo es el imaginario social sobre el estilo de vida de la Buchona y menos, cuando esta interpretación se hace sólo vía virtual, porque como hemos dicho, aquí existe un riesgo de perder datos como cambios de identidad, falseo de datos, comentarios de proyección y esto puede desestimar la investigación en términos de rigurosidad académica.

De cualquier manera la observación virtual implica una complejidad enorme y para ello sugiero seguir la lógica de sistematización de Cadavid (2009)<sup>3839</sup> para una mejor comprensión de lo que implicará el conjunto de la observación de la etnografía virtual.

### *Entrevistas a profundidad*

Debido a la complejidad que implica Internet y el poder hacer afirmaciones generales con la etnografía virtual, también se realizarán entrevistas a profundidad para poder conocer si la realidad coincide, en parte, con la realidad virtual.

---

<sup>39</sup>Cuadro 1: De la etnografía tradicional a la etnografía virtual: implicaciones operativas. Este cuadro aparece en el apartado de resultados de esta tesis y tiene la intención de analizar con más detalle las diferentes categorías de análisis entre la etnografía clásica y la etnografía virtual.

La entrevista es una herramienta que permite indagar sobre percepciones de personas específicas en un contexto dado y que permiten profundizar, ahondar sobre un tema o una visión en específico. Permiten clarificar aquellos detalles que en general no sería tan sencillo identificarlos.

“La Entrevista a Profundidad, que no es otra cosa que una técnica de obtener información, mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en el diagnóstico o tratamientos sociales” (Ruiz Olabuénaga, 2003; pg.165).

Además de esto, la entrevista en profundidad como la entiende Ruiz Olabuénaga (2003) tiene que ver con una entrevista holística, no direccionada, con preguntas abiertas, con la intención de que la conversación “fluya” de manera más natural, que bajo una serie de preguntas cerradas y con una conducción mucho más clara que puede cambiar en gran medida las respuestas del entrevistado.

En este caso, lo que se busca con la entrevista en profundidad, es justamente que después de hacer la observación de “campo virtual”, se pueda contrastar con la opinión de Aspirantes a Buchonas, para ver las disidencias y coincidencias del discurso, e incluso para saber si esta interacción que tienen en *Facebook* es sólo una proyección que nada tiene que ver con la realidad, y finalmente, si el imaginario sobre el estilo de vida es coincidente con lo que una chica Aspirante a Buchona piensa y desea en realidad.

## *2. Reflexiones e implicaciones éticas de la investigación*

Como ya mencioné antes, como observadora, no tuve la necesidad de publicar mi perfil de usuario, lo cual resultó debido al riesgo que implica el tema de narcotráfico en estos momentos, sí se hizo la observación revelando la identidad de la observadora, pero sin participar como “amigo” o “liker” de las páginas elegidas, sólo observa y toma registro de lo observado.

De cualquier manera me interesa compartir que debido a la complejidad y vulnerabilidad en la que me encontraba por lo delicado del tema, todo el tiempo de la observación viví una extraña catarsis entre una fascinación y un terror por mi seguridad y la de mi familia, temía que se fuera a descubrir la observación que estaba haciendo y más aún porque lo hice de manera secreta, por así decirlo. Tenía miedo, estaba aterrorizada pero sentía aun así una atracción a seguir observando y así lo hice, aunque sí tuve algunas crisis nerviosas durante la etapa de análisis, incluso una diagnosticada y etapa en la cual tuve que tomar ansiolíticos para poder conciliar el sueño.

Cito una nota de campo:

“No puedo parar, necesito escribir, una fuerza interna que me viene del estómago al cerebro me dicta y debo seguir narrando. La narración me preocupa y me ocupa. Es demasiada información la que tengo que procesar, me interesa decir lo que vi, necesito contar los detalles de lo que veo, palpo, siento, como, vivo, me trasciende”.

Los lectores podrán pensar ¿qué nos interesan las crisis nerviosas de la observadora? Pero me interesa ser absolutamente honesta y plasmar algunas cuestiones que pudieron haber corrido como una plaga entre los resultados de mi observación, pero así es este tema una aberración y una obsesión, quienes hayan hecho etnografía, investigación, pero sobre todo los que hayan hecho investigación sobre narcotráfico lo saben, conocen al fantasma que nos mueve para aun a pesar de no poder dormir, seguir atrapados en la historia.

De las implicaciones que tienen que ver con el objeto de estudio me preocupaba ciertamente encontrar la manera de que mi extrema seguridad pudiera impactar entre las chicas que, sin saberlo, eran modelos en mis fotografías, participantes en las conversaciones, es decir, no tenía manera de asegurarlas a ellas, que

el material una vez publicado no se utilizaría para marcarlas, encasillarlas o peor aún, involucrarlas en algún sentido con el narcotráfico.

Pese a todos los estudios que avalan que la etnografía virtual es una herramienta para procesar información proveniente del ciberespacio y en este caso particular de las redes sociales de Facebook, no tenía forma de saber que no habría reclamos sobre el uso de las fotografías, conversaciones, imágenes, aunque se utilizó absoluta confidencialidad y este trabajo implicó un cuidado visual para no develar las identidades de las participantes, tanto de la etnografía como de las entrevistas, me quedaba claro que semejantes cuerpos, formas, tamaños, proporciones, ideas, ideologías, quedaban al desnudo por su particular expresión, no hay duda en la imagen de ciertos encuadres, de ciertas expresiones, de una autoproducción de las Buchonas en sus discursos.

También me preocupaba el tema de retribuir en alguna medida a esas mujeres que no podían cuestionar el uso de sus discursos sobre mi investigación, sabía que no podría retribuirles, ni regresarles ningún tipo de resultados. Esto me tranquilizaba un poco más en el caso de las entrevistadas, pues ellas de alguna manera estarían presentes en cualquiera de los momentos que implicara la publicación de resultados.

Sí hubo, definitivamente, una enorme preocupación ética sobre las formas, los contenidos y el procesamiento de la información en esta investigación y realmente espero que la información en tanto sirva para la reflexión y posibles propuestas para repensar la cultura del narco, no implique más violencia o inconvenientes ni de la investigadora, ni de sus informantes.

## Bibliografía

- ALONSO, Luis Enrique (2001). *El estructuralismo genético y los estilos de vida: consumo, distinción y capital simbólico en la obra de Pierre Bourdieu*. Consultado en [http://demos.usal.es/courses/13970/work/4604eff570a476.Estructuralismo\\_y\\_consumo.pdf](http://demos.usal.es/courses/13970/work/4604eff570a476.Estructuralismo_y_consumo.pdf) el 04 de septiembre de 2011.
- ALVARADO VÁZQUEZ, Ramón Ismael (2012). *Las nuevas imágenes urbanas. Los buchones una imagen regional*, en Desafíos y horizontes de cambio: México en el siglo XXI del Tercer Congreso Nacional de Ciencias Sociales. Centro Histórico de la Ciudad de México: México.
- ÁLVAREZ CADAVID, Gloria María (2009). *Etnografía Virtual: exploración de una opción metodológica para la investigación en entornos virtuales de aprendizaje*. Revista Educación, Comunicación, Tecnología, Vol. 3, no. 6, enero-junio 2009. Universidad Pontificia Bolivariana: Medellín, Colombia.
- ARAYA UMAÑA, Sandra (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales, Núm. 127. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO): Costa Rica.
- ASTORGA, Luís (s.a.). Drug Trafficking in Mexico: A First General Assessment. Discussion Paper. UNESCO: Social and Human Sciences. Disponible en <http://www.unesco.org/most/astorga.htm>
- BLANCAS MADRIGAL, Daniel (30 de septiembre de 2007). *La Reina del Pacífico y Enedina Arellano Félix: una, seductora, violenta y amante de las fiestas; la otra, conservadora y discreta; conozca a las mujeres del narco*. La Crónica de Hoy: México. Consultado en [http://www.cronica.com.mx/nota.php?id\\_notas=325525](http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_notas=325525) el 01 de noviembre de 2011.
- BARTHES, Roland (2008). *El sistema de la moda y otros escritos*. Paidós: Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (2009). *La aventura semiológica*. Paidós: Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1983). *El grado cero de la escritura. Seguido de nuevos ensayos críticos*. Siglo Veintiuno: México.
- \_\_\_\_\_ (2009). *La cámara lúcida*. Paidós, Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1984): Introducción al análisis estructural del relato. México, Premiá. Disponible en [http://doctoradoensemiotica.groupsites.com/uploads/files/x/000/026/a78/BARTHES\\_ROLAND\\_-\\_Introduccion\\_Al\\_Analisis\\_Estructural\\_De\\_Los\\_Relatos.pdf](http://doctoradoensemiotica.groupsites.com/uploads/files/x/000/026/a78/BARTHES_ROLAND_-_Introduccion_Al_Analisis_Estructural_De_Los_Relatos.pdf)
- BERGER, Peter L.; Luckmann, Thomas (2006). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu: Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama: Barcelona.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Cosas Dichas*. Gedisa: España.
- \_\_\_\_\_ y Wacquant, Loïc J.D. *Respuestas*. Grijalbo: México.
- \_\_\_\_\_ (1989). *La nobleza de estado*. (s.e): Francia.
- \_\_\_\_\_ (1976). *La distinción*. Taurus: España.
- BRITO, Fernando (2012). *Tus pasos se perdieron con el paisaje* (ensayo fotográfico). Texto de Jill Lane, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemi.nyu.edu/journal/8.2/brito/>
- CASAS Pérez, María de la Luz. La otra piel de la cultura: Comunicación e Identidad en el nuevo milenio. Disponible en <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/BejaryRosales/7Casas%20P%C3%A9rez.pdf> consultado el 23 de marzo de 2012.
- CASTAÑEDA Naranjo, Luz Stella; Henao Salazar, José Ignacio (2011). El elemento compositivo narco- en los medios de comunicación. Revista Virtual Universidad Católica del Norte: Colombia.
- CASTAÑO, Cecilia (2005). "Las mujeres y las tecnologías de la información. Internet y la trama de nuestra vida" en Castells Manuel (Director de Colección). *La sociedad de la Red*. Alianza: Madrid.
- CASTELLS, Manuel (2001a). *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red. Vol.I*. Siglo XXI: México.
- \_\_\_\_\_ (2001b). *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura. El fin de la identidad. Vol.II*. Siglo XXI: México.
- \_\_\_\_\_ (2001c). *La era de la Información. Economía, sociedad y cultura. Fin del milenio. Vol.III*. Siglo XXI: México.
- \_\_\_\_\_ (1998). Espacios públicos en la sociedad informacional. Centro de Cultura Contemporánea. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona: Barcelona. Consultado en [http://www.cccb.org/rca\\_gene/espacios\\_publicos\\_cast.pdf](http://www.cccb.org/rca_gene/espacios_publicos_cast.pdf) el 23 de octubre de 2011.
- CASTORIADIS, Cornelius (2003). "Segunda parte: El imaginario social y la institución". *La institución Imaginaria de la sociedad Vol.2 Marxismo y teoría revolucionaria*. Tusquets: Argentina.

- \_\_\_\_ (2004). *Sujeto y Verdad en el mundo Histórico-Social. Seminarios 1986-1987. La creación humana I*. Fondo de Cultura Económico: Argentina.
- CÓRDOVA, Nery (2008). *Las drogas: las ganancias ideológicas* de la prohibición. México: bajo las violencias del Estado y del Narco. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 17, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp.7-31.
- CORNEJO Hernández, Fernando. *Ensamblajes sónicos, flexibles y mutantes. Estilos de vida en la música indie. Tesis para la titulación de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura*. ITESO: Tlaquepaque, Jalisco, México.
- COVARRUBIAS, Felipe (2012). *El narco en el país de nunca Jabaz*, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/jabaz>
- DIODATO, Roberto (2011). *Estética de lo virtual*. Universidad Iberoamericana: México.
- EL UNIVERAL México, García Carolina (31 de enero de 2009). *Las nenas Buchonas: el narco con cara de mujer*. El Universal, consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/573382.html> el 18 de abril de 2012.
- FRAGOSO, Suely, et.al. (2011). *Métodos de pesquisa para internet*. Sulina: Brasil.
- FLICHY, Patrice (2003). *Lo imaginario de Internet*. Tecnos: Madrid.
- GARRIOT, William (2012). *El imaginario narcopolítico*, en e-misférica 8.2. Nueva York. Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/garriott>
- GIMÉNEZ, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO): México.
- \_\_\_\_ *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM: México. Disponible en [http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos\\_2008/maru/teoria\\_identidad\\_gimenez.pdf](http://docentes2.uacj.mx/museodigital/cursos_2008/maru/teoria_identidad_gimenez.pdf)
- GEERTZ, Clifford (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Paidós: Barcelona.
- \_\_\_\_ (1966). The Impact of the Concept of Culture on the Concept of Man. Bulletin Of The Atomic Scientists, 22(4), 2.
- GÓMEZ, Pedro Arturo (2001). *Imaginario social y Análisis Semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad*. Cuadernos. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Número 17. Universidad de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales: San Salvador de Jujuy, Argentina.
- GÓMEZ-PEÑA, Guillermo (2012). *Carta abierta de un artista postnacional a un jefe del crimen organizado mexicano*, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/gomez-pena>
- GUTIÉRREZ, Carlos A. (2012). *Narco and Cinema: The War Over Public Debate in Mexico*, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/gutierrez>
- HEBDIGE, Dick (2004). *Subcultura. El significado del estilo*, Paidós: Barcelona. Consultado en [http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=EcUHnZq3NxcC&oi=fnd&pg=PA11&dq=subcultura&ots=8JCBctT0bY&sig=t8X\\_FC0odd8PsqQt6SQyDAUOk0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=EcUHnZq3NxcC&oi=fnd&pg=PA11&dq=subcultura&ots=8JCBctT0bY&sig=t8X_FC0odd8PsqQt6SQyDAUOk0#v=onepage&q&f=false), el 23 de octubre de 2011.
- HINE, Cristina (2004). *Etnografía virtual. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad*. Editorial UOC: Barcelona. Consultado en [http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=CZkG-7lYWbgC&oi=fnd&pg=PA7&dq=antropolog%C3%ADa+virtual&ots=id4yn\\_BaL6&sig=SsKmQhTTugrQtt9jsG3mfRa0y1E#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=CZkG-7lYWbgC&oi=fnd&pg=PA7&dq=antropolog%C3%ADa+virtual&ots=id4yn_BaL6&sig=SsKmQhTTugrQtt9jsG3mfRa0y1E#v=onepage&q&f=false) el 03 de octubre de 2011.
- HUETE Machado, Lola (18 de julio de 2010). *Las mujeres invisibles de los narcos. Reportaje*. El País.com: España. Consultado en [http://www.elpais.com/articulo/portada/mujeres/invisibles/narcos/elpepusocepts/20100718elpepspor\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/portada/mujeres/invisibles/narcos/elpepusocepts/20100718elpepspor_8/Tes) el 01 de noviembre de 2011.
- IHDE, Don (2004). *Los cuerpos en las tecnologías. Nuevas tecnologías: nuevas ideas acerca de nuestro cuerpo*. Editorial UOC: Barcelona.
- IVANHOE Valdez, Geowwanny (2008). *Juventud, Narcocultura y Cambio Social ¿El Regreso a la Cosmovisión Tradicional?*, en *México: bajo las violencias del Estado y del Narco*. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 17, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 69-100.

- JORDAN, Tim (1999). *Cyberpower. The Culture and Politics Cyberspace and the Internet*. Routledge: Gran Bretaña.
- LEMEBEL, Pedro (2000): *El último beso de Loba Lamar (Crespones de seda en mi despedida...por favor)*, en *Loco afán. Crónicas del sidario*. Anagrama: Barcelona.
- LÓPEZ DE ANDA, María Magdalena. Epistemologías del ciberespacio. Ponencia del Departamento de Estudios Socioculturales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO): Tlaquepaque, Jalisco, México. Julio, 2011.
- MARTÍN SERRANO, Manuel (2007): "Prólogo para La Mediación Social en la era de la glo-balización". Madrid: Akal.
- MONDACA Cota, Anajilda (2012). Los narcocorridos, expresiones culturales de la violencia., en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/mondaca>.
- Monsivaís, Carlos et.al. (2004). *Viento Rojo. Diez historias del narco en México*. Plaza Janés: México.
- MONTOYA Arias, Luis Omar (2008). EL NARCOCORRIDO, CULIACÁN a través de su historia. México: bajo las violencias del Estado y del Narco. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 17, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 46-65.
- MORUECO Romera, Miguel (S/A). *El ciberespacio como nuevo espacio político: notas para una ontología política nómada*. UAM: México. Consultado en [http://www.uibcongres.org/imgdb/archivo\\_dpo1785.pdf](http://www.uibcongres.org/imgdb/archivo_dpo1785.pdf) el 23 de octubre de 2011.
- MUÑIZ García, Elsa y List Reyes, Mauricio (2011). *El cuerpo descifrado*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- ZARCO Iturbe, Abril Violeta. *La cultura del fitness: el nuevo "Beauty Trend"*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- GAMBETA Chuk, Aída Nadi. *Cirugía estética y narcotráfico: Sin Tetas no hay paraíso (2007) Gustavo Bolívar Moreno*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- DEL GESSO, Cabrera. *La realidad de la ficción*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- DEL RIVERO Herrera, Rebolledo Garrido, Aurora. *Apariencia desnuda: la resistencia del cuerpo femenino en el contexto artístico*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- GARCÍA Cuevas, José Rodolfo. *El cuerpo ultrajado*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- FIGUEROA Varela, María del Rocío y Careaga Pérez Gloria. *La distorsión de la imagen corporal en jóvenes universitarias*. V Congreso de Ciencias, Artes y Humanidades. Casa Abierta al tiempo, Unidad Xochimilco: México.
- NAVARRO Rodríguez, Miguel; et. al. (Enero de 2011): *La cultura de violencia social y narcotráfico en los jóvenes, una mirada a los blogs y sitios públicos de gran impacto, sus implicaciones educativas*, en Barraza, Arturo (Dir.), et. al., (Enero 2011). *Revista electrónica Praxis Investigativa ReDIE*. Red Durango de investigadores A.C.: Durango, México. Consultado en <http://www.redie.org/librosyrevistas/revistas/praxisinv04.pdf#page=74>, el 10 de noviembre de 2011.
- NASH, Mary Josephine and Marre, Diane (cords.) (2002). *El desafío de la diferencia: representaciones culturales e identidades de género, raza y clase*. Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones: España.
- NATERAS Domínguez, Alfredo. *Performatividad. Cuerpos juveniles y violencias sociales*, en Reguillo, Rossana (coord.) (2010): *Los jóvenes en México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA): México.
- OVALLE, Liliana Paola y Giacomello Corina (2008). *La mujer y el narcomundo: imágenes tradicionales y alternativas*. Arenas: revista sinaloense de ciencias sociales. Número 17. Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 32-45.
- OLIVARRIA Crespo, Florina Judith (2008). VIOLENCIA DE GÉNERO: una realidad que lacera la identidad femenil. México: bajo las violencias del Estado y del Narco. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 17, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 101-111.
- PARK, Jungwon y Gómez-Michael, Gerardo (2012). Noción de gasto y estética de precariedad en las representaciones literarias del narcotráfico., en e-misférica 8.2. Nueva York. Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/park-gomez-michel>
- PÉREZ REVERTE, Arturo (2008). *La Reina del Sur*. Punto de Lectura: México.

- PICCINI, Mabel (2001). *Vida cotidiana y prácticas culturales en la ciudad de México. De la vida de las mujeres*. México. Consultado en [ccdoc.iteso.mx](http://ccdoc.iteso.mx).
- POLIT Dueñas, Gabriela (2012). *La crónica del narco y los transas de Cristian Alarcón*, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/duenas>
- \_\_\_\_ (2008). *LA MARIPOSA AMARILLA: el autor, el crimen, un idiota y el silencio en torno al narco*. México: bajo las violencias del Estado y del Narco. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 17, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 67-85.
- PUIG, Carlos (10 de septiembre de 2010). *Miss Bala, el miedo y otras emociones*. Milenio online: México. Consultado en <http://impreso.milenio.com/node/9023747> el 01 de noviembre de 2011.
- REGUILLO, Rossana (2012). *La Narco Máquina y el trabajo de la violencia. Apuntes para su decodificación*, en e-misférica 8.2. Nueva York. Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/reguillo>
- \_\_\_\_ (2008): *Saber y poder de representación: La(s) disputa(s) por el espacio interpretativo*, en Comunicación y Sociedad No. 9, Nueva época, DECS Universidad de Guadalajara: Guadalajara, enero-junio.
- \_\_\_\_ (2008): *Las múltiples fronteras de la violencia: jóvenes latinoamericanos entre la precarización y el desencanto*, en Pensamiento Iberoamericano. Número 3, 2ª época. (Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica). Madrid, Fundación Carolina.
- \_\_\_\_ (2002): *Políticas de representación. Poder y antropología de la comunicación*, en Anuario de Investigación de la Comunicación IX, México: CONEICC.
- \_\_\_\_ (2000): *El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada*, en Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura No. 29, Antropología de la comunicación. Universitat Autònoma de Barcelona: Barcelona.
- REGHINOLD, Howard (1999). *La comunidad del futuro*. Ediciones Granica: Barcelona. Consultado en [http://books.google.com.mx/books?id=rdOJQC6kJJ0C&pg=PA147&dq=Howard+Rheingold&hl=es&ei=LbekTp6G\\_SnsALDr929BQ&sa=X&oi=book\\_result&ct=result&resnum=8&ved=0CE4Q6AEwBw#v=onepage&q=Howard%20Rheingold&f=false](http://books.google.com.mx/books?id=rdOJQC6kJJ0C&pg=PA147&dq=Howard+Rheingold&hl=es&ei=LbekTp6G_SnsALDr929BQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=8&ved=0CE4Q6AEwBw#v=onepage&q=Howard%20Rheingold&f=false) el 15 de noviembre de 2011.
- RONQUILLO, Víctor (22 de septiembre de 2008). *Mujeres en las infanterías del narco*. BBC Mundo. Com: México. Consultado en [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid\\_7619000/7619652.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2008/narcomexico/newsid_7619000/7619652.stm) el 01 de noviembre de 2011.
- SCHERER García, Julio (2009). *La Reina del Pacífico: es la hora de contar*. Debolsillo: México.
- SEWELL JR., William H (2005). *The concepts of culture*, in Spiegel, Gabrie, ed. Practicing History. New Directions in Historical Writing after the Linguistics Turn. Routledge: New York.
- STEINGRESS, Gherard (2002). *La Cultura Como Dimensión de la Globalización: un Nuevo Reto para la Sociología*. Res: Revista Española de Sociología. Núm. 2.
- TAYLOR, Charles (2006). *Imaginario sociales modernos*. Paidós: Barcelona.
- TERCERO, Magali (2012). *Vida cotidiana y narcotráfico*, en e-misférica 8.2. Nueva York, Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/tercero>
- VALDEZ Cárdenas, Javier (2009). *Miss Narco: Belleza, poder y violencia. Historias reales de mujeres en el narcotráfico mexicano*. Santillana: México.
- VALENCIA Triana, Sayak. *Capitalismo gore: narcomáquina y performance de género*, e-misférica 8.2. Nueva York. Instituto de Performance y Política, NYU. Disponible en <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-82/triana>
- VASALLO DE LOPES, Maria Immacolata; Fuentes, Raúl (2005). *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), et. al.: México.
- S/A. *Las Buchonas de Jalisco, vidas al límite*. Reportaje especial. Proceso Jalisco. México, 03 de noviembre de 2010. Consultado en <http://www.proceso.com.mx/?p=99120> el 01 de octubre de 2011.
- S/A. *La Reina del Pacífico, una narcotraficante con grandes dotes de líder y aficionada al lujo*. El Mundo. Es. México, 18 de agosto de 2008. Consultado en <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/08/18/internacional/1219075251.html> el 01 de octubre de 2011.

ZAVALA Sánchez, Carlos. ESTADO Y NARCOTRÁFICO: una relación encriptada. México: bajo las violencias del Estado y del Narco. Arenas: Revista Sinaloense de Ciencias Sociales. Número 19, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa: Sinaloa, México. Pp. 100-121.